



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

NIVEL DE CAPITALIZACION DEL DESARROLLO
AGRICOLA EN EL ESTADO DE COLIMA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

LUIS MAURO HOCHSTRASSER PIMENTEL



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

C O N T E N I D O		Págs
DEDICATORIA.....		iX
AGRADECIMIENTO.....		X
INTRODUCCION..Plan de exposicion y limitaciones		Xi
I. ASPECTOS TEORICOS.....		1
1.1 Definición del problema.....		2
1.2 Objetivos e hipótesis del trabajo		13
1.3 Metodología.....		14
II. SITUACION DE LA AGRICULTURA NACIONAL....		16
2.1 Reflexiones sobre la llamada crisis agrícola a inicios de la década de los setentas.....		16
2.2 La polarización socio-económica del sector agropecuario.....		27
III. LOS BENEFICIARIOS DE LA REFORMA AGRARIA EN LA AGRICULTURA REGIONAL.....		35
3.1 Clasificación de las tierras.....		37
3.2 Superficie, calidad y posesión territorial laborable y no laborable por grupos de explotación		39
3.3 Estratificación territorial de la propiedad privada.....		43
3.4 Estratificación territorial del sector ejidal.....		50
NIVEL DE CAPITALIZACION EN LA AGRICULTURA REGIONAL.....		56
1.1 Consideraciones metodológicas.....		56
2 Formación de capital total en el sector agrícola.....		61
3 La dinámica del capital variable en el desarrollo agrícola regional.....		67

	Págs
4.4 Distribución de los gastos por concepto de capital circulante entre las distintas explotaciones agrícolas.....	74
4.5 Clasificación y valor de los medios de producción por grupos de explotación.....	80
V. PRODUCCION AGRICOLA Y COMERCIALIZACION DE LA AGRICULTURA REGIONAL.....	88
5.1 Producción y productividad agrícola.....	88
5.2 Especialización productiva del sector agrícola.....	101
5.3 Ventas de la producción agropecuaria.....	110
VI. INTEGRACION Y DESARROLLO DEL MERCADO AGRICOLA REGIONAL.....	116
6.1 Consideraciones teóricas.....	116
6.2 Población, producción y distribución del ingreso por actividades económicas..	119
6.3 Descomposición del campesinado y trabajo asalariado.....	120
6.4 Acumulación de capital y mercado.....	126
6.5 Producción, ventas y mercado.....	133
VII. CONCLUSIONES GENERALES.....	140
ANEXO I. DESCRIPCIONES GENERALES DEL ESTADO DE COLIMA.....	154
viii.1 El medio físico y delimitación geográfica.....	154
viii.2 Las actividades económicas.....	157
viii.3 Población.....	164
viii.4 Perfil socio-económico.....	167
BIBLIOGRAFIA.....	177
FUENTES.....	179

INTRODUCCION

Bajo la luz de la economía política se analiza el presente trabajo, que tiene como objetivo específico el estudio del proceso de desarrollo del capitalismo que se ha venido generando en la agricultura del estado de Colima durante el intervalo 1950-1970. Sin embargo, no todos los aspectos económicos fueron sometidos al análisis y sólo se consideran los elementos fundamentales que implica el proceso del capitalismo en la agricultura regional.

Sabido es que la producción agrícola es un proceso de trabajo, mediante el cual el hombre obtiene de la naturaleza y a través del cultivo de la tierra, muchos de los productos que requiere para su alimentación o para la obtención de materias primas, y que se da en condiciones concretas históricamente en cuanto al desarrollo de las fuerzas productivas y al tipo de relaciones que establecen los hombres en el proceso productivo.

En efecto, el desarrollo desigual que ha engendrado el sistema capitalista mundial producto de su desarrollo y que originado por los efectos de la primera revolución industrial, creó la formación de países centrales altamente industrializados y por la otra la de los países periféricos, como resultado del establecimiento de relaciones capitalistas de producción en los países periféricos se da el proceso de proletarización y acumulación de capital, así como la paulatina destrucción de otras formas de producción profundiza la división social del trabajo y descompone a los productores directos en capitalistas y obreros, tanto en el campo como en las ciudades, lo cual crea un mercado interior para los artículos de consumo y medios de producción que fabrican los capitalistas.

La población en su conjunto demanda artículos de consumo que a través de la inversión del capital variable que efectúa el terrateniente, comerciante, fabricante, etc. El asalariado satisface sus demandas de consumo mientras que la clase dominante a través de la plusvalía que obtiene en el proceso productivo demandan por una parte artículos de consumo (bienes suntuarios) y por la otra, reinvierten una parte de la plusvalía generada con el objeto de proseguir la acumulación en una escala mayor (D.M.D.).

Puesto que la acumulación es el factor esencial del desarrollo capitalista, entonces, el trabajo que aquí se desarrolla centrará su atención en el estudio de las formas concretas que ha adoptado la acumulación entre los diferentes grupos de explotación agrícola del estado de Colima.

En la agricultura la diferencia del modo capitalista de producción es que está basada sobre el uso de fuerza de trabajo asalariado. Por el contrario, la economía campesina utiliza sólo fuerza de trabajo familiar, por tanto, un factor importante para caracterizar a la agricultura es el papel que juegan en la producción los hombres que participan en ella, en particular si participan en calidad de propietarios o no, y si reciben un salario por la venta de su fuerza de trabajo.

Además, en la agricultura, la magnitud de la acumulación de capital se encuentra determinada, fundamentalmente, por el tamaño de la finca y por la masa de fuerza de trabajo susceptible de emplearse de manera productiva dentro de aquella. De esto, resulta que las parcelas de mayor tamaño, tienen mayores posibilidades de acumulación que las pequeñas, las cuales por lo reducido del predio se ven imposibilitadas de ocupar siquiera a la mano de obra familiar en condiciones de trabajo y, en consecuencia, se encuentra ante un límite ff-

sico para acumular que las impone la propia dimensión de sus tierras.

Como la gran explotación sólo puede seguirse ampliando en base a la concentración de tierras, entonces se efectúa un proceso autorreforzante entre la acumulación y la concentración de los medios de producción en un espiral ascendente de la que resulta una cada vez más acentuada polarización entre los predios, manifestándose así la preponderancia de la gran explotación por sobre la pequeña.

En efecto, en México la actividad y desarrollo de la agricultura permanece bajo diversas formas de tenencia de la tierra, las cuales descansan bajo los establecimientos jurídicos a que dio lugar la Reforma Agraria. Dentro de este marco de acción se da el desarrollo capitalista en la agricultura, que después de consumada la Revolución Social de 1910, liquidó la antigua economía terrateniente y dio paso al desarrollo de la pequeña finca campesina (Economía Campesina) y al predominio decisivo de la agricultura moderna capitalista.

En consecuencia, la presente investigación se avocará al análisis de las características que presenta el proceso de acumulación diferenciada entre los predios, en base a su tamaño, para determinar así en qué medida la extensión de la parcela y el número de trabajadores asalariados ocupados en ella influyen en las posibilidades de acumulación de capital.

PLAN DE EXPOSICION

Al delimitar la naturaleza del problema de estudio se parte de abstracciones teóricas que permitirán diferenciar el nivel de capitalización en el área de estudio. Dentro de este primer capítulo se delimita con precisión el objetivo de la investigación y las hipótesis sujetas a comprobación empírica

En el segundo capítulo hacemos énfasis sobre la situación de la agricultura nacional, delimitando a groso modo la problemática agrícola que se manifiesta a inicios de la década de los setentas; así como, la polarización socio-económica de este sector agropecuario.

En el cuarto capítulo se analiza el nivel de capitalización entre los diferentes grupos de explotación agrícolas y sus repercusiones en el proceso del desarrollo agrícola bajo el capitalismo: la descomposición del campesinado y la dinámica del capital variable, así como los efectos en el incremento del uso de maquinaria e insumos agrícolas.

El quinto capítulo aborda el problema de la producción y la productividad agropecuaria; así como la dinámica en la especialización productiva. Desde luego, se determina y explica el grado de integración de la producción en las ventas agrícolas realizadas.

El sexto capítulo plantea el proceso de acumulación de capital desde un ángulo particular, es decir, desde el punto de vista de la integración y desarrollo del mercado agrícola regional.

Finalmente se presentan las conclusiones obtenidas en el transcurso de este trabajo de investigación. Enseguida se presenta un anexo en donde se analiza en términos muy generales la panorámica geográfica y socio-económica en que se desenvuelven las actividades productivas del estado de Colima. Desde luego, las fuentes estadísticas y bibliográficas que servirán como material de trabajo en esta investigación se presenta en las últimas páginas respectivas.

Es pertinente aclarar aquí que, el análisis y los resultados que de él se derivan se ubican a nivel de las tendencias, - en primer lugar porque no es el propósito de este trabajo abordar más allá de la caracterización general del proceso de acumu

lación de capital en la agricultura y en segundo lugar por que consideramos que un trabajo más allá de este límite sugiere un estudio directo del área de estudio, así como de un grupo de trabajo, aún así, consideramos que, este trabajo es el primer paso en el conocimiento científico de la economía agrícola de la entidad.

I. ASPECTOS TEORICOS

El marco teórico que servirá como base en la presente investigación tiene como tendencia explicar la problemática del estudio a través de abstracciones teóricas o categorías científicas que reflejan en el pensamiento los procesos económicos de la agricultura regional.

La explicación resulta siempre ser más representativa a través del material estadístico censal; al respecto, Lenin hace una observación que en nuestro caso resulta oportuno enunciar " Los Censos Agrícolas... son la última palabra de la estadística social en la rama dada de la economía nacional..." permiten hacer deducciones exactas y sacar conclusiones concretas de la evolución de la agricultura bajo el capitalismo. Las leyes de esta evolución pueden ser estudiadas sobre la base de este material (1). Así, cualquier análisis del régimen social-económico y por consiguiente de el desarrollo del capitalismo en la agricultura debe analizarse basado en una investigación económica y en un examen crítico de los materiales estadísticos.

Por todo eso, primero definiremos de manera teórica abstracta el problema del desarrollo del capitalismo en la agricultura. Posteriormente, con base en esa definición y los instrumentos de análisis extraídos de ella, se procede a plantear el objetivo y las hipótesis de esta investigación para que posteriormente se exponga en este primer capítulo la metodología empleada en su realización.

Resulta oportuno hacer unas aclaraciones al respecto: en primer lugar cabe destacar que los temas que involucran

(1) Lenin. "Nuevos datos a cerca de las leyes del desarrollo del Capitalismo en la Agricultura. Ed. Progreso Moscú. P. 142. 1977.

el proceso del desarrollo del capitalismo y sus demás variantes, no son tratadas aquí con mayor profundidad de lo que las pretensiones requieren, dado que se abordan problemas generales y en consecuencia de ninguna manera se agotan las discusiones realizadas con los tópicos que se manejan.

1.1 DEFINICION DEL PROBLEMA.

En una economía de régimen capitalista, es de esperarse que éste se inicie de acuerdo con el pensamiento Marxista, - por los momentos en que grandes masas de hombres se ven despojados repentina y violentamente de sus medios de producción, para ser lanzados al mercado de trabajo como proletarios libres y privados de todo medio de vida.

Este "Proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción" se le llama "acumulación originaria" del régimen capitalista de producción, aunque presenta diversas modalidades de país a país y se da en épocas históricas diferentes.

La expropiación de su tierra al productor rural, al campesino, es la base del proceso mencionado y así empieza el proceso de desarrollo capitalista, posteriormente los otros sectores de la economía se ven favorecidos con ello, aunque a la vez puede decirse que contribuyen como causa del mismo.

La población agrícola en las condiciones de gente libre sin medios de producción pasa a constituir la mano de obra disponible para ser ocupada en la industria en calidad de asalariados, siendo éste el primer servicio que aporta el sector agrícola al resto de los sectores de la producción en el modo de producción capitalista.

Por otra parte, la industria, además de mano de obra necesita y obtiene del sector agrícola los alimentos para su población, así como la materia prima con que pone en funcionamiento el proceso productivo industrial.

De esta manera la agricultura da al sector industrial - mano de obra libre que puede ser contratada, materias primas para su transformación industrial y alimentos, pero aún más para que la economía de un país funciones de manera armónica el sector agrícola debe constituirse además en fuente de consumo de los bienes producidos en el sector industrial, (máquinas, herramienta agrícola y otros insumos), que van a mecanizar la agricultura y favoreciendo con ello una mayor liberación de mano de obra que se ve desplazada por las máquinas y que por lo tanto pueden seguirse incorporando a la producción industrial, éste proceso es continuo y así el sector agrícola es una fuente de provisión de mano de obra, es decir, que no sólo cede mano de obra libre, en el proceso de acumulación - originaria como pudiera pensarse sino que lo hace durante todo el desarrollo capitalista.

Este es el papel que teóricamente, debe jugar el sector - agrícola en el desarrollo de una economía capitalista que puede resumirse en los siguientes puntos:

1. Ofrecer mano de obra abundante y barata a los sectores no agrícolas en expansión.
2. Generar las divisas necesarias para la compra de bienes de capital e insumos que requiere el desarrollo industrial.
3. Cubrir las necesidades de alimentos para - una población creciente.
4. Producir las materias primas que necesita la industria.
5. Transferir los recursos que permitan el - adecuado desenvolvimiento de otros sectores de la economía.

Así puede verse que el robustecimiento de un sector de-- pende en gran medida del crecimiento del otro y viceversa, - lo que puesto en acción da el mayor o menor dinamismo al de-

sarrollo económico.

Este papel que teóricamente debe jugar el sector agrícola en el desarrollo de una economía capitalista, lo podemos apreciar con mayor profundidad al abordar los aspectos teóricos de la unidad campesina y la empresa capitalista.

En efecto, si consideramos que la integración al mercado del sector agrícola pone de manifiesto las diferentes alternativas en que operan las explotaciones agrícolas, podemos destacar que la unidad campesina tiene rasgos distintos a los de una empresa capitalista, aunque comunmente las prácticas institucionales tratan a la unidad campesina como una empresa capitalista imperfecta o en potencial y no como una unidad de producción campesina de corte mercantil simple, - que es la metodología adecuada para abordar su estudio dentro del contexto de la dominación del modo de producción capitalista; En efecto: (...) "Los rasgos que comunmente se le atribuyen a la producción mercantil simple, es que no se a dado la separación del productor directo y sus medios de producción; la acumulación no es el motor de la producción; al consumo vital y la producción no se a separado por que no hay explotación, no hay descomposición en clase, ni estructura política-ideológica de dominación" (2)..

El mismo autor señala que, la gran mayoría de las unidades campesinas de nuestro país desarrollan una producción en alguna medida mercantil, sin abandonar el autoconsumo, y se basa en la fuerza de trabajo familiar aunque en muchos casos recurre al auxilio eventual de mano de obra no familiar. Pe-

(2) Armando Bartra. " El comportamiento económico de la producción campesina". Ed. Cuadernos Universitarios Serie Ciencias Sociales No. 3. UACH. México 1982. P.15

ro no se trata de la empresa agrícola íntegramente mercantil y contratadora sistemática de fuerza de trabajo como la empresa capitalista.

En el estado de Colima donde existía una tradición de propiedad comunal y trabajo colectivo éste ha desaparecido y los actuales centros de población se han creado ya sin tradición. Refuncionalizadas por las necesidades del sistema capitalista y su mercado, buena parte de las aldeas campesinas de nuestro país son ya en mayor medida un producto de la circulación capitalista y no unidades socio-económicas de exclusiva autosubsistencia.

Los mecanismos de transferencia y explotación que operan en los tres tipos de mercado a los que concurre la producción campesina son: el mercado de productos (compra caro y vende barato); el mercado de dinero (la usura, por ejemplo) y el mercado de trabajo (salarios bajos).

El hecho de que el campesino venda barato es para él un acto de explotación que cobra la forma de pérdida de parte del excedente; el hecho de que el campesino compre caro los medios de producción, es también para el vendedor una transferencia de valor y para el comprador un acto de explotación en que sacrifica parte del excedente.

La economía mercantil concurre al mercado en términos de la fórmula M-D-M es decir, la producción para el propio consumo: El campesino crea productos, los lanza al mercado y obtiene a su vez de este mercado otros productos de consumo, así el campesino no sólo vende, sino que también compra y una parte importante de sus medios de producción y de vida provienen del mercado.

En cuanto a los medios de producción está claro que eventualmente el campesino compra o renta terreno, adquiere -

M-D-M = Mercancia Dinero Mercancia.

o alquila maquinaria agrícola, compra fertilizantes, insecti-
cidas, semillas, etc. y ocasionalmente tiene que pagar por -
ciertos procesos de transformación previa a la venta de sus
productos: desgrane, empaquetamiento, etc., y finalmente es
posible que contrate el servicio de transportistas para te-
ner acceso al mercado.

Todos estos elementos constituyen medios de producción
mercantiles, sea que el campesino los compre, los rente o -
los contrate en forma de máquina y sus precio de venta o al-
quiler debe girar en torno a una ganancia aproximada a la me-
dia.

Generalmente, el campesino vende a precios muy inferior-
es a los que vende una empresa capitalista; mientras que -
compra a precios muy superiores de los que vende; Es decir
a precios aceptables para una empresa capitalista y finalmen-
te compra bienes de consumo excepcionalmente caros a los pro-
ductos que el vendió.

Además, el campesino no sólo compra y vende productos -
en el mercado capitalista, con frecuencia requiere también
obtener dinero adelantado por el cual se ve obligado a pagar
un interés; sin embargo, la tasa de interés normalmente no
puede ser superior a la ganancia media del capital; empero,
en el medio rural, el capital a crédito cobra frecuentemente
la forma del capital usuario y sus tasas de interés son des-
proporcionadas y arbitrarias, por lo que esta transferencia
es un mecanismo más de explotación, pues los intereses que -
esta pagando son parte de su propio trabajo materializado.

También con frecuencia el campesino no sólo vende pro-
ductos, sino que concurre también al mercado con su fuerza -
de trabajo como remanente de su capacidad de trabajo total.
El campesino vende una parte de su fuerza de trabajo por que
sus ingresos como productor directo no bastan para garantizar
la simple reproducción, y el jornalero temporal es comunmen-
te un campesino que trabaja con pérdida en su labor agrícola.

-- General venden sistemáticamente fuerza de trabajo por un salario bajo y que reporta super-ganancias al capital, - por lo que el campesino es explotado también de esta manera. Esto está claro en la medida en que la carencia de ciertos recursos materiales como el riego y la aplicación de tecnologías mejoradas, impiden una explotación más prolongada y continua de la tierra, con ello la desocupación se entiende no sólo en el proceso de producción agrícola sino también en la temporada de secas.

Por su parte, la agricultura capitalista constituye características distintas a las de la unidad campesina: Armando Bartra nos da una definición al respecto:

(...) la producción capitalista es mercantil pero no simplemente mercantil y para construir su concepto es necesario incorporar otras determinaciones: que el productor directo este separado de los medios de producción, que la fuerza de trabajo se haya transformado - en una mercancía que el proceso mismo de producción esté en función del mercado, que la producción este al servicio de la acumulación, y que, por tanto sea básicamente producción de plusvalía (3).

La empresa capitalista produce para vender y vende para continuar la producción en una escala mayor, es decir, se mueve en un proceso constante de acumulación, la producción por la producción misma constituye la lógica interna de la empresa y está dada bajo la fórmula D.M.D' * su objetivo básico es la máxima ganancia, además en una empresa capitalis-

(3) Ibid. Op. Cit. P.15

* D.M.D' = Dinero Mercancía Dinero Incrementado.

Por lo general venden sistemáticamente fuerza de trabajo por un salario bajo y que reporta super-ganancias al capital, - por lo que el campesino es explotado también de esta manera. Esto está claro en la medida en que la carencia de ciertos recursos materiales como el riego y la aplicación de tecnologías mejoradas, impiden una explotación más prolongada y continua de la tierra, con ello la desocupación se entiende no sólo en el proceso de producción agrícola sino también en la temporada de secas.

Por su parte, la agricultura capitalista constituye características distintas a las de la unidad campesina: Armando Bartra nos da una definición al respecto:

(...) la producción capitalista es mercantil pero no simplemente mercantil y para construir su concepto es necesario incorporar otras determinaciones: que el productor directo este separado de los medios de producción, que la fuerza de trabajo se haya transformado - en una mercancía que el proceso mismo de producción esté en función del mercado, que la producción este al servicio de la acumulación, y que, por tanto sea básicamente producción de plusvalía (3).

La empresa capitalista produce para vender y vende para continuar la producción en una escala mayor, es decir, se mueve en un proceso constante de acumulación, la producción por la producción misma constituye la lógica interna de la empresa y está dada bajo la fórmula D.M.D'* su objetivo básico es la máxima ganancia, además en una empresa capitalis-

(3) Ibid. Op. Cit. P.15

* D.M.D' = Dinero Mercancía Dinero Incrementado.

ta el propietario de los medios de producción no es un trabajador directo ni produce primordialmente para garantizar su consumo: es en definitiva la lógica de su capital la que fija la dinámica de la creación de mercancías portadora de plusvalía y el medio para realizar una ganancia.

En las mercancías de origen capitalista se pagara tendencialmente el costo de producción más la ganancia media o sea el precio de producción, en los de origen campesino se pagara por lo general sólo el costo de producción y el excedente generado fluye del campesino al capital, es decir que el campesino sólo recupera los costos de producción y más allá de este límite la reproducción a ese mismo nivel sería más que imposible, y cuanto sobrepasa éste es un indicador más de que la unidad campesina está en plena descomposición y tiende a proletarizarse en el campo o emigrar hacia las ciudades. aquí me refiero a los campesinos pobres. Otro sector del mismo campesinado que logra mantener su producción al nivel de sus costos de producción es expoliado permanentemente como campesino en un proceso socio-económico en el que permanece dentro del sistema dominante capitalista que lo reproduce como clase explotada del capitalismo. Generalmente, estos campesinos son medianos o pequeños productores.

La instauración del capitalismo en el agro mexicano ha venido generando tendencias hacia la concentración paulatina de los medios de producción, dando lugar así al fenómeno de la polarización. Este proceso ha sido de tal magnitud que es válido afirmar que la polarización constituye el carácter dominante de la agricultura mexicana.

Nota: De acuerdo con Chayanov, la economía campesina se mantiene en un cierto nivel de ingreso que tiene como límite garantizar la subsistencia física de sus miembros y este límite por lo general se da hasta alcanzar la fatiga física de la unidad campesina.

un factor decisivo de diferenciación social no es suficiente para apreciar las desigualdades entre las clases rurales. Por el contrario, la acumulación de capital desempeña cada vez un papel más importante" (5).

Es claro aquí Gutelman se refiere, más que nada, al capital técnico, que puede definirse como la parte del capital -- constante integrado por la maquinaria, vehículos e implementos que son los que de manera más directa determinan la productividad de trabajo.

Podemos afirmar que la distribución del capital técnico entre los predios tiende a co-relacionarse con el tamaño de estos. Esto es particularmente exacto entre los predios de menor dimensión que encuentran como límite a su capacidad de capitalización lo reducido de su extensión. Por el contrario entre las fincas grandes la acumulación se realiza con mayor facilidad debido a dos factores; el tamaño de parcela con que cuenta y la masa de fuerza de trabajo susceptible de emplearse en las explotaciones agrícolas productivamente.

Siguiendo con su argumento Gutelman, establece que los predios minifundistas por lo reducido de su extensión no tienen la capacidad suficiente para emplear a todos los miembros de la familia campesina, por lo que, el ahorro potencial que así generan en forma de trabajo disponible para su uso, requiere ser sujeta a un proceso de concentración y centralización por parte de las grandes explotaciones agrícolas para poder convertirse realmente en capital reproducible. Es así como se operan los mecanismos de transferencia relativa de capital del sector minifundista hacia las grandes haciendas.

Estas son, básicamente, las ideas más aceptadas a cerca de las características y causas de la polarización que se efectúa en el agro mexicano. El punto coincidente es el de --

(5) Michel Gutelman. Capitalismo y Reforma Agraria en México Ed. ERA. 1974, México P. 159.

La polarización puede ser definida de la siguiente manera:

"La concentración de los medios de producción del progreso técnico y del ingreso rural, en manos de una clase de agricultores que producen para el mercado con el fin de obtener una ganancia y la existencia de una agricultura de subsistencia atrasada con raquíticos recursos, un bajo nivel de ingresos y que representan la inmensa mayoría de los predios" (4).

Cabe aclarar aquí que esta definición no la entendemos en el sentido dualista de las interpretaciones de dos agriculturas independientes una de la otra, sino en el sentido de que ese dualismo es aparente, y que ambos tipos de agricultura-comercial y de subsistencia. Son dos parte componentes de un mismo proceso económico.

La polarización, con todo, no es más que el resultado del funcionamiento de los mecanismos del modo de producción capitalista. La causa fundamental de la polarización radica en las desiguales posibilidades de acumulación de capital las cuales determinan la capacidad de producción, innovación tecnológica, participación en el mercado y, por supuesto, distribución del excedente generado entre las distintas clases sociales. Como consecuencia de todo esto se desprende que lo importante es analizar esas posibilidades de acumulación entre los diferentes grupos de fincas agrícolas.

En relación con el tema, Michel Gutelman afirma que:

"Si bien la extensión de las explotaciones agrícolas sigue siendo en México

(4) Fernando Rello. Et al. "Acumulación de capital en el Campo Mexicano". Cuadernos Políticos No. 2. Ed. ERA México. 1974. P. 61.

que, el nivel de capitalización constituye el elemento central que explica la diferenciación económica y social en el seno del sector agrícola, y no podría ser de otro modo, pues esta acumulación es el motor del crecimiento del capitalismo el que en su desarrollo no sólo reproduce los elementos materiales de su existencia (fuerza productivas), sino también las clases sociales en que se sustentan.

Así, el estudio del desarrollo agrícola debe concentrarse en el estudio del proceso de acumulación de capital. Es más, el propio desarrollo económico no es algo esencialmente distinto del proceso de formación del mercado interior, al contrario, la formación del mercado interior no es otra cosa que el proceso de acumulación visto desde un ángulo particular.

En la agricultura, el mercado está en función del valor de los productos del campo vendidos y el total de ingresos obtenidos por trabajo asalariados. Estas son las variables clave para la cuantificación del crecimiento del mercado interno agrícola.

Con el proceso de descampesinización se crean las bases para el crecimiento del mercado interior por una doble fila de un lado se crea mercado para la fuerza de trabajo proletarizada, por el otro, se crea mercado para los medios de producción ante la demanda que de ellos efectúan los capitalistas rurales. Además, el ejército de asalariado demanda artículos de consumo al propio sector agrícola y a la industria, mientras que el grupo de capitalistas demanda artículos de primera necesidad y artículos de lujo, estas dos fuerzas amplían considerablemente las posibilidades de expansión del mercado interior.

Generalmente, la agricultura capitalista se aprovecha de las mejores tierras, por lo que implica una renta diferencial en cuanto a fertilidad de los suelos, además, hace uso

de las innovaciones tecnológicas como semillas mejoradas, fertilizantes, herbicidas, etc.. La mecanización de la parcela, la especialización de cultivos, el uso de trabajo asalariado. Todo ello en su conjunto conlleva a la ley de la mayor productividad.

Por el contrario, en una economía de subsistencia la tierra es menos productiva, se presenta la escasez de aperos y maquinaria, pérdida de tiempo en los traslados, la semilla que aplican es generalmente criolla o natal misma de la región, producen granos alimenticios básicos, etc.

Tal situación estriba en que las formas jurídicas de tenencia de la tierra no constituyen un obstáculo para el desarrollo del capitalismo en la agricultura, pues éste se da las formas que su crecimiento exige. En consecuencia, el ejido, cuya principal característica jurídica estriba en que la tierra es inalienable, quedando así fuera de los circuitos del mercado, con todo y eso ha sido subordinado, lo mismo que el minifundio privado, a los mecanismos de la acumulación y la competencia capitalista, por lo tanto, lo importante es analizar las formas concretas que adopta la vinculación de esas formas jurídicas, al capitalismo dominante.

Lenin hace referencia de estas cuestiones, de la siguiente forma: "Lo que constituye el proceso general de desarrollo del capitalismo en la agricultura...estriba.. en la diversidad de condiciones de la agricultura debidas a la calidad y a la situación de la tierra, - así como, la cuantía de las inversiones de la tierra. Este último, significaba cambios técnicos en la agricultura, su intensificación, el paso a sistemas superiores de cultivos de los campos, un empleo mayor de abono artificial, el - -

mejoramiento de los aperos y las máquinas el aumento de su utilización, el aumento de empleo de trabajo asalariado...etc". (6).

En consecuencia, estudiar y analizar la situación económica de los productores es decir su diferenciación mediante datos estadísticos, vislumbra los rasgos fundamentales de ese fenómeno y determinan su importancia. Es decir la descomposición del campesinado.

1.2 OBJETIVO E HIPOTESIS DEL TRABAJO

Con los elementos teóricos expuestos estamos ya en posibilidades de estudiar el desarrollo de la agricultura bajo el capitalismo. La evaluación de este proceso sería más representativo si tomamos una serie de tiempo y un lugar determinado. En consecuencia nuestro objetivo es el siguiente: " Determinar y explicar el nivel de capitalización en el desarrollo agrícola del estado de Colima durante los años que van de 1950 - 1970 ". Por consiguiente, el objetivo de esta investigación debe ser el de indagar a cerca de las desiguales posibilidades de formación de capital entre las fincas de dicha entidad, es decir, el papel que los diferentes predios han jugado en este proceso de acumulación capitalista.

Con base en el marco teórico presentado, e identificado ya nuestro objetivo pasamos a establecer las siguientes hipótesis de trabajo:

- 1) La agricultura capitalista moderna nace y se desarrolla cualesquiera que sean las formas de posesión
- (6) Lenin. El Desarrollo del Capitalismo en Rusia. Ed. Cultura Popular. 1977.

- de la tierra, la primera somete a la segunda y sus necesidades y a su dominación.
- 2) En el estado de Colima este desarrollo de la agricultura bajo el capitalismo ha provocado el desplazamiento de las fincas de menor dimensión territorial, lo que ha repercutido en un proceso de polarización entre ellas.
 - 3) La desigual formación de capital entre las fincas de la entidad ha repercutido en la diferenciación de la población rural, formándose por un lado un contingente creciente de asalariados y por el otro un poderoso grupo capitalista.
 - 4) La pequeña explotación que ha sobrevivido a la desaparición, ha entrado en su proceso de sobreintensificación por capital como única alternativa de supervivencia a los mecanismos de la competencia capitalista; pues todas las fincas de la zona sin importar su tipo de tenencia (privada o ejidal), se encuentran perfectamente integradas al mercado.

1.3 METODOLOGIA

Una vez definido el objetivo de la investigación se hizo acopio de la información estadística y bibliográfica sobre el tema, se procedió a la definición del problema concreto de estudio para poder establecer las hipótesis de trabajo.

Es cierto, que el desarrollo económico es un proceso en el que intervienen múltiples elementos, pero no todos actúan constantemente, sino que algunos sólo lo hacen en determinadas circunstancias, por lo que se pueden considerar como secundarios o particulares, otros en cambio, se repiten constantemente y de la misma forma se dan relaciones entre ellos

a estos se les considera esenciales o generales y son los que pueden explicar de una manera general el proceso.

Para el análisis del desarrollo agrícola en el estado de Colima se procedió por medio de la abstracción a identificar aquellas variables esenciales para así una vez descompuesto el todo en sus parte y examinando cada uno de ellos por separado recorrer el camino inverso, es decir, sintetizar lo analizado en una explicación global del fenómeno.

Los elementos que se consideran esenciales, son: acumulación de capital, concentración de los medios de producción, descomposición del campesinado, uso de trabajo asalariado, - producción y expansión del mercado interno agrícola.

II. SITUACION DE LA AGRICULTURA NACIONAL

2.1 Reflexiones sobre llamada crisis agrícola al inicio de la década de los setentas.

En el transcurso de los primeros cuarenta años del presente siglo, la agricultura muestra en su desarrollo un comportamiento irregular en cuanto a los volúmenes de producción, esto obedece primero a las deficiencias del sistema de explotación extensiva que prevaleció durante el régimen Porfirista, después la inestabilidad producida por los movimientos armados de 1911 a 1920 y sus repercusiones en la siguiente década; finalmente incidió la gran depresión de los años treinta. Sin embargo, entre 1940 y 1965 se nota un crecimiento más sostenido aunque posteriormente tiende a decrecer.

En efecto, el deterioro en el crecimiento estabilizador - (1950-1970) como modelo económico aplicado por México muestra consecuencias negativas en los resultados obtenidos primeramente en el sector agricultura y poco después se manifiesta en los otros sectores. Así vemos que, en el curso de los últimos años⁽¹⁾ la agricultura ha tenido un raquítico crecimiento de 1965 a 1974 el valor agregado de esta actividad aumentó en promedio a una tasa anual de 0.7% a precios constantes aunque durante el período señalado hubo algunos años de malas condiciones meteorológicas, son otras las causas que explican en lo fundamental el insuficiente dinamismo de este sector -- por un lapso tan largo, como lo sugieren los datos siguientes.

(1) Reflexiones sobre política de desarrollo agrícola.
Revista Comercio Exterior. Febrero 1975. P. 119 Méx.

CUADRO II.1

PRODUCTO: INTERNO BRUTO DE LA AGRICULTURA NACIONAL

AÑOS	Millones de Pesos de 1960	Variación porcentual respecto al total
1965	19 921	1.0
1966	20 214	1.5
1967	20 165	- 0.2
1968	20 489	1.6
1969	20 145	- 1.7
1970	21 140	4.9
1971	21 517	1.8
1972	20 955	- 2.6
1973	20 829	- 0.6
1974	21 287	2.2

Fuente: Banco de México, S.A Informes Anuales

Este desaceleramiento de la producción agrícola es evidente, si consideramos que; de 1939 a 1965, el producto interno bruto de la agricultura creció a una tasa media anual del 5%, muy superior a la de la población (3%). De 1939 a 1944 el incremento medio fué de 4.2% de 1944 a 1955 de 7% y de 1955 a 1965 de 3.2% y de 1965 a 1974 de 0.7%.

El fuerte crecimiento de la producción agrícola experimentada durante el período 1939-1965 se explica entre causas: Por la incorporación importante de tierras de cultivo, la inversión pública destinada al sector agropecuario el cuantioso gasto en infraestructura rural que facilitó la integración de grandes zonas al Mercado Nacional e Internacional, al mismo tiempo que crearon oportunidades de desarrollo para el sector comercial, elevando los precios de garantía vigentes.

Desde el punto de vista de la demanda, hubo estímulos debidos a las oportunidades de sustituir importaciones, dados los precios de garantía gubernamental y a cierto organismo en las ventas al exterior. Esta demanda externa tuvo gran importancia de 1945 a 1955 lapso en el que se devaluó dos veces la moneda mexicana y la producción agrícola para la exportación creció más de tres veces.

Durante el período aludido hubo una fuerte expansión del crédito agrícola oficial, cuya magnitud, aunque todavía insuficiente en relación con las urgentes necesidades representó un gran adelanto con respecto a la de los años treinta, factores destacados del crecimiento agrícola fueron también: la sustitución de cultivos de subsistencia por otros más remunerativos, así como el empleo por primera vez en proporciones importantes de insumos tales como fertilizantes, plaguicidas y otros similares.

La agricultura capitalista floreció al amparo de amplias disponibilidades de crédito, capital, riego obras de infraestructura y apoyo político, mientras que los niveles de vida de la población rural no experimentaron una mejoría significativa, dado que el desarrollo capitalista en la agricultura se amplía independientemente del bienestar de la población rural y casi siempre en su detrimento.

El desarrollo agrícola de los últimos decenios estuvo ligado a una concepción de la economía y la sociedad, toda bajo el espejismo de que la industrialización constituía una panacea, para lograr mejores niveles de vida se le asignó a la agricultura el papel de proveedor de alimentos, insumos industriales y divisas, en la proporción que se creía conveniente; de la misma manera, es perfectamente explicable la menor prioridad asignada a la inversión en el campo y al crédito agrícola. A mediados de los años sesentas se planteaba que el mercado no podía absorber una mayor producción agrícola y con ba

se a ello se congelarón también los precios de garantía los resultados no se hicieron esperar, y a partir de 1970 fué necesario hacer de nuevo importantes compras al exterior, de cereales y otros productos. El cuadro II.2 resume esta situación.

CUADRO II.2 BALANZA COMERCIAL AGRICOLA NACIONAL
(Millones de Pesos)

AÑOS	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO
1960	5,131.3	735.0	+ 4,396.3
1965	8,030.0	521.3	+ 7,508.7
1970	6,561.3	1,666.3	+ 4,895.0
1974	8,165.0	9,541.3	- 1,376.3
1975	7,485.7	7,956.6	- 470.9
Fuente:	Anuarios Estadísticos de Comercio Exterior. Ed. Instituto Mexicano de Comercio Exterior. México.		

En efecto, a partir de 1970 el saldo a un favorable que registran las estadísticas se ve disminuido consecutivamente y en 1974 la balanza comercial pasa a ser deficitaria, en la medida que las importaciones superan a las exportaciones, es decir que compramos más de los que vendimos. Sin embargo, es importante hacer notar el grueso de importaciones de granos básicos que registrarón las estadísticas del Instituto Mexicano de Comercio Exterior. el Cuadro II.3 resume esta situación.

CUADRO II.3

RESULTADO DE LA IMPORTACION DE PRODUCTOS BASICOS PERIODO
(1970/71 a 1975/76)

Ciclos	GRANOS BASICOS		OLEOGINOSAS,GRASAS Y OTROS		TOTALES	
	Volumen Ton.	Valor Miles \$	Volumen Ton	Valor Miles \$	Volumen Ton	Valor Miles \$
1970-71	287.250	152.293	207.750	321.024	495.000	473.317
1971-72	966.100	842.818	136.500	205.535	1.102.600	1.048.353
1972-73	2.600.554	3.475.872	269.467	1.221.633	2.890.021	4.697.510
1973-74	2.605.646	5.917.372	680.646	2.832.234	3.296.286	8.749.608
1974-75	3.930.227	7.885.536	34.966	307.170	3.965.193	8.192.706
1975-76	624.436	981.422	28.300	82.006	652.736	1.063.428

Fuente: Anuarios estadísticos de Comercio Exterior. Ed.
Instituto Mexicano de Comercio Exterior. México

Si comparamos el valor registrado por concepto de importaciones de granos básicos entre 1974 a 1975, que fué de 7 885 536 miles de pesos, y si observamos el registrado en el total de importaciones de nuestra balanza comercial agrícola nacional para ese mismo período, que fué de 9 541 300 miles de pesos, nos damos cuenta de que las importaciones de granos básicos representó nada menos que el 82.6% del total de importaciones agrícolas.

La evidencia del análisis de la evolución de la agricultura mexicana desde 1965 a la fecha y, sobre todo durante la década de los setentas, nos permite concluir que la problemática existente en dicho sector no es suficiente como para postular la existencia de una crisis generalizada, sino que se

trata de problemas muy localizados, específicamente en los - cultivos de primera necesidad, los cuales no tienen atractivos para la inversión capitalista, debido a sus características económicas, dentro de las cuales se puede citar, su baja rentualidad y su carácter disperso. El cuadro II.4 resume esta situación.

Ello constata que el valor de las exportaciones agropecuarias no muestra cambios significativos de descenso; todo lo contrario, las exportaciones se han venido incrementando lo que pone en evidencia que la agricultura capitalista se ha ido ampliando más y más a la esfera del comercio exterior colocando sus productos de exportación tales como: algodón, café, hortalizas, frutales, etc... que se distinguen por su alta rentabilidad.

Por ello, no se trata en consecuencia de una crisis agrícola generalizada, sino más bien de la crisis de la agricultura minifundista en cuyas condiciones se produce casi la totalidad de esos productos básicos para la alimentación del país. Además debido a que es precisamente en las áreas temporales en donde se encuentran localizadas la inmensa mayoría de los campesinos, la problemática agrícola tiene su raíz en la crisis de la economía campesina.

La causa que determina el desarrollo dialéctico de cualquier fenómeno siempre es interno y no externo, por lo que se deberán buscar en el origen de la crisis de la agricultura campesina de temporal en el proceso económico mismo, en las leyes que determinan su producción y reproducción y no en factores externos que, por importantes que sean, no pasan de condicionar la actividad económica. Existe un acuerdo generalizado en cuanto al importante papel que el estado ha jugado en el desarrollo agrícola, sin embargo, por importantes que éste haya sido, jamás ha modificado las leyes que rigen el proceso económico capitalista, sino más bien las ha acentuado o paliado, ahí donde lo ha juzgado necesario para

CUADRO II.4 VALOR DE LA EXPORTACION DE MERCANCIAS
Y DEL SECTOR AGROPECUARIO.
(Millones de Pesos)

ANO	EXPORTACION NACIONAL	VALOR DE LAS EXPORTACIONES AGROPECUARIAS	PARTICIPACION RELATIVA %
1940	960	98	10.3
1945	1,272	267	21.0
1950	4,340	1,606	37.0
1955	9,484	4,148	43.5
1956	10,671	4,121	39.0
1957	8,729	3,329	38.1
1958	8,846	3,326	37.6
1959	9,007	3,521	39.1
1960	9,247	3,978	43.0
1961	10,044.	3,891	38.7
1962	11,262	4,401	39.1
1963	11,699		
1964	12,780		
1965	13,924		
1966	14,535		
1967	13,797		
1968	14,759	6,786	46.0
1969	17,312	7,726	44.6
1970	17,163	6,839	39.9
1971	18,421	6,878	37.3
1972	22,671	8,664	38.2
1973	26,050	9,894	39.6
1974	27,884 <u>2/</u>	8,827	31.6
1975	27,087	8,293	30.6
1976	28,782	7,884	27.4

Fuente: Anuarios de Comercio Exterior de México.

Los datos de 1974 fueron tomados de la Revista Comercio Exterior, Vol. 26 No. 3 Marzo de 1976. Sumarios Estadísticos (esta cifra abarca de enero a noviembre de dicho año. También de 1975 y 1976 del Vol. 27 No. 1.

Notas: 1) Incluye agricultura, ganadería, apicultura excluyendo pesca.

el mantenimiento del sistema en su conjunto.

De ahí se desprende que, es un error explicar esa problemática de la agricultura campesina temporalera, por las condiciones climatológicas o por la aplicación de una política económica incorrecta por parte del Estado, o por la implantación de modelos de desarrollo agrícola, ajenas a nuestra realidad, o por crisis internacional y el desarrollo del neolatifundismo.

La inserción de la economía campesina en una sociedad en la que el modo de producción capitalista dependiente es el dominante, es para México una realidad incontrovertida. La reproducción en escala ampliada de las relaciones capitalistas de producción entraña la extinción o disolución de otros tipos de relación social pre-capitalista como la economía campesina.

En las estadísticas agropecuarias de 1970 aparece la agricultura de riego y de temporal, podemos observar que mientras en la segunda la superficie cosechada total descendió la superficie irrigada aumentó a un ritmo creciente. Así la superficie de temporal pasa de 19.4 millones de hectáreas en 1960 a 18.5 en 1970. Mientras que la superficie irrigada - aumento de 4.4 millones de hectáreas en 1960 a 4.6 en 1970

En términos de valor, la agricultura de irrigación aumenta más que el crecimiento de su superficie a una tasa del 5.7 entre 1965 y 1974. En tanto que la agricultura temporalera tuvo un comportamiento contrario, pues el valor de su producto tuvo un decremento de 3.9% durante ese mismo lapso.

Si tomáramos en cuenta el comportamiento de la superficie cultivada de los veinticinco principales cultivos, comparándola entre los años 1966 y 1974 observaríamos una disminución de más de 2 millones de hectáreas de la superficie total. Esta cifra es resultado de un aumento de la superficie cultivada de esos veinticinco productos de alrededor de 650 mil hectáreas en los distritos de riego, mientras que en el resto

se observa una disminución de más de 2.6 millones de hectáreas. Ello nos da una idea bastante clara del drástico comportamiento de uno de los principales elementos que determi el valor de la producción.

Si hicieramos ahora la misma comparación para los dos principales productos agrícolas de la economía campesina, y también de la dieta nacional, observaríamos más claramente la gravedad de la situación. En el caso del maíz advertimos que, la superficie temporalera disminuyó en poco más de 2.15 millones de hectáreas; aunque la disminución es ligeramente menor, si consideramos la superficie total nacional. Esto quiere decir que las áreas irrigadas compensarón en mínima parte la disminución de la superficie temporalera. Fenómeno similar se observa en el caso del frijol, la superficie cultivada de este producto entre los años mencionados, disminuye prácticamente en más de 900 mil hectáreas.

El hecho de destacar el comportamiento de la superficie cultivada de estos dos productos obedece a varias razones. Son productos que se cultivan en su mayor parte, (aún cuando ha habido cambios importantes en los últimos años), bajo con condiciones de temporal; son productos íntimamente asociados a la llamada agricultura tradicional.

Ello implica que la situación de la agricultura temporalera ha mostrado un importantísimo incremento de la sustitución de las áreas maiceras por productos exportables, lo que ha sido una expresión del desarrollo capitalista en esas áreas y obviamente implica un desplazamiento de la producción campesina.

La mayor parte de los autores campesinistas coinciden en considerar que es factible solucionar el problema de la agricultura de temporal, que es el de los campesinos con el hecho de modificar la política agrícola que el estado ha seguido y postulan que ese viraje es absolutamente necesario en las condiciones actuales.

La crisis de la economía campesina no es el fracaso del desarrollo agrícola, forzosamente capitalista en nuestro sistema, sino que es una consecuencia de él; dicho en otras palabras, la descomposición de la economía campesina, estrechamente ligada a los cultivos de maíz, frijol, etc. ha sido y es una necesidad del desarrollo capitalista de la agricultura.

En cuanto a la viabilidad de un modelo campesino de desarrollo como principal es muy dudoso; porque, en primer lugar, el campesino siempre ha jugado históricamente un papel económico secundario y explotado; en segundo lugar, porque dado el actual desarrollo de las fuerzas productivas, la economía campesina es un modo de producción atrasado que no se adecúa ni se podrá adecuar a las necesidades organizativas que requieren la ciencia y la técnica actuales para aplicarse. Por último la alternativa campesina requería para hacerse real de un drástico cambio en la correlación de fuerzas a nivel político, a favor de los campesinos y en contra del capital, por lo que resulta francamente muy poco probable - que se dé. Es conocido que el dominio económico del capital sobre la economía campesina también se extiende lógicamente al terreno político, por lo que es muy probable que el mismo capital no permita un paso semejante, por lo tanto ...

El capital que domina en la esfera económica y política inexorablemente establecerá políticas económicas que propicien su desarrollo y sólo marginalmente se preocupará de los campesinos, cuando esto sea necesario para sus intereses, - que no son por cierto compartir el poder económico con los campesinos.

Es fácil de ver que la actual problemática del sector agrícola y en particular de la agricultura campesina, no es la consecuencia del fracaso de una falsa analogía, consistente en "Promover el desarrollo agrícola por la vía capitalista, por ser éste el régimen predominante en aquella socie-

dad. Se empleo para ello, por analogía, un modelo que en otros países había tenido éxito: El modelo capitalista de desarrollo".

En verdad, la problemática de la agricultura campesina - no se explica por la crisis de la agricultura capitalista si no por su propio movimiento, que se manifiesta en el arriendo de las parcelas de los campesinos, en que éstos se ven orillados a contratarse como jornaleros y en que son cada vez más incorporados al mercado de competencia capitalista en el cual, son muy débiles.

Estando así la situación de la agricultura campesina, ¿ Comó se explica su sobrevivencia ?... ciertamente no por su superioridad económica o competitiva, sino porque se mantiene en la producción aún cuando no obtengan una ganancia media y en ocasiones ni siquiera un salario virtual suficiente. Por otra parte, ¿ Por qué la inversión capitalista no se ha encausado hacia la agricultura temporalera, en la que predominan las explotaciones campesinas ?. Por que no ha sido - necesario ni atractivo (redituable) para el capital.

Conocido es que en la medida en que la industria requiera de la producción de un cultivo determinado se genera una serie de mecanismos para impulsar el desarrollo de ese cultivo, así como su avance técnico. Sin embargo, en el caso de los principales productos obtenidos en la agricultura temporalera no existe una importante demanda por parte de la industria. De otro lado, esos cultivos se producen con una -- gran dispersión de recursos, con una baja cantidad (densidad económica) de ellos y en condiciones climatológicas un tanto erráticas por lo que la productividad es más baja que en los demás cultivos. Precisamente, esa baja redituabilidad es la que determina que para la inversión capitalista no resulte - atractiva a la producción de aquellos cultivos.

Ello no implica que la economía campesina no genere un -

excedente económico en la producción de estos cultivos.

La agricultura campesina si produce excedente económico lo que pasa es que se transfiere a los sectores capitalistas tanto de la agricultura como de la industria. Esto y no otra cosa explica la no acumulación en el sector campesino.. Este excedente económico surge cuando al trabajo campesino no se le retribuye el plus trabajo generado, sino que se transfiere a los mecanismos de explotación vistos en nuestro marco teórico.

Resumiendo la crisis de los campesinos es una consecuencia del desarrollo del capitalismo en la agricultura. La crisis de los campesinos no se explica por el fracaso de la Reforma Agraria, como sostienen grupos empresariales y latifundistas, ni por las ausencias de excedentes en la producción campesina. Por el contrario, la Reforma Agraria juega un -- importantísimo papel en el desarrollo del capitalismo que tiende a concentrar de nuevo y sobre bases capitalistas la tierra, es así como surge el "Neolatifundismo".

2.2 La polarización socio económica del sector agropecuario.

A partir de la composición de la estructura agraria que se presenta en el Cuadro II.5 es posible plantear algunas observaciones en torno a la característica básica del sector agropecuario: su profunda polarización económico social.

La constante más importante que se observa a lo largo de esos años es la persistente concentración de la producción y, por tanto, del ingreso, en un reducidísimo número de predios. Alrededor del 0.5% de las unidades controlaron, en promedio el 30% del valor de la producción.

El cambio más relevante lo podemos encontrar en los predios denominados multifamiliares medianos, los cuales pasan de 15,771 unidades en 1950 (0.6% del total) a 291, 316, en 1970 (9.2% del total). En cuanto a su participación en el

CUADRO II.5 PARTICIPACION EN EL VALOR DE LA PRODUCCION POR ESTRATOS SOCIALES EN LA AGRICULTURA NACIONAL.

Predios por niveles de producción anual (Precios corrientes)	Número de unidades			Porcentajes			Participación en la producción(%)		
	1950	1960	1970	1950	1960	1970	1950	1960	1970
	Infrasubsistencia hasta 1,000)	1'335,360	1'241,000	1'384,037	54.8	50.3	43.4	6.2	4.2
Subsistencia de 1,001 a 5,000	647,753	821,000	1'107,098	26.6	33.8	34.8	16.2	17.1	13.0
Familiares de 5,001 a 25,000)	429,074	307,000	382,352	17.6	12.6	12.0	41.2	24.4	15.0
Multifamiliares medianos de 25,001 a 100,000)	15,771	67,000	291,316	0.6	2.8	9.2	9.6	22.0	39.4
Multifamiliares grandes más de \$100,000.)	9,198	12,000	18,375	0.4	0.5	0.6	26.8	32.3	30.3
T O T A L	2'437,156	2'448,000	3'183,178	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Censos Agrícolas, Ganadero y Ejidal de 1950, 1960 y 1970.

valor de la producción, pasa del 9.6% al 39.4% en los mismos años mencionados.

Los dos primeros rangos (infrasubsistencia y subsistencia) no sólo constituyen el extremo más pauperizado, sino también el más numeroso; pues aún cuando constituía el 81.4% de los predios en 1950 y 78.2% en 1970 su participación en el valor de la producción bajo del 22.4% al 15.3%, respectivamente. Estos son los productores que no logran satisfacer las necesidades de la familia campesina con el producto obtenido del predio, ante lo cual sus miembros se ven obligados a vender aunque temporalmente, su fuerza de trabajo fuera -- de sus predios.

En lo que respecta a los predios familiares dentro de su tendencia a disminuir en términos absolutos y relativos, es importante hacer notar la brusca caída de su participación en el valor de la producción del 41.2% en 1950 baja al 15.0% en 1970.

Con la clasificación que se detecta en los Censos (Cuadro II.6 y II.7), se recogen algunos aspectos interesantes de -- destacar, por ejemplo, los predios mayores de 5 Hectáreas -- que representan el 12.2% del total, concentran significativamente el 41.8% de la superficie de labor y el 48.4% de riego el 47.9% del capital total; el 73.1% de la maquinaria agrícola, el 61.2% de los gastos en tecnología y el 48.7% de la participación en el valor de la producción. Escasamente, -- el 13.9% de ellos (54 053 predios) se ubican en los estratos superiores; mientras el 61.2% (238,026 predios) se encuentran en los niveles inferiores.

En el caso de las propiedades privadas menores de 5 Hectáreas el 95.3% de los predios (580 001) corresponden a las dos categorías inferiores (infrasubsistencia y subsistencia) En el caso de las unidades ejidales, el 76.5% de ellas se encuentran en los niveles más bajos.

CUADRO II.6 PARTICIPACION EN EL VALOR DE LA PRODUCCION AGRICOLA NACIONAL
POR GRUPOS DE PREDIOS EN 1970.

Predios por niveles de produccion en pesos	Número de predios				Participacion en la Producción		
	Mayores de 5 Ha	Menores/ de 5 Ha	Parcelas Ejidales	Suma	%	Millares de Pesos	%
Infrasubsistencia hasta 1,000)	148,400	458,439	777,198	1'384,037	43.4	503,798	2.3
Subsistencia de 1,000 a 5,000)	89,626	121,562	895,910	1'107,098	34.8	2'879,919	13.0
Familiar de 5,000 a 25,000)	96,313	26,780	259,259	382,352	12.0	3'309,159	15.0
Multifamiliares media- nos de 25,000 a 100,000)	35,909	1,920	253,487	291,316	9.2	8'691,191	39.4
Multifamiliares gran- des (Ha. de 100,000)	18,144	231	-	18,375	0.6	6'700,066	30.3
T O T A L	388,392	608,932	2'185,854	3'183,178	100.0	22'084,124	100.0

Fuente: Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1970.

CUADRO II.7 DISTRIBUCION DE LOS RECURSOS Y PARTICIPACION EN LA PRODUCCION NACIONAL POR GRUPOS DE PREDIOS EN 1970 (Por ciento)

GRUPOS DE PREDIOS	Número de Predios	Valor de la producción	Superior		Fuerza de trabajo	Capital invertido ¹		Gasto ² en Tecnología
			De labor	De riego		Total	Maquinaria	
Menores de 5 Ha.	19.1	8.7	3.1	2.5	15.2	7.9	5.5	5.2
Mayores de 5 Ha.	12.2	48.7	41.8	48.4	19.6	47.9	73.1	61.2
Parcelas Ejidales	68.7	42.8	55.1	49.1	65.2	44.2	21.4	33.6
T O T A L	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Censo Agrícola y Ganadero y Ejidal de 1970.

- Nota: 1/ Incluye maquinaria, motores, equipos, aperos de labranza, herramientas, etc.
2/ Se consideraron los principales rubros como: semillas mejoradas, fertilizantes, mejoradores de suelo, insecticidas, fungicidas, herbicidas, medicinas, veterinario, agua para riego, energía eléctrica y combustible.

El panorama anterior no hace sino evidenciar la gravedad del grado de concentración de la actividad económica del sector, que hace aparecer al 0.6% de las unidades, como verdaderas islas de concentración de recursos y capital lo que pone en evidencia la aguda polarización entre las fincas agrícolas.

En relación a las unidades ejidales, que representan 68.7% de los predios y el 42.6% del valor de la producción, solamente 11.5% de ellas se encuentran en el estrato que ha mostrado mayor dinamismo: los multifamiliares medianos de los cuales, por cierto, constituyen la mayor parte, el 87%.

Otro aspecto importante es que el sector ejidal emplea el 65% del total de la fuerza de trabajo registrada en el censo contra el 19.6% que utilizan los predios privados mayores de 5 hectáreas, lo que vislumbra su alto grado de intensificación y productividad por hombre ocupado en estas fincas agrícolas que como ya se señaló, estos predios aportan la mayor parte del producto agrícola.

Un cálculo reciente de la cuestión agraria en México es aportada por Gerardo Gómez Gonzalez, quien señala lo siguiente:

" Se calcula que los empresarios agrícolas forman un grupo social de aproximadamente ocho mil personas; representan tan sólo el 3% de las unidades de producción agropecuaria, lo que nos da una idea del grado de concentración de la tierra, ya que esta clase tan reducida posee cerca del 50% de la superficie de labor y aproximadamente el 70% de la superficie de riego; controla maquinaria agrícola por un valor superior al 75% del total y contribuye al valor de la producción agrícola con el

55% del total. Su ganancia la obtiene fundamentalmente de la explotación sistemática del trabajo asalariado, del alto rendimiento de sus tierras, y de la propiedad monopólica que le permite influir en el mercado nacional, con su producción". (2).

En contraposición a este grupo social tan reducido que controla la mitad de las tierras de labor del país agrega que: "Existe un importante grupo de campesinos pobres que representan el 83% de las unidades productivas agropecuarias con extensión de 5 a 25 hectáreas de tierra de mala calidad en su mayoría temporal a pesar de su número, este grupo social tan sólo controla el 38% de la superficie de labor, con un 3.9% de la superficie de riego y con maquinaria agrícola por un valor que equivale al 7.9% del total de estas. Aporta en cambio, solamente el 21% del valor de la producción agrícola nacional" (3).

Como resultado de la polarización que se observa en el sector agropecuario, se ha llegado a plantear que existen dos tipos de agricultura, las cuales sólo tangencialmente se tocan. Bajo esta óptica, bien pudiera interpretarse que el problema radica en que, mientras unos poseen el espíritu

(2) Gerardo Gómez González. "Organización Campesina y Lucha de Clases". Colección Cuadernos Universitarios Ciencias Sociales No. 2. UACH. México. 1981. P. 13

(3) Ibid. op. Cit. P. 14.

empresarial, la información y el dinamismo suficientes que les ha permitido avanzar, los otros, por el contrario, no tienen esas cualidades.

Otra interpretación sostiene que se requieren determinadas cantidades y calidades de los recursos para el debido aprovechamiento los adelantos tecnológicos, de manera que sólo cuando se conjugan estos elementos es posible obtener adecuadas funciones de optimización.

La verdad de las cosas es que existe una total interrelación no sólo entre lo que se ha dado en llamar agricultura capitalista y la economía campesina, sino que además entre esta última y la sociedad en su conjunto. Esta relación se expresa de manera tal que resulta imposible tratar de explicar la situación de una de las "partes", sin tomar en cuenta la influencia de las demás. Más concretamente, resultaría alejado de la realidad intentar una explicación del desenvolvimiento de la agricultura capitalista sin tomar en cuenta el papel que ha jugado la economía campesina. Aún más, podemos asegurar que la primera a requerido de la segunda para poder desarrollarse.

Consideramos que con este análisis un tanto esquemático de la situación de la agricultura nacional estamos ya en posibilidades de iniciar en los siguientes capítulos el examen del nivel de capitalización del desarrollo agrícola en el estado de Colima.

III. LOS BENEFICIARIOS DE LA REFORMA AGRARIA EN LA AGRICULTURA REGIONAL

Aunque el estudio de la estructura territorial no es el indicador palmario de que las dimensiones de una determinada economía agrícola sean realmente grandes ni de que su carácter sea capitalista, es indispensable partir del análisis de esta categoría territorial para comprender cómo el capitalismo en la agricultura subordina en su desarrollo las formas de posesión y del usufructo de la tierra con que se encuentra. Es decir, que el capital se apodera de la agricultura, la transforma y hace insostenible las viejas formas de producción y de propiedad, y crea la necesidad de otras nuevas. El estudio de la estructura territorial sólo indicará aproximadamente qué clases y qué sectores han sido los beneficiarios de la Reforma Agraria.

Debe quedar claro que el progreso agrícola no se expresa en el aumento del área de la tierra cultivada, sino en el aumento en las inversiones de capital en la tierra, acompañado de la disminución del área de cultivo. Lenin hace énfasis en este aspecto de la siguiente manera:

" La agricultura más intensiva nos muestra la cumbre del capitalismo en la agricultura y la mayor rapidez de desarrollo del capitalismo. Esta conclusión tiene una importancia esencial, primordial para comprender el proceso de desarrollo del capitalismo en la agricultura en general, pues la intensificación de la misma y la disminución del área media de las fincas, a aquellas vinculadas, no es un fenómeno casual, local, episódico; sino un fenómeno general"...(1).

(1) Lenin. "Nuevos datos a cerca de las leyes del desarrollo del capitalismo en la agricultura". Ed. Progreso, Moscú. P.87

En efecto, la disminución de la finca grande por una de tamaño medio no implica necesariamente un debilitamiento del capital en la agricultura; al contrario, ello implica un proceso más intensivo y más acelerado que el carácter ex ten sivo de la gran hacienda territorial. Por ello no debe sorprender el medio de que en el estado de Colima las afectaciones agrarias y la disminución territorial de la gran propiedad implique un fortalecimiento del capital. En la agricultura el análisis de la división territorial es un primer acercamiento para poder comprender más adelante, en el estudio de la acumulación de capital, si las distintas formas de posesión territorial han sido un obstáculo al desarrollo del capitalismo en la agricultura; o si por el con trario, estas han sido subordinadas por el capital y sometidas a sus necesidades y a su dominación lo cual se manifiesta por el desplazamiento de las fincas de menor dimensión territorial por las grandes, mediante un proceso de polarización entre ellas.

Esto se podrá comprobar cuando se pase al estudio de la acumulación de capital, al analizar dentro de ello los datos relativos al progreso técnico y capacidad de usar intensamente la fuerza de trabajo. Esto último se traduce por la suma total de los gastos en trabajo asalariado. Debe quedar claro que el grado de desarrollo del capitalismo en la agricultura se manifiesta en una primera etapa por la cantidad de asalariados agrícolas utilizados; sin embargo, en una etapa superior del capitalismo el proceso de acumula ción de capital de la finca trae aparejada una disminución en gastos por concepto de trabajo asalariado; ello como pro ducto del carácter intensivo que va adquiriendo las explota ciones de carácter capitalista.

El estudio de la división territorial entre las dife rentes explotaciones agrícolas da una idea poco concreta del desarrollo de la agricultura en general y del capita lis

mo en ella, en particular. Empero, ello no quiere decir - que se pase inadvertida esta categoría territorial; todo lo contrario, este análisis permite una aproximación más de - cerca a la cuestión del problema, el desarrollo del capitalismo en la agricultura, su situación y sus tendencias.

3.1 CLASIFICACION DE LA TIERRA

El medio físico de la estructura territorial revela las alternativas de producción que se presenta al hombre, así como las medidas en que han sido transformadas por éste para su mejor aprovechamiento. El cuadro III.1 resume esta situación.

CUADRO III.1
ESTADO DE COLIMA: USO DEL SUELO 1950 - 1970
(EN HECTAREAS)

USO DEL SUELO	1950		1960		1970		(1) T.M.C.A 1950-1970
	%		%		%		
Número de Unidades		1 712		2 066		2 122	
Superficie Total Censada	100	503 758	100	598 420	100	464 269	
Superficie de labor	22.4	112 659	28.3	169 087	38.6	179 040	2.4
Superficie con pastos	41.3	208 064	37.2	222 322	31.3	145 461	-1.8
Superficie con bosques	25.1	126 456	25.1	149 928	16.1	74 597	-2.6
Incultas improductivas	2.2	11 153	1.9	11 391	1.6	7 497	-3.9
Incultas productivas	9.0	45 426	7.6	45 692	12.4	57 673	1.2

(1) Tasa Media de Crecimiento Anual.

En 1950 las tierras agrícolas de labor en el estado de Colima representaron el 22.4% de su superficie total para 1970 representó el 38.6% y su tasa anual de crecimiento fué del 2.4%. Si se agregan las tierras incultas productivas, que se caracterizan por su adaptabilidad para su aprovechamiento laborable, la tasa de crecimiento se eleva al 3.6% anual, es decir, que en conjunto pasaron del 31.4% al 51.0%. El incremento de esta superficie constituye la base del proceso de acumulación de capital en la agricultura regional.

En 1950 el 41.3 % de la superficie total estaba cubierto con pastos, y disminuyó el 31.3% en 1970, con un decremento anual de -1.8%. La superficie cubierta por bosque en inicios de este período correspondió al 25.1%, y para 1960 disminuyó al 16.1%, con un decremento anual de -2.6% y los terrenos improductivos disminuyeron a un ritmo de -2.0% anual. Cabe hacer hincapié que, la superficie forestal disponible de bosques maderables se localizan, principalmente en el norte del estado. La principal especie explotada son el pino y el encino.

Por su parte, la clasificación de las tierras de labor se encuentran distribuidas de la siguiente manera:

CUADRO III.2

ESTADO DE COLIMA: CLASIFICACION DE LAS TIERRAS DE LABOR
(En hectáreas)

TIERRAS DE LABOR	1950		1960		1970		(1) T.M.C.A. 1950-1970
	%		%		%		
TOTAL	100	112 659	100	169 087	100	179 040	2.4
Temporal	76.4	86 028	73.7	124 652	73.8	132 133	2.2
Jugo o húmedad	7.0	7 854	7.0	11 855	3.2	5 664	-1.6
Riego	16.7	18 777	19.3	32 580	23.0	41 243	4.0

(1) Tasa Media de Crecimiento Anual.

En 1950 la superficie de riego concentraba el 16.7% de las tierras de labor y, para 1970 alcanza el 23%, multiplicándose 1.2 veces más durante los veinte años considerados. En cambio, la superficie de temporal se incrementó en 53.6% entre 1950 y 1970. Por su parte, la superficie de húmedad pasó de 7 954 hectáreas en 1950 a 5,664 hectáreas ; o sea, que hubo un decremento anual de -1.6%.

La agricultura de riego se encuentra localizada alrededor de las tres cuencas más importantes de la entidad: la occidental, o del río Marabasco o Cihuatlán; la central o del río Armería, y la oriental formada por el río Naranjo o Coahuayana. En esta última sus aguas se han utilizado para formar un distrito de riego con cuatro unidades: la de Tecuanilla-Alcuzahue, dentro del municipio de Tecomán; la de Coahuayana-Amela, que riega también parte del municipio de Tecomán y, en parte el estado de Michoacán; la de Peñitas que abarca parte de los municipios de Coquimatlán, Colima y Villa de Alvarez, y la de Cihuatlán, localizada en el municipio de Manzanillo. Las áreas de riego se pueden observar claramente en el mapa adjunto.

3.2 SUPERFICIE, CALIDAD Y POSESION TERRITORIAL LABORABLE Y NO LABORABLE POR GRUPOS DE EXPLOTACION.

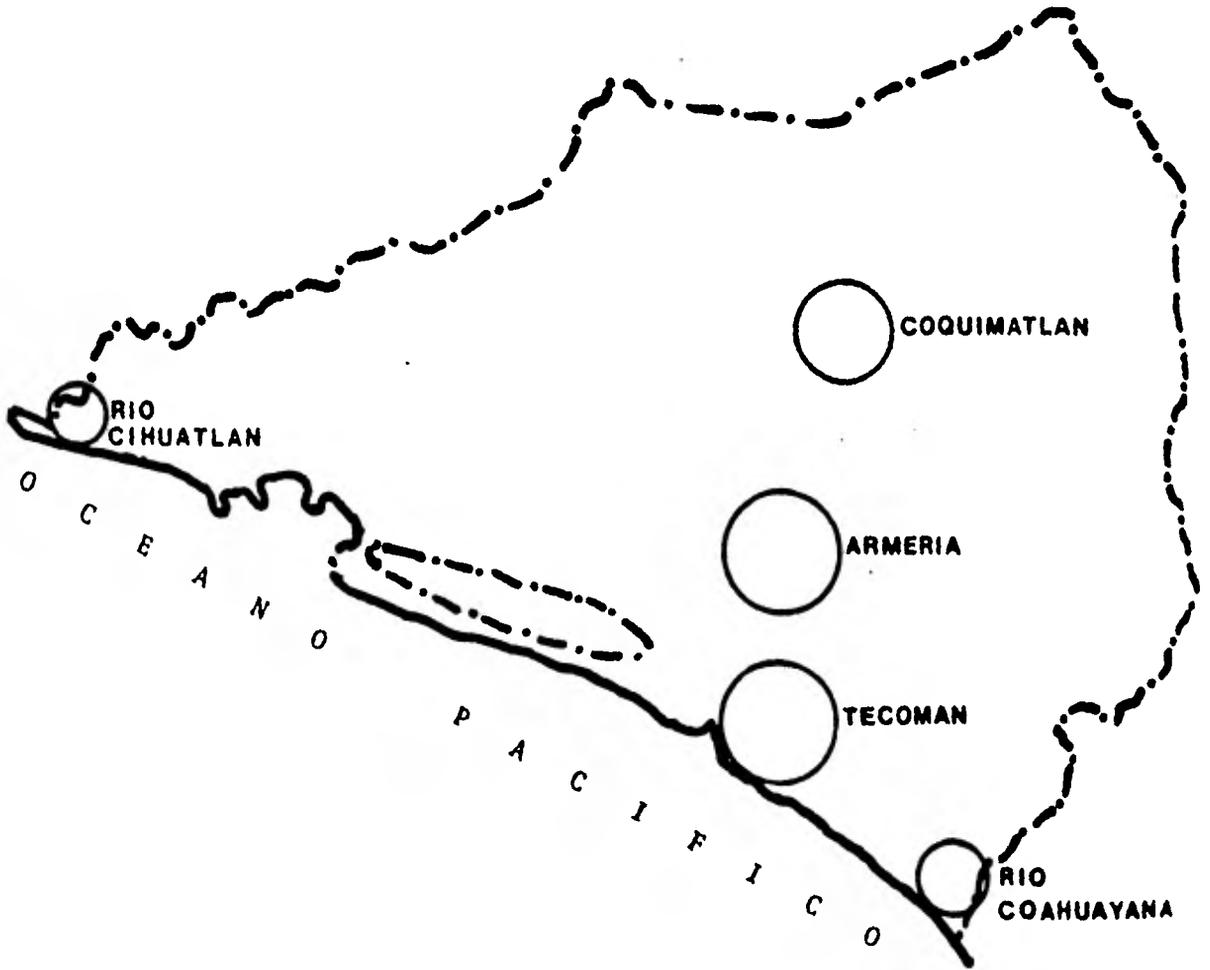
Desde el punto de vista social, la estructura territorial es una categoría que define la forma en que esta distribuida la tierra entre las distintas clases y sectores de la sociedad; por ello, primeramente se examinará en el período 1950-1970, los resultados obtenidos por la Reforma Agraria en el reparto de la superficie total de la zona de estudio. Posteriormente, y dado que no toda la superficie es dedicada a la agricultura, se encontrará en otra pequeña sección a identificar la forma en que los productores agrícolas se han beneficiado de las tierras de labor. Se entiende por tierra de labor aquella superficie dedicada a los cultivos de carácter vegetal*.

Finalmente, se verá el reparto de las tierras con riego entre los sectores en cuestión, así como la estratificación de las fincas, según el tamaño o extensión de estas.

* Por cultivos vegetales se comprende al total de cultivos agrícolas, tanto de ciclo corto como permanentes (huertas plantaciones, etc.)

áreas de riego

40



COLIMA

CUADRO III.3

ESTADO DE COLIMA: DISTRIBUCION DEL TOTAL DE TIERRA ENTRE LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL EJIDO

(hectáreas)

CONCEPTO AÑO	EJIDO		PROP. PRIVADA MAYOR DE		PROP. PRIV. MENOR DE		SUPERFICIE TOTAL	
	%	5 Has.	%	5 Has.	%	5 Has.	%	5 Has.
1950	32.7	164 664	67.1	338 259	.17	835	100	503 758
1960	32.1	191 862	67.8	405 956	.10	602	100	598 420
1970	60.1	278 879	39.7	184 729	.14	661	100	464 269

Fuente: Censos Agropecuarios de 1950, 1960, y 1970, SIC, Méx.

Nota: Todos los cuadros estadísticos posteriores se basan en esta misma fuente, a no ser que se especifique lo contrario.

El cuadro III.3 se comparan las formas de tenencia de la tierra a la que dió lugar la Reforma Agraria. En efecto, la superficie en posesión de los ejidos presentaba, durante la primera década considerada (1950-1970), una tendencia decreciente, mientras que la tierra en propiedad privada mayor de 5 hectáreas iba aumentando a costa de el ejido y pequeña propiedad. Esta tendencia aparentemente se invirtió en el transcurso del segundo decenio, en que el sector ejidal experimentó un fuerte crecimiento pasando del 32.1% en 1960 al 60% en 1970; al mismo tiempo, la superficie de propiedad privada de más de 5 hectáreas sufría una regresión al ver disminuida su participación pasando del 67.8% en 1960 al 40% de la superficie total de labor. Estas transferencias de tie-

rra seguramente se debieron a un aceleramiento del reparto agrario durante el intervalo 1960-1970.

No obstante, el sector privado conserva una alta posesión territorial, siendo la pequeña propiedad (menos de 5 hectáreas) de poca significación incluso ha visto disminuir su posesión territorial, a diferencia del ejido. En efecto la Reforma Agraria a dado un fuerte impulso al sector ejidal. Este proceso es fácil de cerciorar al examinar la distribución de las tierras de labor entre ambos sectores agrícolas. El cuadro III.4 resume esta situación.

CUADRO III.4

ESTADO DE COLIMA: DISTRIBUCION DE LA TIERRA DE LABOR
ENTRE LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL EJIDO

(En hectáreas)

CONCEPTO AÑO	EJIDO		PROP. PRIV. MAYOR DE		PROP. PRIV MENOR DE		TOTAL TIERRAS DE LABOR	
	%		%	5 Has.	%	5 Has.	%	
1950	46.5	52 418	52.8	59 435	.72	806	100	112 659
1960	47.3	79 993	52.4	88 530	.33	564	100	169 087
1970	47.6	103 203	42.0	75 263	.32	574	100	179 040

Desde este nuevo ángulo es posible observar que la tierra arable está repartida en forma menos desequilibrada entre los sectores ejidal y privado; no obstante, la pequeña propiedad ha ido perdiendo fuerza, lo cual indica que es desplazado paulatinamente por la gran propiedad territorial.

A continuación se examina el reparto de la superficie con riego a fin de determinar que sector ha sido el más beneficiado con este recurso.

CUADRO III.5.

ESTADO DE COLIMA: DISTRIBUCION DE LA TIERRA BAJO RIEGO
ENTRE LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL EJIDO

(En hectáreas)

CONCEPTO AÑO	EJIDOS		PROP. PRIVADA MAYOR DE		PROP. PRIV. MENOR DE		TOTAL TIERRAS DE	
	%		%	5 Has.	%	5 Ha.	%	RIEGO.
1950	34.7	6 520	64.3	12 080	.94	177	100	18 777
1960	52.8	10 102	68.1	22 175	.93	303	100	32 580
1970	41.7	17 211	57.9	23 861	.41	171	100	41 243

El cuadro III.5 hace ver que la distribución irrigada da un enfoque definitivamente favorable a la propiedad privada mayor de 5 hectáreas. Ello quiere decir que el proceso del reparto agrario a los ejidos en la década de 1960-1970 a sido prácticamente terrenos de temporal, y ha quedado intacta,, por así decirlo, la superficie irrigada en el sector privado, que aunque en 1960 se adueño del 68.1 en 1970 disminuyo al 57.9%. La verdad es que si bien en 1960 tenía en su poder 22,175 hectáreas, para 1970 aumentó a 23,861 hectáreas irrigadas. Este sector privado representa el 13.6% del total de los productores en la agricultura regional; los productores minifundistas representan tan sólo el 2.3 y los ejidatarios el 84%.

3.3 ESTRATIFICACION TERRITORIAL DE LA PROPIEDAD PRIVADA

Con el reparto agrario se dió un golpe parcial al latifundio; sin embargo, las tierras afectadas fueron practicamente de mala calidad, y pasarón en parte a manos

del sector ejidal en forma de usufructo. Las cifras de los censos agropecuarios respectivos indican que el estrato comprendido entre 200 hectáreas y mas de propiedad privada fué la que sintió fuertemente dicha afectación. El cuadro III.6 resume esta situación.

CUADRO III.6

ESTADO DE COLIMA: LAS EXPLOTACIONES DE PROPIEDAD PRIVADA
CON MAS DE 200 HECTAREAS

(1950- 1970)

TAMAÑO DE LA EXPLOTACION Has.	1950		1970	
	No.	Superficie Has.	No.	Superficie Has.
TOTAL	209	267 640	212	108 206
De 200.1 a 500.0	123	37 989	162	49 504
De 500.1 a 1000.0	49	34 850	34	23 746
De 1000.1 a 5000.0	21	55 842	16	34 956
De 5000.1 y Mas (1)	16	138 959	-	-
SUPERFICIE PROMEDIO (2)		1 280.6		510.4

(1) Se tomo límite superior 10,000

(2) La superficie promedio se pondera por el número de explotaciones en cada intervalo de clase.

Efectivamente, el latifundio en Colima fué parcialmente afectado ya que la superficie promedio por agricultor que era en 1950 de 1 280.6 hectáreas, disminuyó en más de 50% en 1970 (510 hectáreas por agricultor). Incluso los predios de más de 5 mil hectáreas desaparecieron dentro de la estratificación territorial. Como se a demostrará más adelante, estas explotaciones agrícolas, que abarcan más de 200 hectáreas como dotación total, denominadas: grandes explotaciones capitalistas según el centro de investigaciones agraria (CIDA) los propietarios de este estrato pueden contratar grandes cantidades de mano de obra y aportan la

mayor proporción de la producción agrícola en la entidad. No podía ser de otra manera, dado que este grupo absorbe el 58.4% de la superficie privada total y el 23.3 de la superficie censada y si tomamos el número de predios este estrato representara el 12.3% de los productores privados y el 2.0% si agregamos el número de usufructuarios.

Por su parte, las fincas de entre 25 a 200 hectáreas no sufrieron afectación e incluso han aumentado; sólo el estrato comprendido entre 100 a 200 hectáreas disminuyó ligeramente; esto repercutió en el número de hectáreas promedio por agricultor, que paso de 92.5 en 1950 al 85.2 en 1970. El cuadro III.7 resume esta situación.

CUADRO III.7
ESTADO DE COLIMA: LAS EXPLOTACIONES DE PROPIEDAD PRIVADA
DE 25.1 a 200 HECTAREAS.

TAMAÑO DE EXPLOTACION Has.	1950		1970	
	No.	Superficie Has.	No.	Superficie Has.
TOTAL	712	65 836	831	70 804
25.1 a 50.0	203	7 939	259	9 933
50.1 a 100.0	248	19 683	337	25 881
100.1 200.0	261	38 214	235	34 990
SUPERFICIE PROMEDIO		92.5		85.2

Este tipo de explotaciones agrícolas de propiedad privada, caracterizada por tener una superficie de labor superior a las 25 hectáreas, posibilita la actividad agrícola en escala relativamente grande, el uso de tecnologías modernas y mecanización, y sobre todo el uso de fuerza de trabajo asalariado. Por ello el CIDA ha clasificado a este grupo como explotaciones capitalistas medias. Sin duda alguna este grupo de explotación aporta una buena parte de la producción agrícola, dado que absorbe el 38.4% de la superfi-

cie privada y el 15.3% de la superficie total censada. Es -
decir, el 48.9% de los productores privados y el 7.8% si -
agregamos el número de usufructuarios.

Las explotaciones de propiedad privada de entre 5 a -
25 hectáreas son consideradas pequeñas explotaciones capita-
listas. Según el CIDA, son explotaciones familiares que po-
sibilitan una escala media de producción. Una unidad de pro-
ducción de esta dimensión es explotada en gran medida por - -
fuerza de trabajo familiar y sólo ocasionalmente utiliza - -
fuerza de trabajo asalariada. Junto con los minifundios cons-
tituyen la fracción menos importantes dentro del sector pri-
vado, tanto por su número (23.4%) como por la superficie -
privada que detenta el grupo (3.0%). Si esto se agrega el -
número de ejidatarios, la relación sería 3.8% y 1.2%, respec-
tivamente. El cuadro III.8 resume esta situación.

CUADRO III.8
ESTADO DE COLIMA: LAS EXPLOTACIONES DE PROPIEDAD PRIVADA
DE 5.1 a 25 HECTAREAS.

TAMAÑO DE LA EXPLOTACION Has	1950		1970	
	No.	Superficie Has.	No.	Superficie Has.
TOTAL	355	4 813	407	5 720
5.1 a 10	142	1 129	161	1 260
10.1 a 25	213	3 684	246	4 460
SUPERFICIE PROMEDIO		13.6		14.1

Finalmente, resta analizar la situación de los predi-
os más pequeños que no rebasan las 5 hectáreas de extensión,
Sin duda alguna la desintegración o desaparición de las ex-
plotaciones minifundistas se mantienen a la zaga, aunque
disminuyen número y superficie (Cuadro III.9).

CUADRO III.9
 ESTADO DE COLIMA: LAS EXPLOTACIONES DE PROPIEDAD
 PRIVADA DE 5 HECTAREAS O MENOS
 (1950 - 1970)

TAMAÑO DE LA EXPLOTACION Has	1950		1970	
	No.	Superficie Has.	No.	Superficie Has.
TOTAL	339	835	250	662
HASTA 1	13	7	50	43
1.1 a 5	326	828	200	619
SUPERFICIE PROMEDIO		2.5		2.7

En este grupo son tan pequeñas las dimensiones de -- tierra que para sus cultivos basta y sobra la fuerza de tra**ba**jo familiar, por lo que se contrata como peón, jornalero etc., en las fincas de mayor tamaño. En consecuencia, se trata de la pequeña producción agrícola en la que la familia obtiene exclusivamente aquellos productos necesarios - para su consumo. En este caso constituyen el 14.7% de los productores privados y el 0.4% de la superficie privada y si se incluyen a los usufructuarios y a la superficie total censada, la relación sería 2.3% y 0.1%, respectivamente

Estas apreciaciones, para cada estrato, fueron posibles al combinar los datos del Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal con los datos que reporta el directorio de ejidos y comunidades agrarias. El Cuadro III.10 y III.11 resumen esta situación.

CUADRO III.10

NUMERO DE PRODUCTORES POR ESTRATO Y TIPO DE LA EXPLOTACION

TAMAÑO DE LA EXPLOTACION	1 9 5 0 Número de Productores			1 9 7 0 Número de Productores		
	No.	%	%	No.	%	%
de 200 ha y mas	209	12.9	2.8	212	12.4	2.0
de 25.1 a 200 ha	712	44.0	9.7	831	48.9	7.8
de 5.1 a 25 ha	355	32.0	4.8	407	23.4	3.8
Menos de 5 ha.	339	21.0	4.6	250	14.7	2.3
Total del Número de Productores Usufructuarios	1 615	100.0	22.0	1 700		16.0
Total del No. de Productores Usufructuarios	5 711		77.9	8 945		84.0
Número Total de Productores del área regional	7 326		100.0	10 645		100.0

CUADRO III.11

SUPERFICIE CONCENTRADA POR ESTRATO Y TIPO DE EXPLOTACION

TAMAÑO DE LA EXPLOTACION	1 9 5 0			1 9 7 0		
	SUPERFICIE CONCENTRADA Sup. Ha	%	%	SUPERFICIE CONCENTRADA Sup. Ha	%	%
de 200 ha y mas	267 640	79.1	53.2	108 206	58.4	23.3
de 25.1 a 200 ha	65 836	19.5	13.1	70 804	38.2	15.2
de 5.1 a 25 ha	4 813	1.4	1.0	5 720	3.0	1.2
Menos de 5 ha.	835	0.3	0.2	662	0.4	0.1
Superficie Privada	333 124		67.3	185 392	100.0	40.0
Superficie Ejidal	164 664		32.7	278 880		60.0
Superficie Total Censada	497 788	100.0	100.0	464 272		100.0

3.4. ESTRATIFICACION TERRITORIAL DEL SECTOR EJIDAL

El ejido, como dotación a un grupo de usufructuarios no puede considerarse una unidad de producción a excepción hecha del ejido colectivo; este es el caso de las fincas privadas, pues la dotación se encuentra fraccionada y repartida para ser explotada en forma individual entre el grupo de beneficiarios. Sin embargo, la estadística de los Censos Agropecuarios sólo reporta datos a nivel de ejido y no de parcela ejidal, que es la verdadera unidad de producción que creó la Reforma Agraria. En consecuencia, de acuerdo a esta sola información, se hace prácticamente imposible el análisis de la distribución territorial en el seno del sector ejidal.

Para disminuir los problemas derivados de estas deficiencias estadísticas se recurre nuevamente al directorio de ejidos y comunidades agrarias que la Dirección General de Estadística publicó en folleto aparte; con los datos ahí obtenidos se hizo posible una estimación del tamaño promedio de la parcela ejidal para 1970. El cuadro III.12 resume esta situación.

CUADRO III.12

ESTADO DE COLIMA: EJIDOS SUPERFICIES Y EJIDATARIOS
1950 - 1970

AÑO	Número de Ejidos	Superficie Total Has.	De labor Has.	Numero de Ejidatarios	(2)
1950	97	164 664	52 418	5 711	28.8
1960	109	191 862	79 993	7 348 ⁽¹⁾	6.1
1970	128	278 879	103 204	8 945	31.1

(1) Cifra pondera entre el número de ejidatarios de 1950 y 1970.

(2) Superficie total por ejidatario

(3) Superficie de labor por ejidatario

La dimensión del ejido en el país varia según sea la región y la época en que se haya establecido; aquí juega un papel determinante el aspecto político para su aplicación. Así, los ejidos de mayor tamaño se localizan en las grandes llanuras ganaderas y semiariadas del norte del país, en tanto que las de menor tamaño se encuentran en la mesa central donde la explotación agrícola predominante es el minifundio.

Puesto que el estado de Colima se encuentra situado en las planicies costeras, es de esperarse que el tamaño de los ejidos sea superior al que se localiza en la región central de México. La superficie ejidal en la entidad se incrementó en un 69.4%, aumentando el número de ejidos de 97 a 126 lo cual indica que se ha registrado por una parte un intenso y acelerado proceso de nuevas dotaciones de tierras - así como las afectaciones agrarias realizadas durante la década 1960-1970; en ella se registra una tendencia descendente de la superficie en poder de la gran propiedad privada.

La superficie ejidal de labor se ha duplicado durante el período en estudio, pasando de 52,418 hectáreas en 1950 a 103,204 en 1970. El tamaño medio de la parcela en 1950 era de 9.2 hectáreas y en 1970 pasa a 11.5 hectáreas. El número de ejidatarios se incrementó de 5,711 a 8,945; es decir, hubo un aumento del 56.6%. Sin embargo, las perspectivas limitantes del factor tierra reflejan el inicio del agotamiento del reparto de tierras dentro del marco de la estructura territorial vigente en la entidad.

La distribución de la superficie de labor en el ejido en 1970 también muestra una rígida estratificación de los ejidatarios en cuanto al tamaño de la parcela que poseen.

Cuadro III.13.

CUADRO III.13

ESTADO DE COLIMA: DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LABOR EN EL EJIDO 1970.

GRUPOS DE TAMAÑO 1/2 DE SUPERFICIE	Número de Ejidos	Número de Ejidatario.	Superficie de labor Has.	Superficie de labor por Ejidatario ¹⁾
0 - 3.0	6	540	958	1.77
3.1 - 6.0	23	1 315	6 451	4.91
6.1 - 9.0	28	1 834	14 745	8.03
9.1 - 12.0	27	2 295	25 722	11.21
12.1 - Mas	42	2 803	47 964	17.11
TOTAL	126	8 790	95 840	10.90

1) La Superficie de labor por ejidatario, se pondero dividiendo la superficie de labor, entre el Número de Ejidatarios.

Se puede ver que en 21.1% de los ejidatarios usufructuan un promedio de 7.7% de la superficie ejidal de labor y sólo disponen de un promedio de 4 hectáreas. Es de esperarse que estas dos primeras estratos no tengan capacidad de acumular capital y engrosen las filas de productores minifundistas, que inclusive es de esperarse también que el pleno empleo de la mano de obra familiar y de contratación de mano de obra asalariada sean mínimas, todo lo contrario, estos dos estratos seguramente pasan a engrosar a las filas del proletariado rural.

En el otro extremo de la estructura territorial del sector ejidal se encuentran los usufructuarios mas afortunados (último estrato); el 31.9% de la superficie ejidal posee una parcela de 17.11 hectáreas en promedio. Es decir, casi cinco veces más grande que los que poseen los ejidatarios minifundistas.

Entre estos dos extremos se localiza una importante fracción de ejidatarios "intermedios", que aglutinan el 15.3% de la superficie ejidal y que tienen en posesión 11.2 hectáreas en promedio.

Por el tamaño de sus fincas, estos estratos ejidales de más de 6 hectáreas podían incluirse entre las explotaciones familiares privadas o pequeñas explotaciones capitalistas; es muy probable que una unidad de producción de estas dimensiones sea explotada, en gran medida, por fuerza de trabajo familiar y, sólo ocasionalmente utilizan fuerza de trabajo asalariada.

Luego de haber analizado la estructura territorial en la agricultura regional de estudio, se pueda hacer la siguientes primeras conclusiones preliminares:

Se ha comprobado que la elevada polarización, tanto en las fincas de propiedad privada como en las de los ejidos, es un fenómeno común a toda la agricultura nacional. Se constata además que las fincas privadas de mayor tamaño son las que prácticamente acaparan las mejores tierras. En este mismo sector privado los predios minifundistas tienen una importancia muy reducida, incluso en el período de estudio - prácticamente se han venido debilitando y es muy probable - que en un futuro no lejano se generalice su disolución; cabe hacer hincapié que las comunidades indígenas no han sido reportadas en los censos agropecuarios, lo cual indica que el proceso de desarrollo capitalista en el campo las desintegró prácticamente. Sin embargo no sucede lo mismo con las parcelas ejidales que se han visto favorecidas por la Reforma Agraria, al afectar parcialmente al latifundio.

Si bien la ampliación ejidal se debe en parte a las afectaciones de propiedad privada, estas tierras en su totalidad han sido de temporal y más en su mayoría han sido tierras no de labor y por ello su aprovechamiento en la agricultura ha sido relativamente poco significativo.

Una buena parte de la ampliación de los ejidos ha sido por la apertura de nuevas tierras al cultivo; sin embargo, este proceso muestra tendencias limitantes, ya que dentro del marco de la estructura territorial vigente en la entidad se refleja el inicio del agotamiento del reparto de las tierras.

Kautsky expresa claramente las diferencias que se dan entre la industria y la agricultura. Una de ellas consiste en que "mientras en la industria la producción puede multiplicarse a discreción, en la agricultura el medio de producción esencial que es el suelo, no puede ser aumentado libremente ya que es de extensión determinada por la naturaleza" (2).

En consecuencia, el propietario rural para aumentar su producción más allá del límite que le impone el incremento de la productividad en su antigua parcela, necesita hacerse de otras fincas mediante el proceso de concentración de varias pequeñas en una sola de gran tamaño. Por ello: "Donde la tierra está fraccionada en lotes pequeños, el suelo, que es medio de producción esencial, no puede ser dedicado a la gran explotación, sino por la centralización de los primeros de modo que la expropiación de las pequeñas propiedades es el requisito indispensable para la gran explotación" (3).

De estas primeras conclusiones se infiere que este proceso de concentración de tierras no es más que el resultado de disociación-desplazamiento o desintegración de la economía campesina de tal modo que este fenómeno no se puede de finir como un fracaso de la Reforma Agraria; ésto ya cumple con su papel: dar fuerza de trabajo barata para el desarro-

(2) Karl Kautsky. La cuestión Agraria. Ed. de Cultura Popular. México 1974. Pag 153.

(3) Ibid. Op. cit. P. 154.

llo de la industria y la agricultura capitalista. De este modo, el proceso de acumulación y centralización del capital en la agricultura está en función del uso de trabajo asalariado y constituye el índice más directo del desarrollo del capitalismo en la agricultura y, por consiguiente la disminución relativa de empleo de mano de obra refleja la intensificación de la agricultura, su mecanización.

Enseguida se ve este proceso, es decir, el comportamiento que ha tenido el uso de trabajo asalariado y el nivel de capitalización de la agricultura regional a lo largo del período en cuestión.

IV. NIVEL DE CAPITALIZACION EN LA AGRICULTURA REGIONAL

4.1 CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

En esta parte se trata de conocer cuál ha sido el nivel de capitalización entre los predios agrícolas del estado de Colima. Antes de pasar a estudiar los datos sobre el proceso de capitalización en el sector agrícola, es necesario hacer las siguientes consideraciones teóricas:

Primero se debe definir con precisión ¿ qué se entiende por capitalización ?. La capitalización es el proceso de reinversión de parte de las ganancias obtenidas en forma de capital, que puede ser en instalaciones y maquinaria, en insumos y en trabajo asalariado. Así, el capital total representa el monto total de dinero invertido en la producción.

La aplicación del capital a la tierra significa la intensificación de la agricultura, el paso a formas superiores de cultivo. Para tal fin se necesita una gran inversión de dinero que sólo las explotaciones capitalistas pueden hacer. Por eso, en nuestras condiciones la agricultura moderna, técnicamente más avanzada, es una explotación capitalista. De ahí que, el estudio de la estructura territorial no puede expresar el proceso que constituye la acumulación, la cual es fundamental para comprender la polarización que se da entre las grandes y pequeñas explotaciones capitalistas.

Por ello, la base interna de la acumulación es la cantidad y calidad del capital invertido y número de trabajadores asalariados utilizados; generalmente esto se da en las explotaciones agrícolas de gran tamaño. Además, la agricultura avanzada es inseparable de la superficie de labor con riego, ya que está claro que únicamente se puede superar en gran parte la dependencia de la agricultura con respecto a las condiciones climatológicas, precisamente por que la disponibilidad de agua para riego condiciona el desarrollo de la agricul

tura.

El progreso técnico en la agricultura no se da de manera uniforme, en primer lugar por la desigualdad económica de los dueños de las explotaciones agrícolas y, en segundo lugar, por que el progreso técnico se manifiesta de manera distinta según el sistema de cultivo (polarización). Ese fenómeno es producto del desarrollo capitalista de la agricultura.

La polarización de la agricultura significará entonces la diferenciación creciente entre las explotaciones agrícolas por lo que respecta a la concentración de medios de producción, progreso técnico y capacidad de usar intensamente la fuerza de trabajo, lo que se traduce en mayores ingresos. Este fenómeno es consecuencia de la penetración en la agricultura de un régimen de producción basado en la acumulación en escala ampliada de capital, tendiente a maximizar la ganancia. Por eso, el valor del capital total y su distribución en las explotaciones agrícolas, así como el gasto en trabajo asalariado y el valor de la producción reflejan la polarización de la agricultura. Por ello, el desarrollo del capitalismo en la agricultura trae consigo un incremento en el uso de maquinaria, y el uso de máquinas tiene carácter capitalista por que lleva a la formación y desarrollo de relaciones capitalistas en el campo.

La maquinaria es la forma más adecuada del capital fijo y éste la forma de aumentar intensamente la productividad del trabajo, cuya finalidad es reducir los gastos por concepto salarios, se traduce en un desplazamiento de la fuerza de trabajo; además, la perfección y velocidad de las máquinas hace trabajos que el hombre es incapaz de realizar.

Por otra parte, el uso de maquinaria en la agricultura supone un alto nivel de perfección en los cultivos. La causa que determina el desarrollo tecnológico de la agricultura es la acumulación de capital, la mayor parte de la cual

se destina a la mecanización quedando otra parte que se destina a la compra de insumos, tales como el fertilizantes, abonos, semillas mejoradas, herbicidas, pesticidas, agua de riego, etc. El uso de insumos modernos es una característica que acompaña a la agricultura capitalista; sin embargo, no es totalmente exclusiva de ella. Existe información que muestra el uso de fertilizantes químicos en las explotaciones campesinas, aunque no es lo más común. Además la escasez de recursos y de crédito de esas explotaciones les imposibilita usar esos insumos modernos en forma generalizada. Exteriormente, los medios de producción se manifiestan como la materialización del capital, como un poder extraño sobre el trabajo vivo que crece por sí mismo y que se valoriza.

La cantidad y calidad de los medios de producción, - principalmente de la maquinaria como elemento material del capital, muestran el grado en que el capital, como tal, se ha desarrollado y a sometido a sí mismo el proceso de producción en general, y a la agricultura, en particular. Por ello:

"Lo que distingue a las épocas económicas una de otra no es lo que se hace, sino el como se hace, con qué instrumentos de trabajo se hace. Los instrumentos de trabajo no son solamente el barómetro indicador del desarrollo de la fuerza de trabajo del hombre, sino también el exponente de las condiciones sociales en que se trabaja" (1).

En efecto, el capital al igual que cualquier otra categoría económica, designa una relación social; la relación entre el capitalista dueño de los medios de producción, y de vida, situación que les permite apropiarse del valor exce

(1) C. Marx. El capital Ed. F.C.E. Tomo I. México. 1978. P. 132.

dente producido por los asalariados.

De acuerdo con estas premisas, primero se hará el exámen de la formación de capital agrícola, es decir, la capitalización general invertida, tanto en capital fijo como en gastos en trabajo asalariado e insumos agrícolas. Esta diferenciación entre los elementos del capital se hace debido a que, aunque en la producción para el mercado toda inversión se convierte en capital, no todos los elementos de éste cumplen la misma función, y por lo mismo, no todos inciden de manera directa en la producción.

En otras palabras es sabido que el uso de insumos agrícolas parte del (capital circulante) aumenta los rendimientos por hectárea física de labor, mientras que el capital técnico, o sea el capital fijo, es el que condiciona de manera directa la productividad del trabajo. De ahí, que se haga un análisis por separado de esta forma específica del capital agrícola. En conjunto, ambos reflejan el grado de intensificación de la agricultura; además, no debemos olvidar que el uso de trabajo asalariado en la agricultura constituye uno de los mejores indicadores del grado de desarrollo que ha alcanzado el capitalismo. Los gastos por concepto de jornales, junto con las inversiones en maquinaria y equipo nos pueden aportar informaciones concretas acerca de las modalidades que ha adoptado el proceso de acumulación en la entidad y más ampliamente, sobre la naturaleza del proceso de desarrollo del capitalismo en esa área agrícola.

Una vez hechas estas aclaraciones se seleccionaron varios indicadores de manera que se vislumbren los niveles de capitalización de un período a otro en las distintas explotaciones agrícolas en el estado de Colima. Los indicadores que se estudiarán serán en el orden siguiente:

- 1) Formación de capital total en la agricultura.
- 2) El trabajo asalariado
- 3) Los gastos en capital circulante (insumos) por tipos de explotación.
- 4) Inversiones en capital fijo (maquinaria, implementos y vehículos, instalaciones, animales de trabajo, etc) por tipos de explotación.

Antes de pasar a examinar la clasificación y formación del capital total y su distribución por tipos de explotación conviene realizar algunas observaciones acerca de la calidad -- de la información censal.

La principal dificultad con que se enfrenta al intentar analizar el tema enunciado, reside en la manera en que -- fué concebido el censo agropecuario. La clasificación que se hace de las explotaciones (mayores de 5 hectáreas, o menos y ejidos) no permite conocer con precisión la distribución del capital en el interior de cada uno de ellos.

El grupo de predios mayores de 5 hectáreas es totalmente arbitrario, pues no tiene un límite superior; en esta -- forma, no se pueden englobar aquellas grandes fincas de -- extensión inimaginable. Por otra parte, no se presenta la in -- formación por parcela ejidal, que es la verdadera unidad económica del ejido, sino por toda la dotación ejidal; de ello -- resulta que las comparaciones entre los predios privados y eji -- dales se hace casi imposible y sólo se reduce a estimaciones muy gruesas.

Una vez hechas estas observaciones, pasamos a analizar la clasificación y formación de capital por tipos de explotación, de acuerdo al orden antes descrito.

Nota: Todas las cifras que se manejan a continuación están deflactadas con el índice de precios implícitos del PIB. que publica el Banco de México. Los índices con base 1975=100 fueron tomados del trabajo del Ing. Adrián Gonzalez Estrada.

TABLA DE INDICES DE PRECIOS PARA DIFERENTES BASES

	A N O B A S E				
	1950=100	1960=100	1965=100	1970=100	1975=100
1950	100%	49.85%	42.0%	35.3%	19.72%
1960	200.6%	100%	84.25%	70.82%	39.57%
1965	238.1%	118.7%	100%	84.06%	46.97%
1970	283.1%	141.2%	118.96%	100%	55.88%
1975	506.92%	252.7%	212.89%	178.97%	100%

Fuente: Datos tomados del trabajo del Ing. Adrian Gonzalez Estrada "Situación agrícola del Valle del Guadiana, Durango". Departamento de economía Agrícola del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, (SARH) México, D.F. 1977.

4.2 FORMACION DEL CAPITAL TOTAL EN EL SECTOR AGRICOLA

Se inicia el análisis de la acumulación de capital en la zona de estudio, cuantificando la formación del capital total en el sector agropecuario de un período a otro, de manera que se pueda observar el ritmo de crecimiento que se ha experimentado. El cuadro IV.1 resume esta situación.

El valor del capital total dedicado a la agricultura "Medida a precios constantes", aumentó 3.7 veces más en veinte años. De este considerable aumento, la cantidad de dinero dedicada a la inversión de maquinaria y equipo es la que crece más rápidamente, ya que si bien en 1950 se destinaba el 55.4% de la capitalización total en 1970 absorbe el 68.5% y a la inversa. Los gastos en trabajo asalariado correspondieron al 24.4% y 14.3% de la inversión total. Esto se tradujo

ce en un desplazamiento relativo de la fuerza de trabajo por la mecanización agrícola; asimismo, la tendencia de incrementar sus gastos en tecnologías modernas (gastos en insumos) rebasarán el 7% de incremento anual. Ello significa que las explotaciones capitalistas han venido intensificando el proceso agrícola para pasar a formas superiores de cultivo.

CUADRO IV.1

ESTADO DE COLIMA: EVOLUCION DEL VALOR DEL CAPITAL DEDICADO EN LA AGRICULTURA. 1950-1970.

CONCEPTO	1950 CAPITAL TOTAL	1970 CAPITAL TOTAL	INCREMENTO 1950-1970	T.C.M.A.
GASTOS EN MAQUINARIA Y EQUIPO	80 050	465 510	481.5	9.20
GASTOS EN INSUMOS	29 016	117 110	303.6	7.20
GASTOS EN TRABAJO ASALARIADO	35 257	97 490	176.5	5.22
CAPITALIZACION TOTAL	144 323	680 110	371.2	8.06

* Por capital total se entiende las reinversiones de las ganancias obtenidas en forma de capital, esto es en instrumentos y maquinaria, en insumos y en trabajo asalariado.

Nota: En las cifras no se incluye el valor de la tierra.

De alguna manera, las observaciones ya hechas permiten explicar el por qué las explotaciones capitalistas reflejarán un decremento en gastos de trabajo asalariado, al mismo tiempo que ocupaban el mayor porcentaje en el número de jornales pagados. El cuadro IV.2 permitirá apreciar más a fondo el pro

ceso en que se desenvuelve la capitalización en la agricultura de esta región,

CUADRO IV.2

ESTADO DE COLIMA: COMPARACIONES EN LAS TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL. (1950-1970)

CONCEPTO	T. M. C. A
POBLACION TOTAL	3.9
POBLACION RURAL	3.4
POBLACION URBANA	4.2
SUPERFICIE DE LABOR	2.4
GASTOS EN TRABAJO ASALARIADO	5.2
GASTOS EN MAQUINARIA Y EQUIPO	9.2
GASTOS EN CAPITAL TECNICO	7.2
CAPITALIZACION GENERAL	8.1

El ritmo de acumulación del capital agrícola superó con mucho al crecimiento de la población, tanto urbana como rural; también al incremento de los asalariados agrícolas y, por último, también rebaso el crecimiento de la superficie de labor.

4.3 LA DINAMICA DEL CAPITAL VARIABLE EN EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA BAJO EL CAPITALISMO.

Definida la situación de la estructura territorial en el área de estudio, se han determinado las clases y los sectores que han sido los beneficiarios de la reforma agraria. Sin embargo:

" La división de las haciendas por el área de la tierra lleva en la inmensa mayoría de los casos aparejada una simplificación excesiva y da una idea muy poco

concreta del desarrollo de la agricultura, en general, y del capitalismo en -- ella, en particular (2).

Así, el uso del trabajo asalariado, como el de maquinaria y equipo, constituyen los dos indicadores más importantes del grado de desarrollo alcanzado por el capitalismo en la agricultura; sin embargo:

"los datos generales del trabajo asalariado constituyen el índice más directo del capitalismo en la agricultura" (3).

El uso de trabajo asalariado en la agricultura supone un trastocamiento, a tal grado profundo del proceso productivo agrícola, que es la manifestación principal del desarrollo del capitalismo en la agricultura; es su índice más directo. En su fase inicial, el desarrollo capitalista de la agricultura se expresa por el uso cada vez mayor y más generalizado de trabajo asalariado; pero cuando el capitalismo ha llegado a ser el modo dominante, entonces el desarrollo capitalista de la agricultura se expresa principalmente por el uso racional de la ciencia y la técnica y, por la importancia creciente de los medios de producción, principalmente de las máquinas y por una disminución absoluta de la fuerza de trabajo, esto siempre y cuando no se incorporen nuevas tierras al cultivo. En consecuencia, un mismo nivel en cuanto al uso de trabajo asalariado, por sí sólo, puede indicar dos etapas diferentes de la penetración del capitalismo en la agricultura; por esta razón se hace necesario el estudio de otros aspectos de la agricultura capitalista, con el fin de precisar su nivel de desarrollo. Por el momento

(2) Lenin. Nuevos datos acerca de las leyes del desarrollo del capitalismo en la agricultura. P. 98.

(3) Ibid. Op. Cit. P. 76.

se verá primeramente que ha sucedido con el uso del trabajo asalariado en este sector agrícola. Los indicadores utilizados para expresar el uso de trabajo asalariado en la agricultura son los siguientes:

- Población económicamente activa ocupada en el campo.
- Gastos en trabajo asalariado efectuado por las explotaciones agrícolas.
- Cálculo del número de jornadas realizadas con asalariados agrícolas.
- Gastos anuales en jornales agrícolas y su porcentaje con respecto al total de gastos efectivos.
- Capital constante por asalariado agrícola y composición orgánica del capital.

Las limitaciones de estos indicadores están condicionados por la limitación de la información disponible.

Por lo que respecta a la economía campesina, es ampliamente conocido que se basa en el trabajo familiar y, por tanto, no utiliza trabajo asalariado. Por el contrario, los campesinos más pobres venden su fuerza de trabajo por un salario en las explotaciones agrícolas capitalistas.

La expresión cuantitativa de estos indicadores, en el extremo superior, indicarán una agricultura capitalista que utiliza mucha fuerza de trabajo asalariada; en el extremo inferior indicarán, indirectamente, una gran importancia de trabajo familiar, característica de la agricultura campesina.

Debido a que los censos agropecuarios no permiten obtener el dato preciso de asalariados agrícolas ocupados en las fincas agrícolas durante el año, se tomó el número de peones y jornaleros empleados en el campo a través de los censos generales de población, pero esta información resulta imprecisa por que sólo contempla la cifra global sin referirla a los distintos tipos de predios censales. (Cuadro IV.3).

CUADRO IV.3

ESTADO DE COLIMA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (1)
OCUPADA EN EL CAMPO 1950-1970.

CATEGORIA	1950		1960		1970		(3) TMAC 1950- 1970
	%		%		%		
TOTAL	100.0	21 924	100.0	25 931	100.0	29 939	1.6
JORNALEROS Y OBREROS	40.50	8 881	52.98	13 737	62.10	18 593	3.8
PATRONES	.19	41	2.58	670	4.34	1 298	18.9
TRABAJADORES INDEPENDIENTES	44.65	9 790	32.70	8 480	23.99	7 181	-1.5
MIEMBROS DE LA FAMILIA QUE AYUDAN SIN RETRIBUCION ALGUNA.	14.65	3 212	11.72	3 040	9.58	2 867	-0.5

(1) Las cifras se refieren al total del sector agropecuuario.

(2) Comprende a Ejidatarios, agricultores y otros.

(3) Tasa Media Anual de Crecimiento.

Según la información obtenida por las fuentes respectivas, se contaba con un total de 29,939 personas en actividades agropecuarias, de las cuales el 62% eran obreros y jornaleros; es decir, 18,593 eran asalariados. En el cuadro IV.3 se nota que la proporción de obreros agrícolas se ha incrementado considerablemente durante las dos décadas analizadas, modificándose así la estructura ocupacional del sector agrícola.

Resulta evidente el proceso de proletarización del campesino, como lo demuestra el hecho de que la categoría de obreros y jornaleros se haya incrementado en 109.3% de 1950 a 1970, mientras que, de otra parte, los trabajadores independientes y los miembros de la familia (que no reciben retribución por su trabajo en el predio), han experimentado una disminución absoluta

En el otro extremo de la estructura ocupacional. Se puede ver que el número de capitalistas también se ha expandido sustancialmente multiplicándose 30.7 veces más durante el lapso

considerado. Estas cifras evidencian los efectos del proceso de acumulación de capital que se ha venido dando en la entidad. Este fenómeno, propio del desenvolvimiento capitalista lo expresa Marx en los siguientes términos:

" Así como la reproducción reproduce constantemente el propio régimen del capital de un lado capitalistas y de otro obreros asalariados, la reproducción en escala ampliada, o sea, la acumulación, reproduce el régimen del capital en una escala superior, crea en uno de los polos más capitalistas o capitalistas poderosos y en el otro más obreros asalariados. La reproducción de la fuerza de trabajo; constituye en realidad uno de los factores de la reproducción del capital. La acumulación del capital supone por tanto, un aumento del proletariado (4).

4.3.1 La Dinámica del capital variable

Hasta aquí se han examinado cifras globales a nivel de la entidad respectiva, sin diferenciar la situación que prevalece en cada uno de los tipos de explotación agrícola. Ahora se abordara el examen de las tendencias que ha seguido el capital variable, entre los distintos grupos de fincas, con todas las limitaciones que la clasificación censal impone. La situación que presenta el cuadro IV.4 señala que los gastos en el uso de trabajo asalariado se han visto incrementados sustancialmente durante el período en cuestión, manteni-

(4) Carlos Marx. El Capital. Tomo I. Ed. F.C.P México 1978. P. 518

endo una tasa de crecimiento del 5.2% anual, incremento --- superior a las tasas de la población rural. Este aumento de los gastos en trabajo asalariado en parte se deben al aumento de los salarios mínimos rurales de la entidad. Es una consecuencia del continuo crecimiento de la mecanización, que obliga a la especialización de la mano de obra.

CUADRO IV.4

ESTADO DE COLIMA: GASTOS EN TRABAJO ASALARIADO EFECTUADO
POR LAS EXPLOTACIONES AGRICOLAS 1950-70

(miles de pesos de 1975)

TIPOS DE EXPLOTACION	1950	1970 ⁽¹⁾	AUMENTO %	TASA DE CRECIMIENTO %
TOTAL DE LA ENTIDAD	35 257	97 490	54.5	5.2
MAYORES DE 5 HA	32 463	60 210	85.4	3.4
DE 5 HA O MENOS	395	4 677	1 066.3	13.0
EJIDOS	2 393	32 601	1 282.4	14.0

(1) Las Cifras comprenden los sueldos y salarios permanente y temporal, proporcionalmente se resta el concepto de gastos en administración de acuerdo con los porcentajes registrados en 1950.

Sin embargo, estas cifras no dicen nada acerca del número de asalariados ocupados en los predios censados, por lo cual será necesario efectuar un cálculo del número de jornadas pagadas por cada uno de los grupos de explotaciones agrícolas y de esta manera contar con un indicador aproximado del número de jornales empleados por las fincas. El número de jornadas pagadas se cálculo al dividir los gastos por trabajo asalariado entre los salarios mínimos rurales vigentes, para cada uno de los tipos de explotación.

Los datos acerca de los gastos en trabajo asalariado, así como el número de asalariados agrícolas por tipo de propiedad, son promedios muy imprecisos, ya que en ellos se incluyen tanto las explotaciones que usarón trabajo asalariado como los que no la usaron (Cuadro IV.5).

CUADRO IV.5

ESTADO DE COLIMA: CALCULO DEL NUMERO DE JORNADAS REALIZADAS
CON ASALARIADOS AGRICOLAS 1950-1970.

CONCEPTO	TIPO DE EXPLOTACION	1950	1970	TASA CREC. %
	TOTAL DE LA ENTIDAD	35 257.2	97 490	5.22
GASTOS EN JORNALAS (miles de Pesos) ¹	MAYORES DE 5 Ha.	32 458	60 210	3.13
	DE 5 HA O MENOS	400.5	4 677	13.09
	EJIDOS	2 392.7	32 601	13.95
SALARIO MINIMO (en pesos) ¹	EN EL TOTAL DE LA ENTIDAD	16.47	41.16	4.69
	TOTAL DE ENTIDAD	2 140.33	2 368.56	.50
NUMERO DE JORNADAS PAGADAS (en miles)	MAYORES DE 5 HA	1 970.73	1 462.83	-1.50
	DE 5 HA O MENOS	24.32	113.63	8.02
	EJIDOS	145.28	792.06	8.84

1 A PRECIOS DE 1975

Como puede observarse en el presente cuadro, el número de jornales pagados se incrementó ligeramente; sin embargo, las fincas mayores de 5 hectáreas (explotaciones capitalistas) muestran una disminución de una tasa decreciente del -1.50% anual, ello indica que estas fincas se han venido intensificando cada vez más y, en consecuencia, los asalariados agrícolas en estas fincas han sido ligeramente desplazados - seguramente por una intensa mecanización en estas explotaciones capitalistas. Sin embargo, las afectaciones agrarias - que se dieron pueden ser también parte de la causa; por su parte, los ejidos han incrementado sus gastos en trabajo asalariados.

lariado por el gran incremento en las superficies cultivables registradas en ese mismo lapso. Pese a ello, las fincas privadas de tipo capitalista absorben el 61.7% de los jornales pagados, en tanto que los minifundios ocuparon el 4.7% y los ejidos el 33.0%.

Al observar los notables incrementos del número de jornadas pagadas por los predios minifundistas, tales cifras necesariamente que están alteradas, ya que las deficiencias de la información censal se hacen patentes y pueden conducir a errores de apreciación. Pero esto sería un tema de análisis más sistematizado y que rebasa los límites de este trabajo.

En este caso, solamente se puede contrarrestar tal incremento, en relación a que si los censos reportan disminución de superficie en los minifundios, tal reducción de su tamaño se encuentra incapacitada para absorber totalmente la fuerza de trabajo familiar y, aunque en épocas de cosecha requieren relativamente del uso de trabajo asalariado, resulta significativamente sobre estimado el volumen de jornaleros que ocuparon.

En relación al notable incremento de los salarios mínimos durante estos veinte años (15%), este podría explicarse por el aumento registrado en la productividad del trabajo agrícola como consecuencia del continuo crecimiento de la mecanización, que obliga a la especialización de la mano de obra. Además, hay que tomar en cuenta que durante los períodos de siembra y cosecha principalmente, se ve incrementada la demanda de obreros agrícolas, lo cual repercute en una elevación de los salarios.

Por último, sólo resta examinar la relación que existe entre la mano de obra asalariada y los medios de producción movidos por ella. Si se toma como indicador el valor de los medios de producción (excluyendo la tierra) en relación al

número de obreros y jornaleros ocupados durante los veinte años que se han venido analizando, se tiene la siguiente estimación.

CUADRO IV.6

ESTADO DE COLIMA: CAPITAL CONSTANTE POR ASALARIADO Y
COMPOSICION ORGANICA DEL CAPITAL
(miles de pesos de 1975)

AÑO	VALOR DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION (1) (C)	OBREROS Y JORNALEROS OCUPADOS (T)	C/T	$\frac{C}{V}$ (100)
1950	80 045	8 891	7.85	.08
1970	465 510	18 593	25.04	.13

(1) Las Cifras comprenden los valores que dan los Censos referentes a construcciones obras, hidráulicas, maquinaria, implementos y vehículos, útiles, aperos y enceres y animales de trabajo.

En este cálculo se puede observar que el coeficiente resultante se ha incrementado de 7.85 miles de pesos en 1950 a 25.04 en 1970, lo cual equivale a un incremento del 45.6%.

Esta modificación en la composición técnica del capital se refleja en modificaciones en la composición orgánica la cual tiende a crecer como consecuencia del aumento del capital constante por sobre el capital variable. Es importante también hacer una comparación de los gastos anuales en jornales agrícolas, en relación a los gastos efectivos que comprenden al total de los gastos de producción y de trabajo asalariado. De acuerdo con esto se obtuvo lo siguiente:

CUADRO IV.7

ESTADO DE COLIMA: GASTOS ANUALES EN JORNALES AGRICOLAS Y SU PORCENTAJE CON RESPECTO AL TOTAL DE GASTOS EFECTIVOS. (Miles de pesos)

GRUPOS DE EXPLOTACION	1950		1970		1950		1970	
	Gastos Efectivos (1)		Gastos Efectivos		Jornales		Jornales	
TOTALES	100	64 221	100	239 212	54.9	35 257	51.0	122 101
MAYORES DE 5 HA	100	58 209	100	143 717	55.8	32 468	53.1	76 313
MENORES DE 5 HA	100	750	100	9 530	53.5	401	49.0	4 677
EJIDOS	100	5 308	100	85 965	45.1	2 393	47.8	41 111

(1) Los gastos efectivos comprenden al Total de Gastos de Producción y de trabajo asalariado.

Las variaciones de un período a otro se reflejan en algunos cambios relativamente significativos. Si bien en 1950 las explotaciones capitalistas invertían el 55.8% en trabajo asalariado, para 1970 desciende al 53.1%. Esto quiere decir que han incrementado sus gastos de producción, en parte, en tecnologías modernas y en parte en el pago de -transportación de sus productos. Por su parte, los minifun^udios también han tenido cambios semejantes, con excepción de los ejidos en donde la situación se ha dado prácticamente a la inversa.

No escapa a la vista las deficiencias del análisis -- realizado sobre la mano de obra, las cuales proceden en gran parte de las limitaciones estadísticas que impone la informa^ución censal. Además, aquí no se analiza el papel desempeñado por la mano de obra familiar. dado que no es esta la inten^usión de este apartado; por lo que este punto queda como un tema, importante a tratar en otra investigación futura.

Así pués, luego de haber analizado el trabajo asalariado en la zona de estudio, se pueden extraer los siguientes resultados. El proceso de proletarización y descomposición del campesinado en el período de estudio se manifiesta por los cambios ocurridos en la estructura ocupacional en la agricultura, a tal grado que si en 1950 la fuerza de trabajo rural estaba constituida por el 40.5%, en 1970 se eleva a 62%. Esta modificación fue consecuencia del desplazamiento de los trabajadores independientes y la mano de obra familiar no retribuida, - dado que si en 1950 representaba el 60% de la población rural en 1970 sólo constituía el 33.6%.

Esta situación se refleja en el acelerado crecimiento registrado en los gastos en jornales de las fincas (5.2% anual) además, el importante incremento de la superficie de labor cultivable (3.6% anual) ha tenido necesariamente que ampliar la ocupación de la fuerza de trabajo rural, si bien las explotaciones capitalistas hacen uso de cada vez mayor y más generalizado de gasto en trabajo asalariado, la verdadera situación es de que ha disminuido el número de jornadas pagadas (-1.5 anual) como consecuencia del uso racional de la ciencias y de la técnica y por la importancia creciente de los medios de producción, principalmente de las máquinas (9.2% de incremento anual) lo cual muestra una disminución de la fuerza de trabajo. No obstante, - las explotaciones de más de 5 has. (explotaciones capitalistas) absorben el 61.7% de los jornales pagados, en tanto que los minifundios ocuparon el 4.7%, y los ejidos el 33.0%.

En consecuencia, la expresión cuantitativa de estos indicadores, en el extremo superior, indican una agricultura capitalista que utiliza mucha fuerza de trabajo asalariada; en el extremo inferior indican indirectamente, una gran importancia - del trabajo familiar característico de la agricultura campesina.

4.4. DISTRIBUCION DE LOS GASTOS POR CONCEPTO DE CAPITAL CIRCULANTE ENTRE LOS DISTINTOS TIPOS DE EXPLOTACION

Los datos referentes a los gastos en insumos como una parte del capital circulante determinan el grado de progreso alcanzado en las innovaciones agrícolas y su aplicación de ellas entre los diferentes grupos de explotación. En el estado de Colima su aplicación se ha ampliado considerablemente durante el lapso 1950-1970 pasando de 29 millones de pesos a 117.1 millones de pesos lo que equivale a un incremento del 303.6%.

Sin embargo, a pesar de que la masa total de gastos aumentó en los tres tipos de explotaciones considerados mayores de 5 hectáreas, de 5 hectáreas o menos, y ejidos, el ritmo de crecimiento se dio de la siguiente manera.

CUADRO IV.8

ESTADO DE COLIMA: DISTRIBUCION DE LOS GASTOS DE PRODUCCION
(miles de \$ de 1975)

TIPO DE EXPLOTACION	1950		1970		T.C.M. A. (1)
	%		%		
TOTAL DE LA ENTIDAD	100.0	29 016	100.0	117 110	7.2
MAYORES DE 5 Ha	88.7	25 745	57.6	67 404	4.9
DE 5 Ha. o MENOS	1.2	350	4.1	4 853	14.0
EJIDOS	10.1	2 915	38.3	44 854	14.6

NOTA: Se excluyen los gastos en trabajo asalariado.
(1) Tasa Media de Crecimiento Anual.

Nota: En el total de gastos de capital circulante no se incluyen los gastos en trabajo asalariado por haberse tratado de ello en un subcapítulo exclusivamente. Dentro de los gastos en insumos se contabilizaron los siguientes conceptos: compra de fertilizantes y abonos semillas y plantas, pesticidas, forrajes y medicinas intereses sobre préstamos; arrendamientos de tierras almacenaje, alquileres, cuotas de riego, etc. que reporta los censos agropecuarios.

Mientras que las fincas mayores de cinco hectáreas - multiplicaron cinco veces los gastos en la adquisición de insumos, los minifundios lo hicieron en 14 y los ejidos en 14.6.

El fuerte crecimiento registrado por los gastos de producción de los minifundios parece indicar una sobrecapitaliza-
ción de los mismos. Esta sobrecapitalización parece evidenciar que ha aumentado la importancia del dinero dentro de este tipo de explotaciones.

El incremento en la necesidad del dinero es uno de los elementos principales que intervienen en el proceso de integración al mercado, lo cual se prueba con el aumento de la parte de la producción destinada a la venta que registrarón los minifundios, tal como se verá más adelante.

Para averiguar con mayor precisión la importancia de - los componentes del capital circulante entre los grupos de fincas que se vienen estudiando calculamos los gastos de produ-
cción realizados por las explotaciones agrícolas, el cuadro IV.9 resume esta situación.

CUADRO IV.9

ESTADO DE COLIMA: DISTRIBUCION DE LOS GASTOS DE PRODUCCION
(MILES DE \$1975)

TIPO DE GASTOS	TOTAL ENTIDAD	MAYORES DE 5 HA	DE 5 HA O MENOS	EJIDOS
SUMA	65 425	37 656	2 711	25 028
FERTILIZANTES Y ABONOS	17 696	10 029	73	7 594
SEMILLAS Y PLANTAS	5 066	1 471	2	3 593
INSECTICIDAS Y FUNGICIDAS	2 310	1 347	—	963
FORRAJES Y ALIMENTOS	8 303	5 317	2 005	981
MEDICINAS Y VACUNAS GANADO	1 205	830	147	228
AGUA DE RIEGO	2 790	1 554	11	1 225
ALMACENAJE	64	15	—	49
ALQUILER DE MAQUINARIA	5 032	1 244	10	3 778
ALQUILER DE ANIMALES DE TRABAJO.	3 131	423	23	2 685
INTERES SOBRE PRESTAMOS	8 138	5 715	17	2 406
ARRENDAMIENTO DE TIERRAS	1 577	1 476	101	—
ENERGETICO Y COMBUSTIBLES	4 824	4 770	11	43
OTROS GASTOS	5 289	3 466	311	1 513

(i) No se incluyen los gastos en trabajo asalariado.

Dentro de las explotaciones mayores de cinco hectáreas, los gastos por concepto de semillas, insecticidas, y fertilizantes, representaban en 1970 el 34.5 del total de erogaciones del grupo. Los ejidos, por su parte, destinarón el 50.0% de su presupuesto a la compra de estos insumos. En contraposición el minifundio registro gastos monetarios en estos renglones en un porcentaje muy reducido 2.6%, siendo sus principales egresos los efectuados en la adquisición de forrajes y alimentos para el ganado (74.0%) de sus gastos de producción total.

El mismo cuadro ofrece otras apreciaciones importantes. La información confirma la hipótesis de la correlación existente entre tamaño de las explotaciones y posibilidades de mejoramiento tecnológico. Del total de gastos realizados en la entidad por las explotaciones agrícolas, las fincas mayores absorbieron el 57.7%, en los ejidos el 38.3% y los minifundios el 4.1% restante. El uso de fertilizantes y semilla mejorada influyen determinadamente en los rendimientos físicos por hectárea de labor sembrada, esta posibilidad de innovación tecnológica queda vedada para el grupo minifundista, que ha de conformarse con las peores tierras de labor donde casi la totalidad de su superficie es de temporal.

Los ejidos dedicaron una fuerte proporción de sus gastos al pago de alquiler de maquinaria, pues dado el aumento en términos absolutos de sus tierras cultivables, es posible suponer que la cantidad de maquinaria para realizar sus labores agrícolas es insuficiente. Esta situación se constata en el cuadro IV.10 en donde son los predios mayores de cinco hectáreas. Los que poseen el mayor número de tractores, camiones segadoras mecánicas, empacadoras y picadoras de forraje y, dada la elevada proporción de pagos por alquiler de maquinaria que estos predios efectúan, así como los ejidos, resulta que, además de las transferencias de capital circulante entre las mismas explotaciones grandes, se efectúa un traslado de capital

del sector ejidal hacia las fincas privadas mayores de cinco hectáreas y también, aunque en grado bastante inferior los minifundios contribuyen a la acumulación de una renta en aquellos predios de mayor dimensión dada la escasez de cierto tipo de maquinaria y equipo en estas explotaciones agrícolas.

El mismo cuadro IV.9 hace constatar que en el pago por concepto de energéticos y combustibles, los predios privados de más de cinco hectáreas aportan el 92.7%, lo cual pone en evidencia la elevada concentración de la maquinaria agrícola.

CUADRO IV.10

ESTADO DE COLIMA: EXISTENCIA DE MAQUINARIA IMPLEMENTOS Y VEHICULOS 1970. (NUMERO DE UNIDADES).

EXISTENCIA DE MAQUINAS	TOTAL DE LA ENTIDAD	MAYORES DE 5 HA.	DE 5 HA O MENOS	EJIDOS
TRACTORES	933	656	1	276
MOTORES FLOS (1)	618	529	8	171
CAMIONES Y CAMIONETAS	1 029	644	7	378
ARADOS (2)	14 584	3 469	269	10 846
RASTRO DE FIERRO	1 072	646	6	420
SEBRADORAS (3)	378	145	-	233
CULTIVADORAS (3)	1 773	719	-	1 324
SECADORAS MECANICAS	23	21	-	2
TRILLADORAS MECANICAS(4)	18	5	-	3
DESGRANADORAS MECANICA	111	42	-	69
EMPACADORAS FORRAJE	6	5	-	1
PICADORAS DE FORRAJE	58	55	-	3
CARROS Y CARRETAS	60	27	1	33

(1) de Diesel, Gasolina, eléctricos y otros.

(2) de Madera, de disco de fierro, de vertederas de fierro, de otro tipo.

(3) Para tractor y para tiro animal

(4) Movidas a mano y movidas con motor.

Además, son las explotaciones privadas de mayor tamaño las que se han visto favorecidas por los préstamos bancarios hacia la agricultura, efectuando el 70.2% de los intereses sobre préstamos mientras que el ejido aporta el 29.5% y el minifundio casi pasa inadvertido en el efectivo de estos pagos, lo cual pone en evidencia que una agricultura capitalista en crecimiento utiliza en mayor grado los empréstitos, vía crédito

para el financiamiento de sus actividades productivas en expansión. En la medida en que se capitaliza más la finca agrícola requeriría más crédito para resolver sus gastos corrientes y de formación de capital, so pena de quedar fuera la competencia al no poder hacer frente a sus crecientes necesidades monetarias.

En cuanto al arrendamiento de tierras, aunque es de suponerse que la información que presenta el censo agropecuario es incompleto, puesto que los ejidatarios también arriendan terrenos, no deja de ser significativo el hecho de que la totalidad de los gastos efectuados por este concepto hayan sido imputados a las explotaciones privadas de mayor dimensión.

Finalmente, en el renglón de otros gastos se observa una buena proporción de las erogaciones efectuadas por los minifundios; desafortunadamente, no es posible saber la naturaleza de estos gastos de producción, a pesar de la importancia que representan dentro de este tipo de explotaciones.

Si se examina ahora la distribución de los gastos en insumos por hectárea de tierra laborable durante el intervalo censal 1950-1970, se tiene una idea de las tendencias que ha seguido el reparto del capital circulante entre las distintas ramas censales. El cuadro IV.11 resume esta situación.

CUADRO IV.11

ESTADO DE COLIMA: GASTOS DE PRODUCCION POR HECTAREA DE LABOR
1950 - 1970
(Miles de hectáreas y pesos 1975)

TIPO DE EXPLOTACION	Gastos Prod.	Sup.de labor	Gastos por ha de lab	Gastos de de producción.	Sup.de labor	Gastos por ha.
Total de la entidad	29 016	113.0	256.8	117 110	179.0	654.3
Mayores de 5 ha.	25 745	59.0	436.4	67 404	75.0	898.7
de 5 ha o menos	350	0.8	437.5	4 853	0.6	8088.3
Ejidados	2 915	52.0	58.3	44 854	103.0	435.5

Nota: Las cifras no incluyen gastos de fuerza de trabajo asalariado.

Como puede observarse en el cuadro anterior, los gastos de producción por hectárea de tierra laborable en la entidad colimense ha aumentado durante el período considerado. La razón de que se haya visto incrementado el coeficiente por hectárea estriba en que el crecimiento de la tierra abierta al cultivo ha sido con mucho inferior al registrado por el capital circulante; sin embargo, por otra parte, no deja de desconcertar, la gran cantidad de gastos realizados por los minifundios, aunque podría encontrarse una explicación a este fenómeno: el gran impulso, que ha tenido la ganadería en pequeña escala dentro de este grupo de fincas, por la disminución de sus parcelas, así como por el aumento creciente en gastos de producción (forrajes).

Aquí cabe hacer una reflexión acerca de la sobrecapitalización que presentan las unidades de producción más pequeña Según M. Gutelman:

" La sobrecapitalización es en realidad un factor de debilidad: basta que haya cualquier mala venta o cualquier accidente climático para que la situación de por sí precaria de los minifundistas sobrecapitalizados se vuelva catastrófica. El endeudamiento de sobrecapitalización, salvo si permite al agricultor explotar a su vecino y transformarse así a la larga en capitalista bien asentado, es un factor que acelera el proceso de eliminación del pequeño campesino y, por ende, contribuye a concentrar y centralizar el capital agrícola!"
(5).

(5) Michel Gutelman: "Capitalismo y Reforma Agraria en México". Ed. ERA. México 1974. P.185.

4.5. CLASIFICACION Y VALOR DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION POR TIPOS DE EXPLOTACION

En primer lugar, los medios de producción al lado de la tierra constituyen la parte fundamental del capital fijo invertido por las explotaciones agrícolas. Es decir, el desembolso que hacen los productores en maquinaria, implementos, vehículos, construcciones, instalaciones, animales de trabajo, etc. Veamos en que forma se distribuyen estas inversiones en las distintas explotaciones agrícolas del estado de Colima. El Cuadro No. IV.12 resume esta situación.

CUADRO IV.12
ESTADO DE COLIMA: CLASIFICACION DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN LOS DIFERENTES GRUPOS CENSALES.
(Miles de pesos 1975)

AÑO Y GRUPO CENSAL	MEDIOS DE PRODUCCION (1) = 2+3+4	OBRAS HIDRAULICAS CONSTRUC. INSTALAC. (2)	* TIERRA	MAQUIN. IMPLEMENTOS Y VEHICULOS (3)	ANIMALES DE TRABAJO (4)
<u>1950</u>	80 050	29 310	988 822	40 413	10 322
Mayores de 5 Ha.	63 810	25 173	825 147	34 653	3 984
De 5 Has o Menos	266	—	4 152	173	93
Ejidos	13 122	4 137	159 517	5 592	3 398
En Poblaciones	2 849	—	—	—	2 849
<u>1970</u>	465 510	120 488	1 668 346	311 279	33 749
Mayores de 5 Ha.	376 729	100 670	753 700	266 095	9 958
De 5 Has o Menos	2 587	7 308	12 080	175	1 104
Ejidos	75 550	18 510	902 600	43 008	14 032
En poblaciones	6 655	—	—	—	6 655
PORCENTAJES					
<u>1950</u>	100	100	100	100	100
Mayores de 5 Has	79.7	84.2	83.5	85.8	38.6
Menores de 5 Has.	.3	—	.4	.4	.9
Ejidos	16.4	13.8	16.1	13.8	32.9
En Poblaciones	3.6	—	—	—	27.6
PORCENTAJES					
<u>1970</u>	100	100	100	100	100
Mayores de 5 Has	81.4	83.6	45.2	86.1	29.5
Menores de 5 Has	.6	1.1	.7	.06	3.3
Ejidos	16.2	15.4	54.1	13.8	41.6
En Poblaciones	1.9	—	—	—	25.6

* El precio de la tierra sólo es con fines de ilustración.
NOTA: Los medios de producción implican el total del capital fijo

Lo primero que vislumbra es la aguda concentración - del capital constante (capital fijo) por las explotaciones capitalistas. En efecto, la inversión privada en las explotaciones capitalistas ascendió de 63.8 millones de pesos en 1950 a 465.5 millones en 1970, es decir, 7.3 veces más de un período a otro. Estas explotaciones en 1950 tenían el 79.7% del capital fijo y pasan en 1970 a ocupar el 81.3%. En construcciones e instalaciones también concentran la mayor parte: El 84% en 1950 y el 83.6% en 1970.

En lo referente a maquinaria, implementos y vehículos se presenta el mismo grado de concentración: 85.8% en 1950 y 86.1% en 1970. En animales de trabajo la tendencia es diferente, y no podría ser de otra manera ya que el tipo de tracción que ocupan estas explotaciones es de tipo mecánico; En efecto, la tracción animal desciende del 38.6% en 1950 al 25.6% en 1970.

Mientras tanto, al sector minifundista ha de conformarse con la peor parte del uso de estos medios de producción que como se verá más adelante, los instrumentos de trabajo son en general rudimentarios. Estos predios ocupan menos del 1% del total de activos fijos; sin embargo, han ampliado la ocupación de tracción animal de 1950 a 1970, pasando del 0.9% al 3.3%, respectivamente.

Por su parte, los ejidos concentraban en 1950 16.4% del total de los medios de producción y en 1970 descienden al 16.2%, lo cual comprueba una vez más el acelerado aumento del

Nota: El hecho de incluir el valor de la tierra sólo con fines de ilustración y no incluirlo en el valor del capital fijo, es debido, en primer lugar a que la tierra no tiene valor por no ser fruto del trabajo humano y éste es el único que crea valor y riqueza. La tierra tiene precio, que es cosa diferente, se funda en el hecho de que el monopolio sobre una porción de tierra genera una renta y esa renta tomando en cuenta la tasa media de interés, da el precio de la tierra.

pagó de alquiler en maquinaria y equipo de trabajo por estas explotaciones, transfiriéndose así recursos, al sector capitalista.

También aquí se puede comprobar que las explotaciones capitalistas han venido intensificando sus tierras mientras - que en los ejidos ha sido a la inversa (extensivas). En efecto, si bien en 1950 el sector ejidal concentraba el 16.1% del precio de la tierra, en 1970 ocupan el 54.1%. En cambio el - valor de los medios de producción se ha mantenido casi en las mismas proporciones que se encontraban en 1950, incluso a des censido ligeramente.

Al analizar ahora el valor total del capital fijo por hectárea de labor para el mismo período se encuentra que exis te la misma polarización entre las distintas explotaciones agrícolas de la entidad.

CUADRO IV.13
ESTADO DE COLIMA; VALOR DEL CAPITAL FIJO POR HA. DE LABOR
POR GRUPOS DE EXPLOTACION.
(miles de hectáreas y pesos de 1975)

GRUPO_CENSAL	1950		1970		1950 VC/ha	1970 VC/ha	Tasa de Crec. %	Incremen to con relación 1950 %
	V.C	HA.LAB (miles)	V.C	HA.LAB (miles)				
TOTAL	80 050	113.0	465 510	179.0	708.4	2 600.0	9.2	481.5
Mayores de 5 ha	63 810	59.0	378 729	75.0	1 081.5	5 049.7	9.1	493.5
De 5 ha o menos	266	0.8	2 587	0.6	332.5	431.7	12.1	872.6
Ejido	13 122	52.0	75 550	103.0	252.3	733.5	9.1	475.8
En población	2 849	-	8 655	-	-	-	5.7	243.8

V.C = Valor del capital fijo.

El coeficiente de capital fijo por ha de labor- en - las explotaciones capitalistas en 1970 es 5.9 veces mayor - que en los ejidos y 10.7 veces más que en los minifundios; - tal es el nivel de capitalización y su distribución en las explotaciones agrícolas por ha de labor ocupada dentro de -- este rubro.

Sin embargo, los ritmos de crecimiento entre el pe-- ríodo comprendido, evidencian que los minifundios han acele-- rado a toda costa el crecimiento de su capital fijo, si bien en 1950 representaban 266 mil pesos, en 1970 la cifra se eleva a 2.6 millones de pesos lo cual equivale a decir que el - sector minifundista haya multiplicado su masa de capital fijo 8.7 veces más durante el mismo período. En cambio, las explotaciones capitalistas lo hicieron 4.9 veces y los ejidos 4.8 veces. Con relación a 1950.

Sin lugar duda, este fenómeno parece constituir una respuesta por parte de los más pequeños productores ante el incontenible proceso de concentración de los medios de producción por parte de los grandes terratenientes, como única - alternativa para sobrevivir como agricultores.

De continuar el proceso de concentración al mismo ritmo, en poco tiempo el minifundio (ya de por si disminuido de sus tierras de labor, (en 1950 ocupaban 806 hectáreas, en 1970 se ven despojados del 30% de estas; es decir que se vió reducida en 574 ha) se desintegraría totalmente dando paso así a la formación acelerada de grandes masas de proletariados y - semiproletariados rurales. Por eso, su única alternativa es la sobrecapitalización de la tierra, pero no debe olvidarse que esta sobrecapitalización es un sintoma de debilidad ya - que de presentarse situaciones adversas de tipo económico o climatológico, la situación sería catastrófica para ellos.

Al analizar el valor de la maquinaria, implemento y vehículos por hectárea de labor (Cuadro IV.14) la sobrecapitalización no se da en este grupo y se comprueba una vez más - que los minifundios han recurrido a ampliar sus gastos de producción

ducción en insumos y más específicamente a los dedicados a la ganadería. Esto quiere decir que para lograr sobrevivir como productores independientes, sus actividades las han dirigido al renglón ganadero, en pequeña escala.

CUADRO IV.14

ESTADO DE COLIMA: VALOR DE LA MAQUINARIA IMPLEMENTOS Y VEHICULOS POR HECTAREA DE LABOR.

(miles de hectáreas y pesos de 1975)

TIPO DE EXPLOTACION	1950			1970			1950-1970	Tasa Media Anual %
	Valor de maquinaria...	Superficie de labor.	Valor Naq por ha labor	Valor de Maquinaria.	Superficie labor	Valor maquinaria ha labor	Variación %	
TOTAL DE LA ENTIDAD	40 413	113.0	357.6	311 279	179.0	1 738.9	670.0	10.7
MAYORES DE 5 ha	34 653	59.0	587.3	268 095	75.0	3 574.6	655.5	10.8
5 ha O MENOS	172	0.8	215.0	175	0.6	291.6	.01	.07
MINORES	5 592	52.0	107.5	43 008	103.0	417.5	669.1	10.7

En efecto, la tasa media de crecimiento en los minifundios fue de tan sólo .01%, lo cual indica que sus medios de producción no han cambiado en lo absoluto razón por la que siguen siendo de tipo tradicional y precario; por el contrario los ejidatarios y grandes propietarios han mantenido un crecimiento del 10.7% anual; sin embargo, el valor de maquinaria y equipo agrícola ejidal es 8.7 veces menos que en las explotaciones privadas mayores de 5 hectáreas.

El cuadro IV.15 indica el grado de concentración en maquinaria y equipo agrícola; en efecto, la distribución de este tipo de capital acumulado favorece ampliamente a las explotaciones capitalistas mayores de 5 hectáreas, con lo cual se comprueban las hipótesis planteadas en este trabajo.

De esta manera, en el estado de Colima el proceso de mecanización agrícola ha experimentado un notable impulso durante el período de veinte años considerado. Sin embargo, su concentración a favor de las explotaciones privadas mayores de

5 hectáreas determinan la polarización socioeconómica que ha adoptado el proceso de desarrollo del capitalismo en la agricultura regional.

CUADRO IV.15

ESTADO DE COLIMA: INVENTARIO PARCIAL DE MAQUINARIA Y EQUIPO AGRICOLA. (1950 - 1970)

EQUIPO AGRICOLA Y MAQUINARIA	1950	1960	1970	INCREMENTO 1950-70.
SEMBRADORAS PARA TRACTOR	1.- 37 51 2.- 3 3.- 11	1.- 119 143 2.- 3 3.- 31	1.- 117 201 2.- - 3.- 84	294.1
RASTRAS DE FIERRO	1.- 109 123 2.- - 1 3.- - 13	1.- 478 600 2.- 2 3.- 120	1.- 646 1072 2.- 6 3.- 420	771.5
CULTIVADORAS	1.- 120 134 2.- - 3.- 14	1.- 261 461 2.- 3 3.- 197	*1.- 449 1773 2.- - 3.- 1324	1.223.1
CAMIONES Y CAMIONETAS	1.- 159 177 2.- - 3.- 18	1.- 345 524 2.- - 3.- 179	1.- 644 1029 2.- 7 3.- 378	461.4
EMPACADORAS FORRAJERAS	1.- 1 1 2.- - 3.- -	1.- 1 3 2.- - 3.- -	1.- -5 6 2.- - 3.- 1	500.0
MOTORES FIJOS Y ELECTRICOS	1.- 88 93 2.- - 3.- 5	1.- 166 209 2.- - 3.- 43	1.- 205 218 2.- 2 3.- 11	134.4

* En este caso, ejido absorbe el 41 % en cultivadoras para tractor y el 86% en cultivadoras para tiro animal.

NOTA: La llave que indica a tres números el No. 1 se refiere a la propiedad privada mayor de 5 Ha. el número 2, a los Minifundios o propiedades de menos de 5 Ha y el No. 3 comprende a los ejidos.

El proceso de mecanización agrícola tabulado en el cuadro No. IV.15 lo demuestra claramente. Si bien el número de sembradoras para tractor en 1950 ascendían a 51 unidades para 1970 alcanza el número de 201 unidades, lo cual quiere decir que se multiplicó casi tres veces más un período a otro

mientras tanto, las rastras de fierro se multiplicaron por 6.2 veces más, las cultivadoras 8.1 veces mas; los camiones y camionetas se triplicaron las empacadoras forrajeras. Se quintuplicarón y los motores fijos y eléctricos se multipli-carón 1.3 veces mas de un período a otro. Todo ello a favor del 13.6% del total de productores y que representa a la bur-guesia regional.

Por último con el siguiente cuadro (IV.16) se comple-menta el análisis identificando los distintos tipos de tra --cción que usan los productores en cada una de las explotacio-nes que han venido analizando. Veamos primero la forma en que han ido cobrando pasos acelerados las labores efectuadas con tracción mecánica. Si bién en 1950 la superficie cultiva-da con este tipo de tracción ocupaba apenas el 8.9% del total de tierras laborables, para 1970 se desplaza hasta alcanzar el 78.9%, mientras que las labores efectuadas con tracción a-nimal lo hicieron a la inversa; en 1950 alcanzaban el 84.8% para 1970 descienden al 53.2%. Estos datos confirman una vez más que la mecanización agrícola sobre todo en las grandes ex-plotaciones capitalistas han ido cobrando pasos agigantados.

Luego de haber analizado el proceso de acumulación de capital en el sector agropecuario del estado de Colima hemos podido comprobar que la agricultura regional ha experimentado una expansión sustancial de capitalización en el transcurso -de los veinte años examinados. Esta capitalización ha segui-do un patrón de diferenciación bipolar, en donde las fincas de mayor dimensión han sometido a las más pequeñas a sus nece-sidades y a su dominación; desde luego, las pequeñas explota-ciones que han sobrevivido a la desaparición han entrado en -un proceso de sobre intensificación de capital como unica al-ternativa de supervivencia a los mecanismos de la competencia capitalista. ello quedará plenamente demostrado al analizar la producción y las ventas que a continuación iniciamos.

V. PRODUCCION Y COMERCIALIZACION DE LA AGRICULTURA REGIONAL

En este capítulo se tratará de conocer en qué grado - el movimiento del capital agrícola, a través de la especialización productiva ha impulsado el proceso productivo y la productividad por hombre ocupado. Aquí se demostrará, que todas las fincas de la entidad, sin importar su tipo de tenencia, se encuentran integradas al mercado y en grado creciente.

5.1 PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD AGRICOLA

Antes de pasar al análisis de la producción y productividad agrícolas, se hace necesario replantear algunos aspectos teóricos fundamentales. Sabido es que el fin esencial del capitalismo es la obtención de plusvalía en cantidades cada vez mayores. Para tal fin es preciso reducir el tiempo de trabajo necesario, mediante el desarrollo de la productividad del trabajo. Por ello se utilizan cada vez más máquinas en la producción, lo que a su vez requiere de un desarrollo de la producción capaz de cubrir todos esos renglones. La productividad del trabajo es el indicador del desarrollo de las fuerzas productivas del hombre e indirectamente de las condiciones sociales del trabajo.

Un indicador que puede introducirnos en esta problemática es calcular el valor de la producción agrícola y después contrarrestarlo con el total de la población ocupada en la agricultura. La única productividad que existe es el del trabajo humano, por ser éste la única fuente creadora de valor. Enseguida se verá de qué manera se manifiesta el valor de la producción agrícola por hombre ocupado en el sector agrícola.

CUADRO V.1

ESTADO DE COLIMA: PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD

AÑO	PEA Agrícola (1)	Valor de la producción Total agropecuaria* (2)	Productividad* por hombre (2) / (1)
1950	21 924	259 726	11 806
1970	29 939	468 639	15 621

* Miles de pesos de 1975.

El cuadro V.1 confirma que la productividad del trabajo en el sector agrícola del estado de Colima ha ido aumentando a lo largo de los veinte años de estudio. Si bien en 1950 el valor de la producción agrícola por hombre ocupado alcanzaba la cifra de 11,806 pesos, en 1970 se incrementó hasta alcanzar los 15,621 pesos ello indica que la productividad se incrementó de 1950 a 1970 en un 36.9%. Esto también equivale a decir que las condiciones sociales del trabajo agrícola en 1970 se han mejorado en comparación con los registrados en 1950.

Este efecto en el desarrollo de las fuerzas productivas se debe a que el valor del producto agropecuario creció a un ritmo más acelerado que el de la población económica activa en el sector agropecuario. En efecto, mientras que la PEA agrícola creció a un ritmo del 1.07% anual, el valor de la producción aumentó a una tasa de crecimiento media anual de 3.0%.

Al examinar la composición de la producción agropecuaria, se tiene que más de las tres cuartas partes está constituido por la producción de cultivos. Si bien en 1950 ocupaba el 76.6% para 1970 asciende a 87.9%, registrándose así una tasa de crecimiento anual del 4.6%, cifra mayor a la tasa de

crecimiento poblacional que fué de 3.9% anual. El cuadro V.2 confirma esta situación. El cuadro V.3 reafirma dicha evidencia

CUADRO V.2

ESTADO DE COLIMA: VALOR DEL PRODUCTO AGROPECUARIO 1950-1970
(miles de pesos 1975)

COMPOSICION DE LA PRODUCCION	1950		1960		1970		(1) T.M. A.C 1950-70.
	%		%		%		
VALOR TOTAL DE LA ENTIDAD	100.0	259 726	100.0	412 243	100.0	562 436	3.9
PRODUCTO AGRICOLA	76.6	198 937	81.2	334 618	87.9	492 531	4.6
PRODUCTO FORESTAL	3.1	8 061	.2	880	.2	1 083	-9.5
PRODUCTO PECUARIO	20.3	52 728	18.6	76 654	12.0	69 611	0.32

(1) Medin Anual de Crecimiento.

Incluye el Valor de la Producción animal en las poblaciones que los Censos agropecuarios reporten parte.

CUADRO V.3

ESTADO DE COLIMA: PRODUCTO AGROPECUARIO PER-CAPITA
(En pesos de 1975)

COMPOSICION DE LA PRODUCCION	1950	1960	1970
POBLACION TOTAL DE LA ENTIDAD	112 321	164 450	241 153
PRODUCCION AGROPECUARIA DE LA ENTIDAD	2 319	2 514	3 332
PRODUCCION AGRICOLA	1 776	2 040	2 042
PRODUCCION FORESTAL	72	5	4
PRODUCCION PECUARIA	471	467	289

En efecto, las estadísticas censales reflejarán un a-
censo en el producto agropecuario per-capita. Este no fué mayor
dadas las fuertes migraciones que ha recibido el estado de -
Colima principalmente de los estados de Jalisco y Michoacán.
Los cuadros relacionados con el valor del producto agropecuario

así como el relacionado con el producto agropecuario per-capita, ponen en evidencia dichas tendencias.

Por su parte, la actividad del sector forestal ha ido disminuyendo consecutivamente, si bien en 1950 generaba el 3.1% del valor del producto agropecuario, desciende a 0.2% en 1970. Esto equivale a decir que por su baja rentabilidad dicha actividad perdió relativa importancia; sin embargo, la explicación de esta problemática cae fuera de nuestra investigación, esto sería objeto de un estudio especial.

Mientras tanto, el producto pecuario mostró un aumento relativo en cuanto a su participación del valor total en el producto agropecuario; si bien en 1950 generó alrededor de 53 millones de pesos, en 1960 alcanza un valor del orden de 78 millones de pesos. Sin embargo, en 1970 se desploma hasta alcanzar la cifra de 56 millones de pesos. Es obvio que la actividad pecuaria atraviesa por una grave crisis, que ya se apuntó anteriormente, de manera que los productores capitalistas no se han interesado en esta actividad por resultarle poco atractiva; en efecto, los bajos rendimientos que se obtienen en esta actividad impiden una mayor inversión dada su mínima rentabilidad en comparación a los cultivos vegetales.

Hasta aquí el examen de las tendencias a nivel general del sector agrícola; ahora se abordará la composición de la producción, por grupos de explotación de acuerdo a su tamaño y tipo de tenencia, según la clasificación censal.

La especialización productiva que se ha generado en el sector agrícola, especialmente en la producción de cultivos, es la que ha determinado en primera instancia la magnitud del producto agropecuario, dada su importancia en el total del producto.

En efecto, en 1950 los cultivos representaban el 81.1% del valor total de la producción agropecuaria (260 millones \$) mientras que la producción pecuaria concentraba el 20.3% y una minúscula parte del valor de la producción agropecuaria corres

pondió a la actividad forestal (3.1%). Para 1970 la producción de cultivos se incrementó hasta alcanzar el 89.1%, mientras que la actividad pecuaria desciende al 12.4% y la actividad forestal se ve desplomada al 1.9% siendo el producto agropecuario total de 412.2 millones de pesos.

CUADRO V.4

ESTADO DE COLIMA: VALOR DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA POR GRUPOS DE EXPLOTACION Y PORCIENTO RESPECTIVO 1950- 1970¹
(miles de pesos 1975)

AÑO Y GRUPO DE EXPLOTACION	VALOR	TOTAL	PRODUCCION AGRICOLA %		PRODUCCION FORESTAL %		PRODUCCION PECUARIA %	
<u>1950</u>	100.0	259 726	76.6	198 937	3.1	8 061	20.3	52 728
MAYORES DE 5 Ha	68.5	178 353	80.9	144 145	2.9	5 070	16.0	28 534
DE 5 HA O MENOS	2.0	5 213	58.4	3 042			41.7	2 175
EJIDOS	29.4	76 309	87.4	51 445	3.9	2 991	28.7	21 868
<u>1960</u>	100.0	412 243	81.2	334 616	.3	972	18.6	76 654
MAYORES DE 5 Ha	65.7	271 029	81.9	222 020	.4	972	17.7	48 037
DE 5 HA O MENOS	1.2	4 392	40.1	1 763	—	—	59.9	2 629
EJIDOS	33.2	136 819	81.0	110 834	—	—	19.0	25 986
<u>1970</u>	100.0	562 436	100.0	492 531	100.0	1 063	100.0	69 811
MAYORES DE 5 HA	51.6	290 537	52.6	259 004	26.6	288	44.9	31 244
DE 5 HA O MENOS	2.3	12 913	.45	2 232			15.3	10 681
EJIDOS	46.1	258 986	47.0	231 295	73.4	795	38.6	26 897

(1) El valor de la producción animal en las poblaciones se le imputo proporcionalmente a los Minifundios y a los ejidos.

El valor de la producción de las explotaciones capitalistas de propiedad privada en el estado de Colima provienen prácticamente de la producción de cultivos y sólo una pequeña parte proviene de la ganadería. La actividad forestal prácti

camente es nula. En 1950 el 80.9% del valor generado en estas explotaciones corresponde a la producción de cultivos, el 16% corresponde a la ganadería y el 3.1% a la actividad forestal.

En 1970 esta tendencia no cambia de rumbo, sino que se acentúa más hacia la producción de cultivos. En efecto, el 89.0% del valor generado por estas explotaciones correspondió a esta actividad, mientras que la ganadería resulto ser mucho menos atractiva que en 1950 y pasa a generar tan sólo el 10.6%. La actividad forestal casi desapareció y solo genero un mínimo porcentaje (.09%).

En la actividad ejidal la tendencia fue similar, dado que la actividad ganadera cobro un menor interés por los ejidatarios; si bien en 1950 el 67% del valor generado por estas explotaciones provenía de productos agrícolas, en 1970 alcanza un porcentaje de 89.3%; esto se debió a que la producción pecuaria pasó de 28.7% al 9.6%, de un período a otro. La actividad forestal pasó del 3.9% al 0.3%.

Por otra parte la actividad de los minifundios ha encontrado mayor interés en la ganadería. Esto se debe a que los minifundios han encontrado como única alternativa esta actividad para lograr sobrevivir como agricultores independientes. Si no fuera así, el proceso de proletarización rural hubiera registrado cifras mayores. En efecto, en 1950 el 58.4% del valor total general por el minifundio correspondió a la producción de cultivos y el 41.7% fué aportado por el renglón ganadero. Para 1970 la producción ganadera generó el 83% y el cultivo fue de tan sólo el 17.0%.

De todo esto se desprenden varias conclusiones importantes. En primer lugar, de acuerdo con el valor del producto agropecuario del estado de Colima, se observa que la productividad del trabajo ha ido aumentando de manera que el desarrollo de las fuerzas productivas se ha desarrollado notoriamente y; esto a sido así, por la utilización cada vez mayor de máquina-

ría en la producción. Por el contrario, un alto porcentaje de la PEA dedicada a la agricultura no puede menos que ser un indicador del bajo desarrollo económico de esa actividad productiva; por eso es lógico suponer que en la agricultura campesina la productividad del trabajo es baja, debido a la abundancia de fuerza de trabajo a su disposición y a la escasez de medios de producción.

En segundo lugar, la especialización agropecuaria en la producción de cultivos agrícolas, que ha ido cobrando cada vez mayor importancia por la agricultura moderna capitalista, dejando relativamente a un lado la ganadería, por no resultar atractiva, debido a su baja rentabilidad. Las explotaciones privadas mayores de 5 hectáreas, así como el sector ejidal ha mostrado dicha tendencia.

En tercer lugar, el sector minifundista ha dirigido su ocupación prácticamente a la cría de ganado en pequeña escala. Esto es así, debido a que se ha reducido su superficie territorial de labor. El giro que ha tenido que dar el minifundio sólo se explica como una respuesta ante el acoso de que ha sido objeto por parte de las grandes propiedades.

No hay que olvidar que las tierras que ha perdido el minifundio han pasado a poder de aquellas. Además la ganadería (de engorda) resulta ser menos riesgosa que la agricultura de temporal y, ante cualquier necesidad urgente de dinero por parte del productor, siempre le queda como alternativa el poder vender en cualquier momento una res o un novillo, cosa que no puede realizar en la agricultura donde, para tener liquidez, hay que esperar el período de cosecha o acudir al prestamista local ateniéndose a los consabidos pagos de interés.

Por otra parte, el ya de por sí reducido tamaño de los minifundios, aunado a la creciente pérdida de tierra, son factores que han presionado para que se intensifique la actividad agrícola y ganadera que practican. La intensificación se expresa directamente por los altos coeficientes de capital fijo y

circulante por hectárea de labor que presentan los minifundios, sin embargo, las altas tasas de crecimiento de los gastos en asalariados y jornales en las fincas capitalistas ponen de manifiesto el fracaso paulatino de la sobre capitalización de este tipo de fincas, que como ya se había visto anteriormente, puede contraer consecuencias nefastas para los pequeños productores, ya sea por los efectos de una mala cosecha o bien por la introducción de alguna enfermedad que pudiera afectar al ganado.

En ambos casos son factores que colocan la vulnerabilidad del minifundio al umbral de la bancarrota y, en buena medida se expresa en la disminución de los trabajadores independientes y en el aumento de jornaleros y obreros que reportan las estadísticas censales del estado de Colima.

Para concluir este capítulo, se estratifican los predios agrícolas por el valor de la producción de cultivos exclusivamente agrícolas, dado que es el único concepto a través del cual los censos agropecuarios estratifican a las explotaciones agrícolas. Para ello se tomará como modelo la estratificación que hizo el Centro de Investigaciones Agrarias (CIDA) y que toma como criterio el valor de la producción agrícola obtenida en 1960. De esta forma constituyen cinco estratos, estos son:

- 1) Predios de Infra-subsistencia
- 2) Predios subfamiliares
- 3) Predios Familiares
- 4) Predios multifamiliares medianos
- 5) Predios multifamiliares grandes (2).

(2) CIDA. Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México, F.C.C., 1974 P.197-201.

1) Predios* de infra-subsistencia.

De acuerdo con el CIDA, se consideran predios de infra subsistencia todas aquellas fincas (ejidales o de propiedad - privada) cuya producción agrícola no paso de los 1,000 pesos en 1970.

El cuadro.V.5 permite identificar a este primer estrato y que a través de los cálculos obtenidos, la producción media fué de 90 pesos por predio. Es lógico suponer aquí que para este tipo de productores su principal fuente de ingresos proviene de los jornales que obtienen al alquilarse en las fincas capitalistas. De cualquier manera, la producción media asignada, con todo y ser insignificante, presenta serias desigualdades entre los grupos de predios que se encuentran en este estrato. Así mientras los predios mayores de 5 hectáreas - obtuvieron un producto promedio de 69 pesos, el de los minifundios fué de 41 pesos por predio, mientras que los ejidos se encuentran ausentes dentro de este estrato de productores semi-proletarios. Por tanto la transferencia y explotación para estos campesinos pobres se agudizan por los bajos salarios que reciben.

2) Predios Subfamiliares

Son los predios que produjeron entre 1,000 y 5,000 pesos anuales de producto agrícola en 1970. Con una producción media anual de 3,316 pesos lo que equivale a 276.3 pesos mensuales por predio.

En este grupo se encuentran 269 campesinos (2.4% de todos los predios agrícolas), y su aportación al producto agrícola total ascendió apenas al 0.32%. Dentro de este estrato se encuentra el 57.2% de los predios privados mayores de 5 hectáreas y el restante (42.7%) se concentra en los minifundios privados.

* Por predio se entiende predios no ejidales y parcelas ejidales.

CUADRO V.5

ESTADO DE COLIMA: ESTRATIFICACION DE LOS PREDIOS AGRICOLAS EN BASE AL VALOR DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN 1970. (Miles de pesos a precios corrientes)

ESTRATOS	TOTAL			MAYORES DE 5 HECTAREAS			MENORES DE 5 HECTAREAS			EJIDOS			
	N	VPT	VPM	N	VPT	VPM	N	VPT	VPM	Ejidos	Num. Ejid.	VPT	vpm/ha. ejid
I. Infrasubsistencia	690	62	90	304	21	69	386	41	106	--	--	--	
II. Subfamiliares	269	892	3316	154	560	3636	115	332	2887	--	--	--	
III. Familiares	402	5499	13679	370	4980	13460	32	355	16219	--	--	--	
IV. Multifamiliar medio	1849	17679	9561	284	15854	55824	11	335	30454	22	1538	1490	968
V. multifamiliar grande	7857	251007	31773	444	123280	277658	---	---	---	106	7413	127727	17260
TOTAL	11067	275139	24787	1556	144691	90432	544	1063	2256	128	8945	129217	14580
I. Infrasubsistencia	6.2	.02		20.0	.01		70.9	3.3		--	--	--	
II. Subfamiliares	2.4	.32		10.0	.38		21.2	27.0		--	--	--	
III. Familiares	3.6	1.99		23.2	3.44		5.9	42.4		--	--	--	
IV. Multifamiliar medio	16.7	6.4		18.3	11.00		2.0	27.3		17.2	17.2	1.2	
V. Multifamiliar grande	71.0	91.2		28.5	85.17		--	--		82.8	82.8	98.8	
TOTAL	100.0	100.0		100.0	100.0		100.0	100.0		100.0	100.0	100.0	
I. Infrasubsistencia	100.0	100.0		44.0	33.8		55.9	66.1		--	--	--	
II. Subfamiliares	100.0	100.0		57.2	62.8		42.7	37.2		--	--	--	
III. Familiares	100.0	100.0		92.0	92.3		8.0	7.7		--	--	--	
IV. Multifamiliar medio	100.0	100.0		15.4	89.7		.6	1.9		1.2	83.2	8.6	
V. Multifamiliar grande	100.0	100.0		5.7	49.1		---	---		1.3	94.3	50.9	
TOTAL	100.0	100.00		13.1	52.5		4.9	0.4		1.2	80.8	47.0	

* El numero de ejidatarios se calculo de acuerdo al porcentaje de cada estrato relacionado con el numero total de ejidos que reporto el censo agropecuario de 1970

NOTA: El cuadro titulado se refiere exclusivamente a la produccion de cultivos agricolas en general

dos, dado que en este estrato los censos no reportaron a ningún ejidatario. Como se comprendera, por el nivel de ingreso agrícola que obtienen estos campesinos se emplea casi en su totalidad en alimentos, dejando disponible un remanente muy reducido para la adquisición de otros bienes de consumo. Aquí también se hace necesario el ingreso suplementario proveniente de trabajos fuera de la finca. Aquí los mecanismos de transferencia y explotación se da tanto en el mercado de trabajo como en el mercado de productos, en que una vez que venden sus productos a precios muy bajos, compran otros productos a precios que fija el mercado; además aquí seguramente hace presencia el prestamista local.

3) Predios familiares.

Aquí se ubican los predios cuya producción anual fué de entre 5,000 a 25,000 pesos. El ingreso medio anual de este grupo llegó en 1970 a 13,679 pesos por finca. Cuenta con 402 predios que representan el 3.6% del total y aportan el 2.0% de la producción de cultivos agrícolas. Aquí el 92% de los predios se encuentra en manos de las fincas privadas mayores de 5 hectáreas y producen un equivalente porcentaje en el valor de la producción total. Cabe aclarar aquí, que la reducida participación de los minifundios radica en que su producción la han dirigido al renglón de la ganadería en pequeño, actividad que no se encuentra integrada en esta información censal.

4) Predios multifamiliares medianos:

Estas fincas las define el CIDA, como aquellos predios que producen entre 25,000 y 100,000 pesos anuales. En 1970 se registraron 1,849 predios, magnitud que representa el 16.7% del total de los predios. Su producción media era de 9,561 pesos anuales, participando con el 6.4% en el producto agrícola.

la total. En este estrato se ubican más de las 3/4 partes de las parcelas ejidales.

Este grupo y el anterior, según CIDA, se basan fundamentalmente en el empleo intensivo de la mano de obra familiar. Seguramente aquí se concentran las pequeñas explotaciones capitalistas.

5) Predios multifamiliares grandes.

Por último, se tiene el grupo de predios más poderosos que generaron un ingreso superior a los \$ 100,000.00 pesos anuales en 1970. Sin embargo dado el elevado número de predios ejidales, el producto agrícola por finca fué de 31,773 pesos, generando el 91.2% del valor total del producto agrícola y representan el 71.0% de los predios censados.

En este estrato se localiza el 5.7% de los predios mayores de 5 hectáreas generando el 50% del producto total, mientras que los ejidos representaron el 94.3% del total de predio y generaron el 50% del valor de la producción. El primero de ellos tuvo una producción media de 277,658 pesos por predio, mientras que los segundos su producción media fué de 17,260 pesos por ejidatario.

A nivel de todo el estado se encuentra que los predios privados mayores de 5 hectáreas (13.1%) generaron el 52.5% del ingreso agrícola, los minifundios privados (4.9% del total de predios) el 0.4% y las parcelas ejidales (80.8% del total) el 47.0% del producto agrícola total.

Con todo esto queda manifiesta la aguda polarización entre las fincas agrícolas examinadas, ya sea desde el punto de vista de la estratificación realizada, como al considerar los tipos de tenencia que reportan los censos agropecuarios.

De esto se infiere que solamente un reducido grupo de explotaciones privadas mayores de 5 hectáreas que representan, el 13.1% del total de predios, concentra en su poder más del 50% del valor total de la producción obtenida en 1970. Son estas fincas las que se manejan como verdaderas empresas capitalistas y obtienen los más altos índices de eficiencia, concentrando la mayor parte de las tierras de riego, las que dan ocupación a los peñes eventuales de los otros estratos, las que tienen mayor acceso al crédito bancario, las que emplean maquinaria agrícola propia y además la alquilan a otros productores siembran productos industriales, etc. Como consecuencia, son las que intervienen en mayor medida y mejores condiciones en el mercado.

Por su parte, los ejidos agrícolas que representan el 80.8% del total de predios y el 47% del producto agrícola total tienen como explicación, la apertura de tierras que tuvieron a partir de 1960, en donde parece ser que las afectaciones agrícolas al latifundio a venido favoreciendo el fuerte impulso al ejido; sin embargo, son ellos los que tienen en su poder el mayor número de tierras temporaleras los que producen en un porcentaje mayor productos básicos, como el maíz, frijol, etc. Sin embargo como veremos en el capítulo siguiente, concentran un gran porcentaje de la producción de caña de azúcar y plátano lo cual permite definir que una parte de los ejidatarios ya han empezado a precenciar la penetración del capitalismo en sus parcelas por tanto, esta forma de propiedad no ha sido un obtáculo al desarrollo capitalista de la agricultura. Pese a ello, el nivel de capitalización en el ejido es aún bajo.

Mientras tanto, la estratificación del minifundio reflejó la situación de miseria en que se encuentran, de manera que para sobrevivir tienen que trabajar como asalariados en las fincas capitalistas de la región. Se debe aclarar que el reducido número de predios del minifundio es una muestra más del constante

te desplazamiento a que se han visto sometidas desde antes del período de estudio, por tanto, los miembros de su familia prácticamente han quedado sin tierras y pasan a formar parte en las filas de proletariado rural.

5.2 ESPECIALIZACION PRODUCTIVA DEL SECTOR AGRICOLA

En este apartado se determina y explica de qué manera la producción agrícola de la región se ha concentrado en la producción de ciertos cultivos básicos e industriales, entre los que se encuentran algunos frutales. Se identifica asimismo qué tipo de productores son los que cultivan los principales productos agrícolas.

El hecho de que en una región determinada la producción de un cultivo tenga una preferencia significativa da como resultado la especialización de la agricultura, lo que implica división territorial del trabajo agrícola, fruto de la agricultura mercantil que llega a su máximo desarrollo con la producción capitalista de mercancías.

En el estado de Colima la estructura agrícola presenta características semejantes en cuanto a la especialización de ciertos productos atractivos de la agricultura moderna capitalista. La tabulación de la superficie sembrada así como la cantidad cosechada se presenta en el Cuadro V.1 donde se pone de manifiesto que la producción esta concentrada prácticamente en cinco productos claves, y que en orden de importancia son los siguientes: maíz, palma de coco (copra), limón, caña de azúcar y plátano. Estos cinco productos, en conjunto en 1970 ocuparon 102,888 hectáreas, es decir, el 91.4% del total de los productos cultivados.

La actividad agrícola se encuentra concentrada principalmente en los municipios de Manzanillo, Tecomán, y Armería participando con el 75% del valor de la producción agrícola. En ellos se localiza principalmente las plantaciones de limón, coco y plátano. Sin embargo, es interesante ver qué productores son los que se dedican a producir estos cultivos.

Es lógico suponer que los grandes productores capitalistas en la agricultura dirigen comúnmente su producción hacia los

CUADRO V.1
LOS CINCO PRINCIPALES CULTIVOS DEL ESTADO DE COLIMA. (precios corrientes)

CULTIVOS	Superf. cosechada		Año 1970				
	(ha)	%	Rendimiento (kg/ha)	Producción (ton)	Precio medio rural (\$/kg)	Valor de la producción (miles \$)	%
Maíz	48 967	47.9	1 367	66 938	0.84	54 574	9.6
Copra*	13 718	13.4	-	39 090	2.50	97 725	17.3
Plátano	12 000	11.7	16 800	201 600	0.70	141 120	25.0
Limón	8 357	8.1	11 85-	99 030	.75	74 273	13.1
Caña de azúcar	7 150	6.9	50 418	360 489	.71	25 670	4.3
Sub-Total	90 192	88.2				398 362	70.4
Otros	12 000	11.8				167 165	29.6
Total de Cultivos	102 192	100.0				565 557	100.0

CULTIVOS	Superf. cosechada		Año 1978				
	(ha)	%	Rendimiento (kg/ha)	Producción (ton)	Precio medio rural (\$/kg)	Valor de la producción (miles \$)	%
Maíz	38 556	24.8	2 170	83 693	2.70	225 921	9.2
Copra*	53 856	34.6	6 079	297 226	-	214 443	88.2
Plátano	8 700	5.6	30 000	261 000	1.25	326 250	13.4
Limón	19 606	12.6	12 000	180 743	4.00	721 165	39.6
Caña de azúcar	7 323	4.7	66 951	490 347	.25	122 587	5.0
Sub-Total	128 041	82.3				1610 356	66.2
Otros	27 511	17.7				822 428	33.8
Total de Cultivos	155 552	100.0				2432 794	100.0

*Comprende coco de agua, fruta y copra.

FUENTE: Anuario estadístico de la producción agropecuaria de México.
Ed. Dirección General de Economía Agrícola. México. 1981.

cultivos ganaderos o industriales.

Se entiende por cultivos industriales aquellos que son sometidos a un proceso relativamente largo de conservación, antes de consumirse; por ejemplo: café, trigo, cebada y frutales.

En efecto, la especialización de la agricultura principalmente en cultivos diferentes a los de consumo básico como maíz, y frijol, es el resultado de una agricultura integrada al mercado y, por tanto, en términos generales no es un atractivo de la economía campesina, por no contar con los recursos económicos y físicos necesarios para hacerlos producir.

De acuerdo con la estructura de la producción agrícola del país, Colima dedica una parte importante de su superficie cosechada al cultivo de maíz; el 62% de la producción maicera es producida por los ejidatarios. Aquí seguramente se encuentran los minifundios ejidales; Mientras que el 37% correspondió a los productores privados mayores de 5 hectáreas. Aquí se encuentran seguramente las pequeñas explotaciones capitalistas que tienen en su poder de entre 5 a 25 hectáreas. Por otra parte, el 1.0% correspondió a los minifundios privados. (Cuadro V.2) En 1970 este cultivo ocupó más del 53.9% de la superficie cosechada total del estado. Se calcula que su producción creció a una tasa promedio anual de 6.0%, mayor a la tasa media nacional, no obstante, en 1979 la estructura de la producción agrícola de la entidad muestra cambios importantes.

El cultivo de productos tradicionales, fundamentalmente maíz, es menor y adquiere mayor relevancia la producción de frutales (Cuadro V.1). En efecto, la superficie dedicada al cultivo del maíz en 1970 representó el 23.4% del total cosechado, en tanto que la copra, el limonero y el coco representó el 58.4%.

Esto obedeció en parte, a que la superficie dedicada al maíz disminuyó del 53.9% al 23.4% entre 1970 y 1979. Esto e-

ESTADO DE COLIMA: SUPERFICIE Y CANTIDAD COSECHADA DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS* Y FRUTALES POR GRUPOS DE EXPLOTACION (en porciento)

Cultivos y frutales principales	Unidades de producción privada		Ejidos	Total en la entidad	Rendimiento ton/ha
	Mayores de 5 ha	Menores de 5 ha			
MAIZ SOLO					Entidad 1.3
Sup.cosechada (ha)	36.9	0.9	62.2	100.0	5 ha 1.3
Sup.regada (ha)	44.6	1.9	53.5	100.0	5 ha 1.4
Cant.cosechada (ton)	40.5	1.0	58.5	100.0	ejidos 1.1
MAIZ HIBRIDO O MEJORADO					Entidad 1.5
Sup.cosechada (ha)	10.6	.02	88.3	100.0	5 ha 1.8
Sup.regada (ha)	39.8	-	60.2	100.0	5 ha 1.2
Cant.cosechada (ton)	12.3	.02	87.6	100.0	ejidos 1.5
CAÑA DE AZUCAR					Entidad 36.7
Sup.cosechada (ha)	26.4	-	73.6	100.0	5 ha 36.7
Sup.regada (ha)	10.8	-	89.2	100.0	5 ha -
Cant.cosechada (ton)	26.0	-	74.0	100.0	ejidos 36.7
SORGO GRANO					Entidad 1.5
Sup.cosechada (ha)	49.5		50.5	100.0	5 ha 1.8
Sup.regada (ha)	92.3		7.7	100.0	5 ha -
Cant.cosechada (ton)	55.0		49.0	100.0	ejidos 1.3
AJONJOLI					Entidad 0.6
Sup.cosechada (ha)	8.6	.03	91.3		5 ha 0.6
Sup.regada (ha)	10.1	-	89.9	100.0	5 ha 0.7
Cant.cosechada (ton)	8.8	.04	91.1	100.0	ejidos 0.6
FRIJOL SOLO					Entidad 1.0
Sup.cosechada (ha)	41.6	0.3	58.1	100.0	5 ha 1.0
Sup.regada (ha)	27.1	-	72.9	100.0	5 ha 0.7
Cant.cosechada (ton)	50.5	0.2	49.2	100.0	ejidos 0.7
PALMA DE COCO (COPRA)				100.0	Entidad 1.2
Sup.cosechada (ha)	69.7	0.2	30.0	100.0	5 ha 1.2
Cant.cosechada (ton)	68.7	0.3	31.0	100.0	5 ha 1.7
					ejidos 1.3
LIMON AGRIO					Entidad 3.6
Sup.cosechada (ha)	79.8	.2	19.9	100.0	5 ha 3.8
Cant.cosechada (ton)	85.3	.2	14.4	100.0	5 ha 2.9
					ejidos 2.6
PLATANO DIVERSAS VARIIDADES					Entidad 11.1
Sup.cosechada (ha)	35.1	.4	64.5	100.0	5 ha 11.7
Cant.cosechada (ton)	36.4	.4	61.6	100.0	5 ha 11.1
					ejidos 10.3

*Se refiere a cultivos anuales o de ciclo corto.

obedece a que la agricultura capitalista ha ido ampliando su dominio territorial hacia la producción de cultivos más atractivo que el maíz. En efecto las pequeñas explotaciones capitalistas de propiedad privada y ejidal que producían maíz han optado por cultivar productos más rentables. En tanto los productores más desafortunados, es decir, los minifundios, dedican su parcela a la producción de cultivos básicos de primerísima necesidad: - maíz y frijol.

El estado de Colima se distingue en forma especial por la producción de limón pues en 1970, ocupó el primer lugar dentro de los estados productores y generó el 62% de la producción nacional de limón agro.

La superficie y cantidad cosechada de los principales productos y frutales, por grupos de explotación (Cuadro V.2) permiten definir que un alto, porcentaje de las plantaciones - limoneras están concentradas prácticamente por las explotaciones capitalistas privadas. En efecto, el 80% de la superficie cosechada pertenece a estas explotaciones, lo mismo que la cantidad cosechada (85%), registrando así un rendimiento medio de 8.8 toneladas por hectárea*. La superficie y producción restante de limón (20 y 15% respectivamente), se encuentra en manos de los ejidatarios más afortunados: pequeños productores capitalistas.

La producción de copra también muestra rasgos semejante el 70% de la superficie cosechada pertenece a explotaciones privadas mayores de 5 hectáreas y el 30% restante se encuentra en manos de ejidatarios, lo cual quiere decir que esta característica es un síntoma de que la producción capitalista ha empezado a

Nota: Los rendimientos registrados en los principales cultivos del estado de Colima (Cuadro V.1) han aumentado considerablemente, ello se debe, en parte, por la aplicación de paquetes tecnológicos generados por la investigación agrícola (Semilla mejorada, fertilizantes, pesticidas, etc) y en parte, por el uso de maquinaria agrícola moderna.

penetrar en los ejidos. En este cultivo la entidad muestra rendimientos superiores al promedio nacional y ocupa el tercer lugar como productor de copra en la República Mexicana.

Por su parte, los ejidos concentran el 74% y el 65% de la superficie cosechada de caña de azúcar y plátano, y las explotaciones capitalistas privadas efectúan un porcentaje minoritario en estos cultivos, sin embargo, se puede ver que la actividad de la agricultura moderna capitalista ha encontrado otros cultivos más atractivos que la caña de azúcar y el plátano y que seguramente le reportan magníficas ganancias. Por ejemplo, en sorgo forrajero, ahuate, tamarindo, chile verde, lino, mango, café, tomate, etc... concentran el 70% al 88% de la superficie que se destina a esos cultivos (Cuadro V.3).

El rápido crecimiento de estos cultivos es el reflejo del empleo de técnicas modernas de cultivo introducidos por el proceso mismo del desarrollo capitalista de la agricultura. Se estima que alrededor del 20% de la superficie cosechada se cultiva con semilla mejorada, mientras que en el 50% de la misma se utilizan diversos fertilizantes para reponer la calidad nutritiva de los suelos. Así mismo, el campo ha sido objeto de una rápida capitalización al incrementarse la maquinaria y el equipo utilizado a un ritmo medio anual del 9.2%. No obstante, se consideró insuficiente, principalmente en las plantaciones de carácter ejidal.

Por su parte, la actividad ganadera del estado es de una menor importancia, pues genera el 8.6% del producto estatal. Las principales especies que se desarrollan son el ganado bovino y porcino con 270 mil y 150 mil cabezas, respectivamente. Otras especies en explotación son el ganado equino (50 mil cabezas), caprino (50 mil cabezas), ovino (12 mil cabezas) y aves (40 mil cabezas).

Los rendimientos en esta actividad son en general bajos por las deficiencias genéticas del ganado. En el bovino sólo el 20% es de raza fina; en el porcino el porcentaje aún es menor (12%). La explotación es en general extensiva y sólo en fecha reciente se ha desarrollado una ganadería semi-retabulada en el Valle de Tecmán

CUADRO V. 3

ESTADO DE COLIMA: SUPERFICIE Y CANTIDAD COSECHADA DE ALGUNOS
CULTIVOS Y FRUTALES POR GRUPOS DE EXPLOTACIONES
(en por ciento).

107

Cultivos y Frutales	Superficie Cosechada Ha.	Cantidad Cosechada Ton.
Chile Verde		
Mayores de 5 Ha.	81.8	82.9
Menores de 5 Ha.	- - -	- - -
Ejidos	18.2	17.1
Lino		
Mayores de 5 Ha.	80.0	82.0
Menores de 5 Ha.	1.5	2.0
Ejidos	18.5	16.0
Sorgo Forraje		
Mayores de 5 Ha.	87.7	89.5
Menores de 5 Ha.	- - -	- - -
Ejidos	12.3	10.5
Tomate rojo		
Mayores de 5 Ha.	61.3	61.3
Menores de 5 Ha.	1.3	1.2
Ejidos	37.4	37.5
Café cereza		
Mayores de 5 Ha.	62.0	64.9
Menores de 5 Ha.	2.6	2.6
Ejidos	35.4	32.5
Mango		
Mayores de 5 Ha.	68.2	57.0
Menores de 5 Ha.	1.4	4.7
Ejidos	30.4	38.3
Coco fruta		
Mayores de 5 Ha.	75.8	76.7
Menores de 5 Ha.	0.5	0.5
Ejidos	23.7	22.8
Tamarindo		
Mayores de 5 Ha.	76.4	84.0
Menores de 5 Ha.	.9	.8
Ejidos	22.7	15.6
Ahuacate		
Mayores de 5 Ha.	82.8	73.3
Menores de 5 Ha.	0.3	.3
Ejidos	16.9	26.4

Las deficientes condiciones de sanidad animal que permite el desarrollo de plagas como la garrapata, la brucelosis y el derringue son un fuerte obstáculo al desarrollo de esta actividad. Actualmente se realizan campañas contra el derringue. En esta forma la incidencia disminuyó del 70% en el pasado reciente al 1.7% en 1975.

Otros problemas que enfrenta la actividad ganadera son la escasa asistencia técnica y la deficiente disponibilidad de alimentos para el ganado. A este respecto, se está llevando a cabo un programa que tiende a incrementar la producción cunícola, que se alimenta fundamentalmente de col forrajera y que disminuirá la presión de la demanda sobre los granos forrajeros.

La silvicultura y la pesca han tenido un desarrollo muy incipiente en la entidad, a pesar de los recursos disponibles. Existen buenas posibilidades para la explotación forestal en la región noroeste del estado, aunque no ha sido desarrollado a su máximo potencial.

La inadecuada comunicación y la veda impuesta por la legislación actual, debido a la explotación irrestricta e inadecuada que se realizó en el pasado, pero que resulta obsoleta actualmente, son factores que han frenado su desarrollo. La actividad pesquera ofrece buenas perspectivas de desarrollo, tanto por el litoral con que cuenta Colima (166Km) como por la existencia abundante de algunas especies.

Sin embargo, estas condiciones ventajosas no han podido aprovecharse por la carencia de inversiones en instalaciones portuarias y en una flota pesquera adecuada. Actualmente se realiza un complejo industrial-pesquero y de ampliación de las instalaciones portuarias en el Puerto de San Pedrito. Con dicho proyecto se espera impulsar esta actividad.

Este resultado de la división territorial del trabajo, como condicionante del desarrollo capitalista de la agricultura lo aborda el maestro Bassols del libro "Estudios geoeconómicos

sobre división geoeconomica en la URSS" y dice:

"En la división económica territorial algunos investigadores (...) se limitan a determinar la especialización productiva, sin tomar en cuenta las relaciones sociales. Este tipo de división no es científica, por lo que no se descubren las diferencias internas (...) V.I. Lenin señalaba que lo principal es el nivel, el carácter y las peculiaridades del desarrollo del capitalismo, expresadas en diferencias territoriales y concretas (...). Se debe tomar en cuenta el carácter de las relaciones sociales y la especialización económica, en su relación mutua" (1)

Al estudiar el trabajo asalariado así como el capital y uso de tecnologías modernas se puede dar cuenta, aunque en términos muy gruesos, de la forma en que el capital y más específicamente la maquinización agrícola ha llevado cada vez más a la formación y desarrollo de relaciones capitalistas en el campo. Estas relaciones se expresan por el carácter antagónico entre las clases sociales, formando por un lado un contingente cada vez mayor de proletarios rurales que se alquilan en las fincas capitalistas en calidad de asalariados agrícolas; por otro lado, un pequeño grupo de productores que producen exclusivamente para el mercado, con el fin de obtener ganancias.

(1) Bassols B.A. México y la división económica regional. 1964. UNAM. México. P.17

Ellos recurren a la especialización productiva, así como al aprovechamiento de tecnologías mejoradas generadas por la investigación agrícola y colocadas en el mercado: semillas mejoradas, fertilizantes, pesticidas, insecticidas, etc., que les permiten incrementar sus rendimientos por hectárea de labor permitiéndoles acrecentar sus ganancias y concentrar cada vez más el ingreso rural.

5.3 VENTAS DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

Ahora, corresponde cuantificar el valor de la agricultura dedicada a la venta por las diferentes explotaciones agrícolas. El cálculo del volumen producido y el volumen comercializado - permite expresar cuantitativamente el grado de integración de la producción agropecuaria al mercado, tanto de las mercancías generadas por la empresa capitalista, como del producto puesto al mercado por la unidad campesina.

Queda claro que los productos de la agricultura capitalista son creados en forma de mercancías; es decir, en forma de valores de uso o satisfactores destinados a la venta, y no al propio consumo del que las produce. Por tanto, un indicador que expresa cuantitativamente este aspecto es el tanto por ciento de la producción agrícola destinada a la venta. Mientras tanto la producción agrícola que genera la unidad campesina, cada vez mas es integrada a los mecanismos de dominación del sistema capitalista, que se ve orientado en un grado mayor a la venta que al autoconsumo. Este fenómeno se puede calcular al cuantificar, el tanto por ciento de su producción destinada a la venta.

De esta manera, el valor de las ventas del producto agropecuario en relación al valor de la producción así como el crecimiento de la parte comercializada por las unidades de explotación agrícola, constituyen un indicador importante del nivel

de comercialización del sector agrícola.

En los cuadros V.9 y V.10 se observa con claridad el ascendente grado de integración al mercado que presentan los distintos grupos de explotación de la zona. Primeramente, se ve que las ventas se incrementaron en un 132% durante el intervalo 1950-70, pasando de 202 millones de pesos en 1950 a 469 millones en 1970. Estas ventas representaban al inicio del período el 81.5% mientras que al término de aquel constituían el 87.3% del valor producido.

CUADRO V.9

ESTADO DE COLIMA: PRODUCCION Y VENTAS AGROPECUARIAS
(en miles de pesos de 1975)

Grupo de Explotación	PRODUCCION			VENTAS			
	Agrícola	Forestal	Animal	Agrícola	Forestal	Animal	Ganado en pie (1)
1950	198 937	8 061	52 708	166 438	—	35 723	9 582
Mayores de 5 Ha	144 145	5 070	28 534	134 973	—	18 681	9 039
Menores de 5 Ha	3 042		2 175	2 598	—	1 868	
Ejidos	51 445	2 991	21 868	28 874	—	15 247	336
1970	492 531	1 083	69 611	411 739	886	56 014	22 191
Mayores de 5 Ha	259 004	288	31 244	216 703	286	28 062	13 117
Menores de 5 Ha	2 232		10 681	1 842		7 586	2 268
Ejidos	231 295	795	26 897	193 195	600	20 367	6 806

1) Ganado en Pie (Incluye ganado mayor, menor y aves. Esta Columna no es comparable con ninguna de las de producción).

CUADRO V.10
 ESTADO DE COLIMA: PROPORCION DE LA PRODUCCION COMERCIALIZADA
 AGRICOLA FORESTAL Y PRODUCTOS ANIMALES -
 (en porcientos)

GRUPO DE EXPLOTACION	AGRICOLA	FORESTAL	ANIMAL	TOTAL
1950	83.7	—	67.8	81.5
MAYORES DE 5 HA	93.6	—	65.5	91.4
MENORES DE 5 HA	85.3	—	85.9	85.6
EJIDOS	56.1	—	69.7	58.3
1970	83.6	81.9	80.5	87.3
MAYORES DE 5 HA	83.7	99.3	89.8	95.3
MENORES DE 5 HA	82.5	—	71.0	90.6
EJIDOS	83.5	75.5	75.7	85.3

En segundo termino se observa que los minifundios, a pesar de lo raquítico de su economía, se encuentran integradas a la producción mercantil y en un grado creciente; así, el inicio del período comercializaban alrededor del 86% de su producción total y al término de aquél constituían el 91% del valor producido. Sin embargo este aumento se debió al incremento de la parte comercializada de ganado (aumentó en un 306%) mientras que la de cultivos disminuyó en un 29%.

Esto ha sido así porque el minifundio para lograr mantenerse como productor tuvo que abandonar en parte la producción de cultivos agrícolas y dedicarse a la ganadería en pequeño, por la sencilla razón de que seguramente le resulta ser menos riesgosa que la agricultura de temporal y además, ante cualquier necesidad urgente de dinero, por parte del productor, siempre le queda el recurso de poder vender en cualquier momento una res o un novillo. Por otra parte, el ya de por sí reducido tamaño de los minifundios, aunado a la creciente pérdida de tierras, son factores que han presionado para que se intensifique la pequeña ganadería que practican. Sin embargo

la introducción de alguna enfermedad que pudiera afectar el ganado son factores que colocan a la vulnerabilidad del minifundio al umbral de la bancarrota.

Finalmente, tanto los predios mayores de 5 hectáreas como los ejidos, presentan los mas altos ritmos de crecimiento de ventas. Entre estos dos grupos de fincas absorben el 99.5% de las ventas de la entidad, repartidas de la siguiente manera los predios mayores de 5 hectáreas efectúan el 52.6% y los ejidos el 46.9% restante. Sin embargo, no pasa inadvertido el notable incremento de la integración de los ejidos a la producción mercantil; en efecto, de 1950 a 1970 se quintuplicaron sus ventas agropecuarias, mientras que los predios mayores de 5 hectáreas tuvieron un incremento del 60% de un período al otro.

Como resultado de los datos examinados podría decirse que aparentemente se encuentra una correlación entre tamaño de la finca y niveles de comercialización. Esto sin considerar las ventas de ganado en pie que aparece en la última columna del cuadro V.9. En efecto estas se han incrementado en un 132% durante el lapso analizado, y para 1970 representaba un ingreso para las fincas de Colima de 22.2 millones de pesos.

A propósito de las ventas de ganado en pie, cabe hacer la aclaración de que la información censal esta representada de tal manera que no es posible comparar ese concepto con ninguno de los que aparecen en el renglón de producción agropecuaria; por eso, cuando se relacionó la producción y las ventas se excluyó la columna de ventas de ganado en vivo, ya que su inclusión con el resto de las ventas agropecuarias habría dado como resultado que se vendía más de lo que se producía. Esto representa una serie de deficiencias de la información agropecuaria oficial, que obstaculiza la investigación de la situación económica del agro mexicano.

Si se estratifican los predios por grupos de valor de las ventas agropecuarias se obtendría una mayor precisión en el análisis de la participación de los diferentes grupos de explotación en la comercialización de sus productos; sin embargo, esto sólo es posible en el valor de las ventas de cultivos agrícolas exclusivamente, pues así lo reporta el censo agropecuario.

En el cuadro V.II se denota claramente que las explotaciones privadas mayores de 5 hectáreas representan sólo el 13.2% de los productores y concentran el 52.6% del total de las ventas; mientras tanto el 81.7% de los productores son ejidatarios y participaron con el 46.9% del total de las ventas. Los minifundios ya de por sí desintegrados ocuparon el 5% del total de número de productores y participaron tan sólo con el 0.5% del total de cultivos agrícolas vendidos; aquí se presenta una minúscula participación en las ventas agrícolas, dado que su actividad la han dirigido a la ganadería en pequeño; de haber contado con esta información seguramente el porcentaje vendido hubiera sido más grande. De cualquier manera, el ingreso promedio de las ventas de los minifundios fué de 1, 892 pesos por predio, y para las explotaciones privadas mayores de 5 hectáreas fué de 86, 474 pesos por fincas, mientras que los ejidatarios tuvieron un ingreso medio de 12,066 pesos por ejidatario

En resumen: se ha podido comprobar una vez más la clara polarización entre las fincas agrícolas y que en este caso se manifiesta por la desigual participación de los productores en el total del producto realizado. Esto pone en evidencia que las formas jurídicas de tenencia de la tierra son subordinadas por el desarrollo del capitalismo al común proceso de acumulación de capital y a los mecanismos de competencia que rigen en el mercado. Lo demuestra el hecho que la agricultura de Colima se encuentra orientada hacia el mercado. Así, en 1970 los predios privados mayores de 5 hectáreas comercializaron el 95.3% de la producción obte

CUADRO V.11

ESTADO DE COLIMA: Valor de las ventas de la producción agrícola de 1970 a precios corrientes.
(miles de pesos)

- GRUPOS DE EXPLOTACION		T O T A L			MAYORES DE 5 HA.			MENORES DE 5 HA.			E J I D O S			
- TIPOS DE VALOR (PESOS)		N	VA	VAP	N	VA	VAP	N	VA	VAP	ME	MEJ	VA	VAP
HASTA	1000	715	84	118	311	29	93	404	55	136	-	-	-	-
1001	3000	157	393	2503	83	218	2627	74	175	2365	-	-	-	-
3001	15000	378	3083	8156	327	2744	8391	51	339	6647	-	-	-	-
15001	30000	394	3741	21877	180	3490	21813	8	168	21000	3	206	83	403
30001	50000	451	4353	40589	96	3905	40688	8	227	37833	5	349	220	630
50001	75000	666	6848	62218	101	6277	62145	1	65	65000	8	564	502	890
75001	100000	757	6063	87870	59	5179	87780	-	-	-	10	698	884	1266
100001	250000	1927	32793	157859	183	28608	156328	-	-	-	25	1744	4185	2400
250001	500000	1828	35802	328459	84	27507	327464	-	-	-	25	1744	6295	4756
500001	1000000	1849	41832	789017	33	23632	716121	-	-	-	26	1816	18200	10022
1000001	Y MAS	1829	65034	2436789	13	19473	2497923	-	-	-	26	1816	75561	41808
T O T A L		10951	230022	2436769	1450	121063	63492	544	1029	1892	128	8945	107930	12066
PORCENTAJE														
HASTA	1000	6.5	.04		21.5	.02		74.3	5.3		-	-	-	-
100.1	3.000	1.4	.17		5.7	.18		13.6	17.0		-	-	-	-
300.1	15000	3.5	1.3		22.8	2.3		9.4	32.9		-	-	-	-
15001	30000	3.6	1.6		11.0	2.9		1.5	16.3		2.3	2.3	.80	
30001	50000	4.1	1.9		6.6	3.2		1.1	22.1		3.9	3.9	.20	
50001	75000	6.1	3.0		7.0	5.2		.18	6.3		6.3	6.3	.47	
75001	100000	6.9	2.6		4.1	4.3		-	-		7.8	7.8	.82	
100001	250000	17.6	14.3		12.6	23.6		-	-		18.6	18.6	8.9	
250001	500000	16.7	15.6		5.8	22.7		-	-		19.5	19.5	7.7	
500001	1000000	16.9	18.2		2.3	19.5		-	-		20.3	20.3	16.9	
1000001	Y MAS	16.7	41.3		.9	16.1		-	-		20.3	20.3	70.1	
T O T A L		100.0	100.0		100.0	100.0		100.0	100.0		100.0	100.0	100.0	

N: Número de productores
 VA: Ventas agrícolas en miles de pesos
 VAP: Ventas agrícolas promedio por predio o Ejidatario (en pesos)
 ME: Número de Ejidos
 MEJ: Número de Ejidatarios.

nida: los minifundios el 90.6% y los ejidos el 85.3%, por tanto, se ha comprobado que todas las fincas de la entidad, sin importar su tipo de tenencia (privada o ejidal), se encuentran perfectamente integradas al mercado.

VI. INTEGRACION Y DESARROLLO DEL MERCADO AGRICOLA REGIONAL

Investigar en qué medida se ha desarrollado el mercado agrícola en el estado de Colima, no significa mas que hacer un balance de todo lo realizado a lo largo de este trabajo.

Esto quiere decir, que la formación del mercado interior es el estudio mismo del proceso de acumulación de capital, visto desde una perspectiva particular y, por consiguiente. forma parte del estudio del desarrollo agrícola. Alonso Aguilar hace una sugerencia al respecto.

"El mercado y el desarrollo no son dos cuestiones diferentes; son en rigor un mismo fenómeno visto desde dos ángulos distintos. Así como no puede haber desarrollo capitalista sin mercado, este no podría expandirse sin la influencia decisiva del proceso de acumulación de capital" (1)

Antes de penetrar al análisis, es necesario replantear algunos aspectos teóricos fundamentales acerca del origen, integración y desarrollo del mercado interior agrícola.

6.1 CONSIDERACIONES TEORICAS

Por definición, "el mercado interior es una categoría histórica que surge con la economía mercantil y que en su desarrollo se transforma en economía capitalista, donde adquiere pleno dominio y se constituye en regulador central del proceso económico.

En efecto, en la agricultura el paso de la producción mer-

(1) Alonso Aguilar M. 1976. Capitalismo, Mercado interno y Acumulación de Capital P. 92.

cantil simple a la capitalista está determinada por el momento histórico en que se realiza la expropiación de los medios de producción del productor directo por parte del nuevo empresario agrícola, y que a la postre resultan cambios profundos en la estructura de la población. Por una parte, los medios de producción del productor se transforman en capital en manos de su nuevo dueño; Por la otra, los medios de subsistencia para ese pequeño productor se transforman en capital variable, lo que ocasiona la diferenciación de las masas campesinas en dos clases: burguesía rural por un lado, y proletariado del campo, por el otro. En contraste, se polariza la sociedad en su conjunto y se presentan las condiciones necesarias para la creación y desarrollo del mercado interior para el capitalismo.

De esta manera queda abierto el mercado interior en dos fuentes: para los medios de producción que demanda la agricultura moderna capitalista y los artículos de consumo que demandan la sociedad rural en su conjunto.

Cabe hacer aquí la aclaración que el mercado interior sólo puede crecer en un país a condición de que el consumo productivo (medios de producción) crezca más rápido que el consumo personal (artículos de consumo). Lenin establece esta tesis en los siguientes términos.

"El crecimiento de la producción capitalista y, por consiguiente el mercado interior, no se efectúa tanto a cuenta de los artículos de consumo como a cuenta de los medios de producción. Dicho con otras palabras, el crecimiento de los medios de producción aventaja al crecimiento de los artículos de consumo" (4).

(4) Lenin. 1974. " Los nuevos cambios económicos en la vida campesina" Obras completas T.I. Ed. Progreso Moscú. P. 40

Para estudiar el crecimiento del mercado interior en la agricultura, se hace necesario atender el comportamiento de dos factores claves: los ingresos por concepto de ventas que obtienen las fincas, y los ingresos derivados del pago por trabajo asalariado a los jornaleros y obreros del campo. Solamente los ingresos en dinero cuentan para el mercado interno por ser base para la formación de capital, los pagos en especie no crean mercado

" Los que pesan en el mercado interior dice Lenin, no son, ni mucho menos, los ingresos generales del productor (por los cuales se determina su prosperidad), sino exclusivamente sus ingresos en dinero" (5).

En consecuencia, al medir el crecimiento del mercado interior, no se considera el nivel de bienestar de la población rural, pues no necesariamente quien percibe ingresos monetarios goza de bienestar.

" Esto quiere decir: Afirma Rogér Bartra Además, que "El mercado interno agrícola se amplía independientemente del bienestar de la población rural y casi siempre en su detrimento" (6).

En resumen, se puede constatar que el mercado interno agrícola esta en función del valor de los productos agropecuarios vendidos y del total de ingresos en dinero obtenidos por concepto de trabajo asalariado. Así, el grado de disociación de los productores, en capitalistas y obreros, así como la división social del trabajo, determina el grado de desarrollo del mercado interior y

(5) Ibid. Op. Cit. P. 46-47.

(6) Roger Bartra, Estructura Agraria y Clases Sociales en México. Ed. ERA. México 1974. P. 25

y del capitalismo en el país, y cuando el total de la fuerza de trabajo se convierte en mercancía abarca el capitalismo toda la producción del país.

Para estudiar el crecimiento del desarrollo agrícola regional se presentan dos grandes momentos: La proletarización aunada con la inmigración poblacional que padece la región, así como la especialización productiva y la demanda de medios de producción y de vida que efectúa la burguesía agraria y el proletariado rural al sector industrial, quedando integrada así la agricultura regional al mercado local y que abarca el mercado y la industria nacional.

6.2 POBLACION, PRODUCCION Y DISTRIBUCION DEL INGRESO POR ACTIVIDAD ECONOMICAS.

En Colima se ha profundizado una división social del trabajo, tanto a nivel de todas las ramas productivas como dentro del sector agropecuario.

Como consecuencia de esta división del trabajo se ha visto que la población no agrícola ha mantenido una tasa de crecimiento mayor que la ocupada en el medio rural. La población agrícola descendió del 40% al 36% entre un período y otro, y la población urbana aumentó del 60% al 64%, respectivamente.

Como contrapartida de este proceso, los trabajadores independientes han experimentado una secular disminución dentro de la estructura ocupacional. Ante este proceso de descomposición del campesinado, de nuestra área de estudio, es de esperarse que los antiguos instrumentos de trabajo de los trabajadores independientes hayan pasado a convertirse en nuevo capital a manos de sus nuevos propietarios, la creciente burguesía rural que se ha ido conformando.

Al examinar los ingresos promedio en cada uno de los sectores es posible encontrar que a pesar de los efectos de la Reforma

agraria, el ingreso promedio en la agricultura es bastante inferior todavía al prevaleciente en las actividades no agrícolas mientras que en éstas el ingreso promedio mensual en 1970 era de 950 pesos* en la agricultura solamente llegaba a 704 pesos mensuales. Además, tanto en el sector agrícola como en el no agrícola el ingreso se encuentra bastante polarizado, en donde existe un pequeño grupo que percibe ingresos superiores y un -- grupo mayoritario que percibe ingresos inferiores.

Pese a ello, la actividad principal de la región sigue - siendo la agricultura, esto se debe a que dentro de la estructu ra ocupacional, el 43.5 de la población económicamente activa dependió de esta actividad y generó el 37% del PIB mientras tan to, el sector industrial pese al potencial existe, se encuentra todavía en una etapa incipiente de desarrollo.

Su participación en el producto generado en 1970, repre-- senta sólo el 14.2% y ocupó el 14.5% de la población económica-- mente activa. Por su parte, las actividades terciarias son las - más importantes dentro de la economía estatal, tanto por su par-- ticipación en el producto total (48.9%), como por la dinámica de su desarrollo: 4.4% de crecimiento medio anual, entre 1960 y . 1970. El comercio es la rama más importante de sector, dentro de él, las ventas de productos agrícolas y alimentos elaborados re-- presentaron el 70%, lo que ha repercutido favorablemente en el de sarrollo agrícola estatal.

6.3 DESCOMPOSICION DEL CAMPESINADO Y TRABAJO ASALARIADO

Uno de los factores que se deben tomar en cuenta en rela-- ción a la integración y desarrollo del mercado interior agrícola lo constituye la proletarización del campesinado. Al respecto se-

* IEPES, Estudio socio-economico del estado de Colima.

ñala Bartra:

" La existencia de este sector del campesinado, que se ve obligado a vender su fuerza de trabajo para subsistir, representa un factor - tanto o más importante que la venta de productos agrícolas para la ampliación del mercado interno"(7).

En efecto, el proceso de proletarización y descomposición del campesinado en el período de estudio se manifiesta por los - cambios ocurridos en la estructura ocupacional en la agricultura de esta manera, si en 1950 el número de jornaleros y obreros en el campo (fuerza de trabajo rural) estaba constituida por el - 40.5% del total de la población económicamente activa rural, en 1970 se eleva hasta alcanzar el 62%. Esta modificación fue como consecuencia del desplazamiento de los trabajadores independien- tes (unidades campesinas de pequeña propiedad y ejidatarios minifundistas), Y la agrupación de la mano de obra familiar no re-tribuida y sin parcela alguna.

Ambos componentes necesariamente tuvieron que engrosar a las filas del proletariado rural en calidad de asalariados. En efecto, si en 1950 estos trabajadores representaban el 59.4% del total de la población activa rural en 1970 sólo constituían el - 36.6%.

Ahora bien, si se considera que una buena proporción de - los campesinos de la entidad cuentan con parcelas minifundistas que no les permiten obtener los ingresos suficientes para subsistir, tienen que vender su fuerza de trabajo como obreros y jornaleros en las empresas agrícolas e industriales del estado. Así, la existencia de este sector de campesinos semiproletarios amplia

(7) Ibid. Op. Cit. P. 30

al número de faenas agrícolas, lo que viene a representar un factor tan importante para la formación del mercado, como la venta de los productos agrícolas.

Este aspecto del crecimiento del mercado interno se puede observar desde el ángulo de los gastos efectivos por concepto de salarios pagados en la agricultura.

CUADRO VI.1
ESTADO DE COLIMA: GASTOS ANUALES EN JORNALES AGRICOLAS Y SU PORCENTAJE CON RESPECTO AL TOTAL DE GASTOS EFECTIVOS (Miles de pesos de 1975)

GRUPOS DE EXPLOTACION	1 9 5 0		1 9 7 0	
	JORNALES	%	JORNALES	%
TOTALES	35 257	54.9	122 101	51.0
MAYORES DE 5 ha.	32 468	55.8	76 313	53.1
MENORES DE 5 ha.	401	53.5	4 677	49.0
EJIDOS	2 393	45.1	41 111	47.8

El rápido crecimiento del capital variable es a todas luces acelerado, para 1970 se pagan más de 122 millones de pesos. Al mismo tiempo se puede observar como sube con rapidez la composición orgánica del capital (los jornales pasan del 55% al 51% del total de gastos efectivos); los gastos en salarios se elevan a un ritmo más lento, ello es el resultado del intenso proceso de acumulación de capital que se ha dado en la agricultura regional durante los 20 años considerados.

Si bien el importante incremento en la superficie cultivable (3.6% anual) ha tenido necesariamente que ampliar la ocupación de la fuerza de trabajo rural, las explotaciones capitalista hacen uso cada vez mayor y más generalizado de gastos en trabajo asalariado; empero, el proceso de intensificación

ha disminuido el número de jornales pagados en las explotaciones capitalistas privadas (-1.5% anual); no obstante, estas fincas son las que tienen un alto grado de desembolso por concepto de jornales pagados (62% del total), mientras que los minifundios ocuparon el 4.7% y los ejidos el 33%.

Es obvio que en su fase inicial, el desarrollo capitalista de la agricultura se expresa por el uso cada vez mayor y más generalizado de trabajo asalariado. Pero cuando el capitalismo ha llegado a ser el modo dominante, entonces el desarrollo capitalista de la agricultura se expresa principalmente por el uso cada vez más acentuado de la ciencia y de la técnica y por la importancia creciente de los medios de producción principalmente de las máquinas y por una disminución absoluta de la fuerza de trabajo, es lo que pasa precisamente en las explotaciones privadas mayores de 5 hectáreas.

Hasta aquí se ha demostrado que este aumento consecutivo del proletariado rural es el resultado de disociación desplazamiento o desintegración de la economía campesina, de tal modo que este fenómeno no se puede definir como un fracaso de la Reforma Agraria, este cumplía con el papel fundamental que debe proporcionar el sector agrícola en el desarrollo económico: dar fuerza de trabajo barata para el desarrollo de la industria y la agricultura capitalista.

Cuando se analiza la estructura territorial en el área de estudio se ha podido comprobar la fuerte concentración de la tierra por un pequeño grupo de productores. Esto es así en el sentido de que si se considera que en 1970 se registrarán 1,450 predios privados mayores de 5 hectáreas, 250 predios minifundistas y 8,945 ejidatarios, se tiene un total de 10,645 productores y si relaciona el número de productores con el total de tierras se ve que el 13.6% corresponde a productores mayores de 5 hectáreas y concentra en su poder el 40% del total de tierras; mientras tanto, los minifundistas (2.3% del total del número de pro-

ductores) tiene en su poder una minúscula porción de tierra (0.14% del total de tierras). Por su parte, los ejidatarios que suman el 84% de los productores tienen en su poder el 60.1% del total de tierras.

Al clasificar a los productores por el total de las tierras que tienen en su poder manifiesta esta concentración una mayor profundidad. En efecto, el Centro de Investigaciones Agrarias clasificó a los propietarios de propiedad privada de la siguiente manera: grandes explotaciones capitalistas, explotaciones capitalistas medias pequeñas explotaciones capitalistas, explotaciones familiares y minifundios.

Dentro de la distribución de la tierra de propiedad privada, las grandes explotaciones capitalistas que puede considerarse como verdaderas empresas agrícolas son los que tienen en su poder más de 200 hectáreas de labor, de manera que en 1970 en el estado de Colima este grupo representó el 2% de los productores y concentró en su poder el 23.3% de la distribución total de tierras: En este mismo año el promedio de hectáreas por agricultor en este estrato fué de 510, es oportuno señalar que en 1950 el promedio era de 1,281 hectáreas, lo cual pone en evidencia que el proceso del reparto de las tierras por la Reforma Agraria se refleja en la afectación del latifundio más poderoso.

Mientras tanto, las explotaciones capitalistas medias que se caracterizan por tener una superficie de labor superior a los 25 hectáreas y menor a las 200 hectáreas, representó el 7.8% del total de productores y concentró en su poder el 15.3% del total de tierras distribuidas. El promedio de hectáreas por agricultor en este estrato fue de 85 hectáreas.

Por su parte, las pequeñas explotaciones capitalizadas que se caracterizan por tener de entre 5 a 25 hectáreas de labor, constituyeron el 3.8% del total de productores y concentró en su poder el 1.2% de la distribución total de las tierras. La -

superficie promedio por agricultor en este estrato fue de 14 hectáreas.

Dentro de la distribución de tierras de propiedad privada se encuentra el minifundio privado, que se caracteriza por tener en sus manos menos de 5 hectáreas de labor. Este grupo representó el 2.3 del total de los productores y tuvo como posesión el 0.1% del total de la distribución de las tierras. Aquí la superficie promedio por predio fué de 2.7 hectáreas.

Como se dijo anteriormente, las unidades de producción ejidal que se caracterizan por que la parcela no es una propiedad particular sino un usufructo para el que la posee. Estas - representarán el 84% del total de los productores y tuvieron en posesiones el 60.1% del total de las tierras repartidas. Sin embargo la polarización también se da en este sector ejidatario. Es decir que un grupo de ejidatarios que representa el 69.5% del total de los productores (tanto de propiedad privada como ejidal) concentran el 68% de la superficie ejidal; o sea, el 36% de la - distribución total de la tierra. Otro grupo de ejidatarios que representa el 5.4% del total de los productores tiene en su poder el 24.4% de la superficie ejidal, es decir, el 14.7% de la distribución total de las tierras. En el extremo inferior de estratos ejidales el 25% del total de los productores ejidales cuentan tan sólo con el 7.4% de la superficie ejidal, es decir, el 4.5% de la distribución total de la tierra.

En suma, el promedio de hectáreas de labor por agricultor es la siguiente: 52 hectáreas de labor para cada productor de propiedad privada mayor de 5 hectáreas; 2.3 hectáreas de labor por cada productor minifundista y 11.5 hectáreas de labor por ejidatario

Además, se comprobó que las fincas privadas de mayor tamaño son las que acaparan las mejores tierras. Este es un fenómeno común a toda la agricultura nacional. En Colima este grupo de productores capitalistas (13.6%) concentran en su poder el 60% de las tierras de riego y el 42% del total de tierras de labor. En

1970 el 26% de las tierras de labor son irrigables y el 74% restantes son de temporal.

En este mismo sector privado, los predios minifundistas tienen una importancia muy reducida, incluso en el período de estudio se han venido debilitando y es muy probable que en el futuro se generaliza su ya de por sí desintegrada agrupación. Cabe aquí hacer hincapié que las comunidades indígenas no han sido reportadas en los censos poblacionales, lo cual indica que el desarrollo del capitalismo en la agricultura las ha desintegrado en su totalidad.

Sin embargo, no sucede lo mismo con las parcelas ejidales que se han visto favorecidas por la Reforma Agraria, al afectar parcialmente al latifundio. En efecto, una buena parte de la ampliación ejidal se debe a ello, sin embargo, estas tierras en su totalidad han sido de temporal, más aún en su mayoría han sido tierras no laborables.

También, una buena parte de la ampliación de los ejidos ha sido por la apertura de nuevas tierras al cultivo; sin embargo, este proceso muestra tendencias limitantes, ya que dentro del marco de la estructura territorial vigente en la entidad se refleja el inicio del agotamiento del reparto de tierra.

De acuerdo con los resultados obtenidos del análisis de la estructura territorial en el estado de Colima, el proceso de concentración de la tierra, no es más que el resultado de disociación, desplazamiento o desintegración de la economía campesina. Este fenómeno característico del desarrollo del capitalismo en la agricultura se refleja directamente en los resultados obtenidos cuando se analiza el trabajo asalariado.

6.4 ACUMULACION DE CAPITAL Y MERCADO.

A lo largo de este trabajo se ha visto la rapidez con que se han desarrollado las fuerzas productivas en la agricultura

del area de estudio. Este desarrollo ha quedado de manifiesto a través del proceso de apertura de tierras al cultivo, del intenso incremento de la mecanización agrícola, de los gastos en jornales, del creciente uso de insumos y materias primas, - todo lo cual, obviamente, incide sobre el proceso de integración y desarrollo del mercado interior para el capitalismo.

El uso de máquinas en el proceso productivo crea, especialmente, mercado interno. Primero, mercado para los medios de producción y, segundo, mercado para la fuerza de trabajo. En Colima se ha podido comprobar la presencia creciente de estos dos fenómenos. El valor de la maquinaria agrícola pasó de 80 millones de pesos en 1950 a 482 millones en 1970, lo cual equivale a un incremento del 482%, por otra parte los gastos en -- jornales pasarón de 35.2% millones de pesos a 122.1 millones de pesos durante el mismo lapso*

Así pues se ha podido ver que en Colima la integración y desarrollo del mercado interior para la agricultura ha constituido un proceso vigoroso en términos generales, si bien de acuerdo a un patrón de diferenciación bipolar en el que las fincas con mayor capacidad de acumular capital, ya sea por la mayor superficie de que disponen y/o por disfrutar de rentas diferenciales debido a su ubicación estratégica en relación a los mercados o por dedicarse a la siembra de cultivos comerciales (especialización de la producción), generan con mayor rapidez la formación y crecimiento del mercado agrícola del área de estudio.

En efecto, el capital agrícola que esta representa por el capital fijo y el capital circulante tuvieron una tasa de crecimiento anual del orden de 8.1% en el lapso de tiempo considerado

* a precios constantes de 1975.

do. El primero de ellos fue el que mostró un incremento mayor, es decir que el desembolso de capital por concepto de gastos en maquinaria, equipo agrícola e instalaciones, representó un incremento del 9.2% anual, mientras que el capital circulante que se clasifica en gastos en insumos y trabajo asalariado, tuvieron un incremento anual del 7.2% y 5.2% respectivamente. Además, el capital agrícola superó con mucho el crecimiento de la población, tanto urbano como rural (4.2 y 3.4% de incremento anual), y por último también superó al incremento de la superficie de labor (3.6% anual).

Este fenómeno de empleo cada vez mayoritario de maquinaria agrícola es propio de la expansión del modo de producción capitalista en la agricultura y del mercado agrícola regional y una vez que este se ha convertido en el modo de producción dominante, se generó un proceso autoreforzante entre la maquinaria agrícola y el trabajo asalariado, donde el capitalismo impulsa la mecanización agrícola y éste extiende y profundiza las relaciones capitalistas en el campo. Por ejemplo el aumento creciente del proletariado rural y la concentración cada vez más acentuada de los medios de producción por un reducido grupo cada vez más pequeño de grandes propietarios que conforma a la burguesía rural.

Por ello, el nivel de capitalización en la agricultura no es un progreso uniforme, en primer lugar por la desigualdad económica de los dueños de explotaciones agrícolas, lo cual repercute en la diferenciación de clases; es decir, en la polarización que se expresa por la diferenciación creciente entre las explotaciones agrícolas por lo que respecta a la concentración de medios de producción, progreso técnico y capacidad de usar intensamente fuerza de trabajo, lo cual se traduce en mayores ingresos. Este fenómeno es producto del desarrollo del capitalismo en la agricultura, régimen basado en la acumulación en escala ampliada de capital, tendiente a maximizar la ganancia.

Por eso, el valor del capital total y su distribución en las explotaciones agrícolas, así como el gasto en trabajo asalariado y el valor de la producción reflejan el grado de desarrollo del mercado agrícola regional.

En efecto, en los gastos en insumos las explotaciones mayores de 5 hectáreas representaron el 60% del total, los ejidos el 38% y los minifundios el 4.1%. Los gastos parciales de estos insumos fueron de la siguiente manera: en la compra de semillas, insecticidas y fertilizantes representaron el 34.5% de los gastos totales de producción en las explotaciones mayores de 5 hectáreas. Los ejidos por su parte destinaron el 50% de su presupuesto a la compra de estos insumos. En contraposición el minifundio registró gastos monetarios en este renglón en un porcentaje muy reducido (2.6%), siendo sus principales egresos los efectuados en la adquisición de forrajes y alimentos para ganado (74% de sus gastos totales de producción).

Además, son las explotaciones privadas mayores de 5 hectáreas las que se han visto favorecidas por los préstamos bancarios hacia la agricultura, efectuando el 70% de los intereses sobre préstamos, mientras que los ejidos aportan el 29.3% y el minifundio casi pasa inadvertido en el efectivo de estos pagos. Esto pone en evidencia que una agricultura capitalista en crecimiento se refleja en el continuo uso del crédito para el financiamiento de sus actividades agrícolas en expansión.

En cuanto al arrendamiento de tierras, la información que presenta el Censo Agropecuario es incompleta, puesto que se ha demostrado en ciertas investigaciones que los ejidos también arrendan terrenos y lo más probable fue que se especuló esta información por los mismos ejidatarios, para evitar confusiones de tenencia de la tierra que pudieran poner en peligro su posición usufructuaria que les ha dotado la Reforma Agraria.

Los ejidos dedicaron una fuerte proporción de sus gastos al pago de alquiler de maquinaria agrícola, pues dado el aumento

en términos absolutos de sus tierras cultivables y ante la escasez de maquinaria para realizar sus labores agrícolas recurren al arrendamiento hacia los predios mayores de 5 hectáreas que son los que poseen el mayor número de tractores, camiones segadoras mecánicas, empacadoras y picadoras de forraje, etc.

Dada la elevada proporción de pagos por alquiler de maquinaria que efectúan los predios privados, así como los ejidos, resulta que además de darse transferencia de capital circulante entre las mismas explotaciones privadas, se efectúa un traslado de capital del sector ejidal hacia los grandes capitalistas de propiedad privada. También, aunque en grado bastante inferior, los minifundios contribuirán a la acumulación de una renta en aquellos predios de mayor dimensión dada la elevada concentración de maquinaria y equipo agrícola por dichas explotaciones.

Esto se hace evidente en la medida en que el 92.7% de gastos por concepto de energéticos y combustible está situado en los predios de propiedad privada de más de 5 hectáreas lo cual pone en evidencia la elevada concentración de la maquinaria agrícola.

Al examinar el capital constante, es decir, el valor de los medios de producción por tipos de explotación, lo primero que llamo la atención es la aguda concentración del capital constante por las grandes explotaciones capitalistas de propiedad privada. Es decir, que la inversión privada en las explotaciones capitalistas privadas ascendió de 64 millones de pesos en 1950, a 466 millones de pesos en 1970 (9.2% de incremento anual); es decir, que estas explotaciones en 1950 concentraban el 79.7% de los medios de producción y pasa en 1970 a concentrar el 81.3%.

Si se desglosa el capital constante en: construcciones e instalaciones, maquinaria y equipo agrícola y animales de trabajo, en el primero de ellos la concentración pasó del 84% al 83% de un periodo a otro en maquinaria agrícola paso del 85.6%

al 86.1% y en el tercero de ellos la tendencia fue inversa y no pudo ser de otra manera dado el proceso de intensificación de estas fincas, por lo que pasó del 38.6% al 25.6%.

Mientras tanto, el sector minfundistas ha de conformarse con la peor parte del uso de estos medios de producción, por lo cual continúa ocupando instrumentos rudimentarios; estos predios ocupan menos del 1% del total del valor de los medios de producción.

Por su parte, los ejidos constituían en 1950 el 16.4% del total de los medios de producción y en 1970 descienden al 16.2%, por lo que aquí se comprueba el acelerado aumento del pago de alquiler en maquinaria y equipo de trabajo, transfiriendo así al sector capitalista una buena parte de sus inversiones.

Aquí se puede comprobar que las explotaciones capitalistas han venido intensificando sus tierras, mientras que en los ejidos ha sido a la inversa (extensiva). Si bien en 1950 el sector ejidal concentraba el 16.1% del precio de la tierra, en 1970 ocupa el 54.1%, mientras que el valor de los medios de producción en general se ha mantenido casi en las mismas proporciones que se encontraba en 1950, incluso a descendido al relacionar el valor de los medios de producción por hectárea de labor, las explotaciones capitalistas en 1970 registrarán un coeficiente 1.5 veces mayor que en los ejidos y 2.5 veces mayor que en los minifundios. Tal es el nivel de capitalización por hectárea de labor entre las distintas explotaciones agrícolas.

Sin embargo, el ritmo de crecimiento entre las explotaciones menores de 5 hectáreas evidencian una sobrecapitalización pues estos, multiplicarán su masa de capital 8.7 veces más entre el periodo de estudio mientras que las explotaciones capitalistas lo multiplicarán 5 veces y los ejidos 4.8 veces. Este fenómeno parece constituir una respuesta por parte de los más pequeños productores ante el incontenible proceso de concentración

de los medios de producción emanado de las grandes terratenientes, como única alternativa para continuar sobreviviendo - como pequeños agricultores. Sin embargo, esta sobrecapitalización ha consistido en la ampliación de sus gastos de producción en insumos y más específicamente a los gastos dedicados a la ganadería, lo que quiere decir que para lograr sobrevivir como productores independientes, sus actividades las han dirigido a la ganadería en pequeño, acompañado de medios de producción rudimentarios y tradicionales. Esto es así, ya que el valor de maquinaria por hectárea de labor en el sector minifundista fué 6.3 veces menor que el de las fincas capitalistas de propiedad privada, y 6.7 veces menor que las fincas ejidales.

Lo que ha llamado también la atención es la forma en que ha ido cobrando paso acelerado las labores efectuadas con tracción mecánica, se ve que en 1950 la superficie cultivada con este tipo de tracción ocupaba apenas el 8.9% del total de las tierras laborables, para 1970 se dispara hasta alcanzar el -- 78.9%, mientras que las labores efectuadas con tracción animal lo hicieron a la inversa, de 84.8% en 1950 descienden al 53.2%. Esto confirma que la mecanización agrícola sobre todo en las - grandes explotaciones capitalistas de propiedad privada ha ido cobrando pasos agigantados.

De todo esto se desprende que el desarrollo del capitalismo en los ejidos se ha dado en forma más extensiva que intensiva, según se pudo comprobar al analizar la distribución de los gastos de producción y la existencia de maquinaria y equipo agrícola que están concentrados prácticamente en manos de las explotaciones capitalistas de propiedad privada, en donde el desarrollo del capitalismo se a dado en profundidad.

6.5 PRODUCCIÓN, VENTAS Y MERCADO

Al examinar la composición de la producción agropecuaria, se observa que la producción de cultivos vegetales es la que ha determinado la magnitud del producto agropecuario, dada su importancia creciente. Si bien en 1950 los cultivos vegetales representaban el 76.6% del valor total de la producción, pecuaria concentraba el 20.3% y una minúscula parte del valor de la producción correspondió a la actividad forestal (3.1%); para 1970 la producción de cultivos se incrementó hasta alcanzar el 89%, mientras que la actividad pecuaria descendió hasta el 12.4% y la actividad forestal se desplomó hasta el 1.9%.

En contraste, la tasa media de crecimiento de la actividad agrícola (4.6% anual) ha sido significativamente mayor a la del crecimiento poblacional que fué del 3.9% anual; Por tanto el producto agrícola per-capita aumento. Sin embargo las fuertes migraciones que ha padecido el estado de Colima, y que en su mayoría han provenido de Jalisco y Michoacán no permitieron que este aumento fuera mayor, no obstante, la productividad del trabajo en el sector agrícola ha ido aumentando a lo largo de los 20 años de estudio. Si bien en 1950 el valor de la producción agrícola por hombre ocupado alcanzaba la cifra de 11,806 pesos para 1970 se incrementó hasta alcanzar los 15,621 pesos, equivale a decir que la productividad se incrementó en un 36.9% en el lapso de tiempo considerado. Esto también equivale a decir que las condiciones sociales del trabajo agrícola en 1970 han mejorado, en comparación con las registradas en 1950.

Este efecto en el desarrollo de las fuerza productivas se debe a que el valor del producto agropecuario ha crecido a un ritmo más acelerado que el de la población económicamente activa en el sector agropecuario. En efecto, mientras que la PEA agrícola creció a un ritmo del 1.07% anual, el valor del producto agropecuario creció a una tasa de crecimiento del 3.9% anual

En el estado de Colima el valor de la producción de las explotaciones capitalistas de propiedad privada provienen practi

camente de la producción de cultivos, y sólo una pequeña parte proviene de la ganadería; en contraste la actividad forestal es prácticamente nula. En efecto, en 1950, el 80.9% del valor generado en estas explotaciones correspondió a la producción de cultivos, el 16% a la ganadería y el 3.1% a la actividad forestal. Para 1970 esta tendencia se acentuó de manera - que el 89.9% del producto generado por las explotaciones mayores de 5 hectáreas correspondió a la producción de cultivos y el 10% al renglón ganadero. Entre tanto la actividad forestal casi pasó inadvertida pues sólo generó una minúscula parte. - Efectivamente su participación fue de tan sólo 0.1%.

En la actividad ejidal la tendencia fue similar, dado - que la actividad ganadera cobró un menor interés por los ejidatarios; si bien en 1950 el 67% del valor generado por estas explotaciones provenía de productos agrícolas vegetales, en - 1970 alcanzó un porcentaje de 90%; esto se debió a que la producción pecuaria pasó del 28.7% al 9.6% de un período a otro, y la actividad forestal pasó del 3.9% al 0.3%, respectivamente

Por otra parte, la actividad de los minifundios ha encontrado mayor interés en la actividad ganadera. Esto se debe a - que este sector ha encontrado como única alternativa esta actividad para lograr sobrevivir como agricultores independientes, pues de lo contrario el proceso de proletarización rural hubiera registrado cifras mayores.

En efecto, si bien en 1950 el 58.4% del valor total del minifundio privado correspondió a la producción de cultivos y el 41.7% fue aportado por el renglón ganadero, para 1970 la - producción ganadera generó el 83% y el cultivos tan sólo el - 17%.

Al analizar la concentración del producto agrícola generado por las explotaciones agrícolas, desde el punto de vista de la clasificación estratificada que realizó el centro de investigaciones agrarias (CIDA), se observa que el último grupo al que

denominan predios multifamiliares grandes, y que se caracterizan por que cada una de estas fincas genera un ingreso superior a los 100 mil pesos anuales en este caso, a precios corrientes de 1970, este grupo de predios generaron el 91.2% del valor total del producto agrícola y representó el 71% de las fincas censadas; el producto agrícola por finca fue de 31,773 pesos.

Sin embargo, en este estrato el 5.7% del total de fincas fueron predios mayores de 5 hectáreas, concentrando el 49% del producto total, mientras que los ejidos representaban el 94.3% del total de fincas y generaron el 50% del valor de la producción.

El primero de ellos, que corresponden al grupo de capitalistas más poderosos en la agricultura de Colima, registraron una producción media de 277,658 pesos por predio, mientras que los segundos sólo 17,260 pesos por ejidatario.

A nivel de toda la entidad, los predios privados mayores de 5 hectáreas (13.6%) generaron el 52.5% del ingreso agrícola los minifundios privados que representan el 4.9% del total de predios contribuyeron con una minúscula parte del producto generado en cultivos vegetales (0.4%), y las parcelas ejidales (80.8% del total de productores) participaron con el 47% del producto agrícola vegetal.

Con todo esto queda manifiesto la aguda polarización entre las fincas agrícolas examinadas ya sea desde el punto de vista de la estratificación realizada por el CIDA, como al considerar los tipos de tenencia que reportan los Censos Agropecuarios.

De acuerdo con la estructura agrícola de Colima se pone de manifiesto que la producción agrícola prácticamente está concentrada por cinco cultivos, que en orden de importancia son: maíz, palma de coco (copra), limón, caña de azúcar, y platano. Estos cinco productos agrícolas ocuparon en 1970 el

60% del total de hectáreas de labor.

La actividad agrícola se encuentra concentrada principalmente en los municipios de Manzanillo, Tecomán y Armería, que participan con el 75% del valor de la producción agrícola. En ellos se localizan principalmente las plantaciones de limón, -coco y platano.

Los ejidos concentran el 74% de la superficie cosechada de caña de azúcar y el 65% de la de platano; la agricultura moderna capitalista tiene concentrada la producción de limón agrío y coco (80 y 70%, respectivamente). Aunado a ello, estas explotaciones han concentrado otros cultivos atractivos que seguramente les reportan magníficas ganancias, por ejemplo: Sorgo forrajero, aguacate, tamarindo, chile verde, lino, mango, -café, tomate, etc., y concentran entre el 70 y 88% de la superficie destinada a esos cultivos.

Esto pone en evidencia que los grandes productores capitalistas en la agricultura dirigen comúnmente su producción hacia los cultivos industriales, entendiéndose por cultivos industriales, aquellos que son sometidos a un proceso relativamente largo de conservación antes de consumirse, por ejemplo: frutales café, copra, etc., y que seguramente les reportan una alta rentabilidad en el mercado.

Al relacionar el valor de las ventas del producto agropecuario con el valor de la producción, se obtuvo el crecimiento de la parte comercializada por las unidades de explotación agrícola, lo cual constituye un indicador importante del nivel de comercialización del sector agrícola. En términos generales se tiene que las ventas se incrementaron en un 132% durante el intervalo 1950-1970. Estas ventas representaban el inicio del período el 81.5%, mientras que al término de aquél constituían el 87.3% del valor producido.

En segundo término se encuentran los minifundios; a pesar de la raquítico de su economía, se encuentran perfectamente

integradas a la producción mercantil, y en un grado creciente. Así, al inicio del período comercializaban alrededor del 86% de su producción total y al término de este constituyeron el 91% del valor producido. La parte comercializada de ganado aumentó en un 306%, mientras que la de cultivos disminuyó en un 29%.

Finalmente, tanto los predios mayores de 5 hectáreas como los ejidos presentan los más altos ritmos de crecimiento de ventas. Entre estos dos grupos de fincas absorben el 99.5% de las ventas agrícolas de la entidad repartidas de la siguiente manera: los predios mayores de 5 hectáreas efectúan el 52.6% y los ejidos el 46.4%; sin embargo la integración de los ejidos a la producción mercantil se ha quintuplicado, mientras que los predios mayores de 5 hectáreas tuvieron un incremento del 63% de un período a otro.

Al estratificar los predios por grupos de valor de las ventas agropecuarias, se obtiene una mayor precisión en el análisis de la participación de los diferentes grupos de explotación en la comercialización de sus productos; sin embargo, esto sólo fue posible en el valor de las ventas de cultivos vegetales, pues ahí lo reportan los censos agropecuarios.

Así, las explotaciones privadas mayores de 5 hectáreas son tan sólo el 13.2% de los productores y concentran el 52.6% del total de las ventas; en tanto, el 81.7% de los productores son ejidatarios y participaron con el 46.9% del total de cultivos agrícolas vendidos. Los minifundios, ya de por sí desintegrados, ocuparon el 5% del total del número de productores y participaron con tan sólo el 0.5% de ventas en este renglón; aquí se presenta una minúscula participación en las ventas agrícolas, dado que su actividad la han dirigido a la ganadería en pequeña escala; Sin embargo, de haber contado con esta información, seguramente el porcentaje vendido hubiera sido más grande de cualquier manera, el ingreso medio de las ventas de los mini

fundios fue de 1, 892 pesos por predio y para las explotaciones privadas mayores de 5 hectáreas fue de 86,474 pesos por finca - mientras tanto los ejidatarios tuvieron un ingreso medio de - 12,060 pesos por ejidatario.

En resumen: se ha podido comprobar una vez más la clara - polarización entre las fincas agrícolas y que en este caso se manifiesta por la desigual participación de los productores en el total del producto realizado, lo cual pone en evidencia que las formas jurídicas de tenencia de la tierra son subordinadas pro el desarro-lo del capitalismo, al común proceso de acumulación de capital y a los mecanismos de competencia que rigen en el mercado. Lo anterior lo demuestra el hecho de que la agricultura del estado de Colima se encuentra orientada hacia el - mercado. Así, en 1970 los predios privados mayores de 5 hectáreas comercializarón el 95.3% de la producción obtenida, los - minifundios el 90.6% y los ejidos el 85.3%. Por tanto, se ha comprobado que todas las fincas de la entidad, sin importar su tipo de tenencia (privada o ejidal), se encuentran perfectamente integradas al mercado.

En términos generales se puede concluir que este crecimiento de la agricultura comercial ha impulsado la demanda de medios de producción; el incremento en el uso de maquinaria y - equipo agrícola, de capital circulante (Insumos), la continua apertura de tierras y el rápido incremento del capital variable constituyen la expresión más evidente del aumento de la demanda efectiva de medios de producción en el estado de colima.

Ello refleja que el mercado interior en Colima se ha desarollado siguiendo un patrón bipolar de diferenciación, en el - que las fincas más grandes generan en mayor medida mercado agríla que los minifundios. al respecto, señala Bartra:

" ... desde el punto de vista de la producción agrícola, la concentración de la tierra en u-

nidades de producción grandes es la que genera con mayor rapidez un mercado interno" (8).

Así pues, se concluye que en el estado de Colima se ha verificado un sustancial crecimiento del mercado interior, tanto para la agricultura local como para la industria nacional, que produce los insumos industriales, bienes de consumo y maquinaria agrícola que ha requerido la expansión económica del estado de Colima.

(8) Ibid. Op. Cit. P.29

CONCLUSIONES GENERALES

La agricultura del estado de Colima ha experimentado un crecimiento significativo de la producción en el transcurso de los veinte años examinados; este notable crecimiento se expresa por la aplicación cada vez mayor de grandes volúmenes de capital a la tierra, así como por el aumento significativo de tierras al cultivo y el vigoroso incremento del capital variable; sin embargo, este desarrollo ha sido desigual y polarizado, dado que el progreso técnico en el sistema capitalista no es un progreso uniforme, debido a las desigualdades económicas que se da entre los dueños de las fincas agrícolas y lo cual repercute en la diferenciación de clases. Por ello, no debe sorprender la elevada concentración de los medios de producción, del progreso técnico, del capital variable y del ingreso rural, por un reducido grupo social de grandes capitalistas que representan la burguesía rural.

Para el análisis del desarrollo agrícola en esta entidad se procedió por medio de la abstracción, para identificar aquellas variables esenciales; así, una vez descompuesto el todo en sus partes, y examinando cada uno de ellos por separado se recorrió el camino en sentido inverso, es decir, se sintetizó lo analizado en una explicación global del fenómeno.

Los elementos que se consideraron esenciales son: descomposición del campesinado, uso de trabajo asalariado, acumulación de capital, concentración de los medios de producción, producción y productividad, especialización productiva y expansión del mercado agrícola regional. Desde luego, se exponen únicamente los resultados más sobresalientes de cada uno de

ellos, así como las relaciones que guardan entre sí.

El análisis de la estructura territorial muestra una gran concentración de la tierra. Al relacionar el número total de productores con el total de tierras se encuentra que el 13.6% que representa a la burguesía rural, concentra en su poder el 40% del total de tierras, mientras que los minifundistas (2.3% del total del número de productores) tienen en su poder una minúscula porción de tierra (0.14% del total de tierras). Por su parte, los ejidatarios (que suman el 84% de los productores) tienen en su poder el 60.1% del total de tierras.

Este grupo de productores capitalistas (13.6%) concentra el 60% de las tierras de riego y el 42% de las tierras de temporal. En 1970 el 26% de las tierras de labor fueron de riego y el 74% de temporal.

Durante el período de estudio se notó una significativa disminución de las parcelas minifundistas; sin embargo, ello no sucedió con las parcelas ejidales que se han visto favorecidas por la Reforma Agraria, al afectar parcialmente al latifundio. Estas tierras afectadas han sido de temporal y en su mayoría tierras no laborables; en cambio la gran propiedad capitalista concentra las mejores tierras laborables. En promedio este poderoso grupo de capitalistas controlan 65 hectáreas de labor por productor - en promedio, mientras que al sector minifundista le corresponde 2.3 hectáreas, y a nivel de ejidatario el promedio es de 11.5 hectáreas.

Resulta patente constatar que el 13.5% del total de productores que representan a los predios privados mayores de 5 hectáreas son los que conforman a la agricultura moderna capitalista y por tanto, son los que repre

sentan a la burguesía rural. Sin embargo, este grupo social que está formado por 1450 productores, no forman un grupo homogéneo, sino que dentro de él coexiste un extracto superior, medio y un inferior.

Efectivamente, las grandes explotaciones capitalistas que abarcan de 200 a 5000 y más hectáreas, forman un grupo social de 212 personas, es decir el 2% a las unidades de producción y concentran el 24% del total de la tierra. Aquí, seguramente se concentran los predios multifamiliares grandes y son los que rebasan los \$100,000.00 de las ventas agrícolas en promedio por predio a finales de este período (1970).

Otro grupo que representa a las explotaciones capitalistas medias que abarca entre 25 y 200 hectáreas de dotación total por predio, forman un grupo social de 831 personas, es decir, el 7.8% de las unidades de producción y concentran el 15.2% de la tierra. Aquí seguramente se concentran los predios multifamiliares medios y prácticamente rebasaron los \$50 000 de las ventas agrícolas en promedio por predio.

Otro grupo de productores que abarca entre 5 y 25 hectáreas de dotación total por predio concentra el 1.2% del total de la tierra y está representada por el 3.8% del total de productores, es decir 407 personas. Aquí prácticamente se concentran los predios familiares y que rebasaron prácticamente los \$15 000 de las ventas agrícolas por predio.

Dentro de este grupo de explotaciones familiares se concentra el grueso de los productores usufructuarios dado que en promedio la distribución de la superficie por ejidatario oscile entre 10.9 hectáreas.

En efecto, el 47.3% de los ejidatarios, es decir 5 098 personas con

centran en promedio el 78.5% de la tierra, ejidal y ocupan dentro de este grupo, un máximo de 15 hectáreas de tierra por predio.

Podemos asegurar aquí, que estas explotaciones familiares de poca significancia en el grupo de explotaciones privadas y de gran significancia en las explotaciones ejidales. En conjunto estos campesinos logran mantener su producción al nivel de sus costos de producción en un proceso socio-económico en el que permanecieron dentro del sistema capitalista dominante que los reproduce como clase explotada. Desde luego, los minifundios de propiedad privada o ejidal se ven con serias dificultades para mantener su producción al nivel de sus costos de producción y pasan a ser desplazados paulatinamente por la gran propiedad en donde los absorbe como clase explotada a un segundo nivel, que corresponde al del proletariado rural.

Efectivamente el 52.7% de los ejidatarios concentran 21.3% de la superficie ejidal y tienen en promedio 7.5 hectáreas en promedio. La situación de los predios privados menores de 5 hectáreas es aún más catastrófico, ya que han disminuido tanto en número como en superficie. Seguramente estos productores pertenecen al estrato de infra-subsistencia y subfamiliares que se caracterizan por que no rebasaron los \$15 000 de las ventas agrícolas en promedio por predio.

Dado que el censo agropecuario sólo permite hacer estas diferencias a nivel territorial, es de esperarse que cuando señalamos al 13.5% de los productores que conforman a la burguesía rural, el estrato que representa a las grandes y medianas explotaciones capitalistas son los que concentran

el grueso del capital y del ingreso rural, mientras que el minifundio privado casi por completo ha sido pulverizado; por el contrario, cuando hablemos del grupo de productores usufructuarios tendremos presente que el 47.3% pertenece a las pequeñas explotaciones capitalistas que por su naturaleza están integrados dentro del sistema capitalista que los reproduce como clase explotada y por consiguiente su nivel de capitalización es aún muy baja y su producción es de carácter extensivo. Aquí seguramente este grupo transfiere una buena parte de sus inversiones en la renta de maquinaria agrícola en posesión de las grandes y medianas explotaciones capitalistas. Por otra parte, el 52.7% de los ejidatarios practican una agricultura de subsistencia y la mayor parte de sus ingresos provienen del trabajo asalariado que prestan a la agricultura moderna capitalista.

En conclusión esta desigual estructura territorial no presentó trabas alguna al desarrollo de la agricultura capitalista, más bien, ésta última se ha dado las formas que su crecimiento exige, sujetando a las diversas formas de posesión territorial a sus propias necesidades y a su dominación aunque de diversa forma; por una parte, la agricultura capitalista se desarrolló con más intensidad en las explotaciones territorialmente más grande dándole mayor poder económico y por otra a penetrado en las pequeñas explotaciones obligando a sus dueños a rentar su parcela o bien, incorporando su producción al mercado y en último de los casos vender su pequeña parcela y pasar a formar parte en las filas del proletariado rural, contratándose como asalariado en la agricultura moderna capitalista o bien en las otras actividades económicas de la región.

La dinámica del capital variable en la agricultura regional se manifiesta por los cambios ocurridos en la estructura ocupacional en el sector agrícola, de manera que, si en 1950 el número de jornaleros y obreros en el campo estaba constituida por el 40.5% del total de la población económicamente activa rural, en 1970 se eleva hasta alcanzar el 62%. Esta modificación fue como consecuencia del esplazamiento de los trabajadores independientes, así como, la agrupación de la mano de obra familiar no retribuida y sin parcela alguna, ambos componentes necesariamente tuvieron que ingresar a las filas del proletariado rural en calidad de asalariados. Efectivamente en 1950 estos trabajadores representaban el 59.4% del total de la población activa rural, para 1970 sólo constituía el 36.6% además, la existencia de campesinos semiproletarios viene a ampliar el número de faenas agrícolas.

El rápido crecimiento del capital variable es a todas luces acelerado, en 1950 se pagaban poco más de 35 millones de pesos, en 1970 aumentan a poco más de 122 millones de pesos*.

El desembolso por concepto de jornales pagados se encuentra concentrado en las grandes explotaciones agrícolas de propiedad privada. En efecto el 13.6% de los productores que conforman a la burguesía agraria efectuaron el 62% del total de los jornales pagados mientras que los ejidatarios participaron con el 33% y los minifundios con el 4.7%.

* Precios constantes de 1975. Capítulo IV. p. 69

Sin embargo, en el periodo de estudio se observa una disminución de trabajadores asalariados en las grandes explotaciones agrícolas de propiedad privada. En efecto, el número de jornadas pagadas en estas fincas pasó de 1.9 millones de jornadas pagadas en 1950 a 1.5 millones de jornadas pagadas en 1970; esta disminución es debido principalmente al uso cada vez mayor de máquinas. He aquí la importancia del capital a la agricultura, - cuya aplicación implicó intensificación de la producción, significa el paso a sistemas superiores de cultivo, un mayor empleo de abono artificiales, el mejoramiento de aperos y máquinas y el aumento de su utilización, el - empleo de trabajo asalariado, etc.

La expresión más exacta del grado de intensificación de la agricultura son los gastos en insumos y en el aumento en el uso de máquinas. Los primeros aumentaron anualmente en un 7.2% y los últimos en un 9.2%.

Efectivamente al examinar el nivel de capitalización del desarrollo agrícola en el estado de Colima hemos podido presenciar un acelerado proceso de capitalización, que se traduce por el fuerte impulso que le ha dado el desarrollo del mercado interno local y nacional así como el mercado internacional, dada su posición estratégica territorial.

Efectivamente, el capital agrícola total que está representado por el capital fijo y el capital circulante tuvieron una tasa de crecimiento - anual del orden del 8.1% en el lapso del tiempo considerado. El primero - de ellos es el que mostró un incremento mayor es decir que el desembolso - del capital por concepto de gastos en maquinaria, equipo agrícola e instala - ciones representó un incremento del 9.2% anual; mientras que el capital -

circulante que se clasifica en gastos en insumos y trabajo asalariado tuvieron un incremento anual del 7.2% y 5.2% respectivamente; además, el capital agrícola total superó por mucho al crecimiento de la población tanto urbana como rural (4.3 y 3.4% de incremento anual) y por último también superó el incremento de la superficie de labor que fue del 3.6% anual.

Sin embargo, el nivel de capitalización de entre las explotaciones agrícolas existentes, han seguido un patrón de diferenciación bipolar, en donde las fincas de mayor dimensión han ido concentrando cada vez más en su poder la mayor parte de los medios de producción, empezando por la tierra, que es el factor esencial en la producción agrícola.

Efectivamente, el 13.6% de los productores que representan a la burguesía agraria controla maquinaria agrícola por un valor superior al 86% del total, los ejidos el 16.2% y los minifundios el 1% del total. En el efecto de pago por concepto de energéticos y combustibles las explotaciones capitalistas contribuyeron con el 92.7% del total; en la compra de semillas, fertilizantes y pesticidas, estas mismas explotaciones representaron el 48.7% del total, los ejidos efectuaron el 50% y los minifundios el 2.6%. Además las explotaciones capitalistas son las que se han visto favorecidas por los préstamos bancarios efectuando el 70% de los intereses correspondientes.

Los gastos totales de producción por concepto de capital circulante se distribuyó de la siguiente manera: El 60% del total estuvo representado por las explotaciones mayores de 5 hectáreas; mientras que los ejidos contribuyeron con el 36% y los minifundios con el 4%.

Al examinar la composición de la producción agropecuaria, la producción de cultivos vegetales es la que ha determinado la magnitud del producto agropecuario dada su importancia creciente en el total del producto. Si bien, en 1950 los cultivos vegetales representaban el 76.6% del valor total de la producción agropecuaria, la producción pecuaria concentraba el 20.3% y una minúscula parte del valor de la producción agropecuaria correspondió a la actividad forestal (3.1%) para 1970 la producción de cultivos se incrementa hasta alcanzar el 89% mientras que la actividad pecuaria descende hasta el 12.4% y la actividad forestal se ve desplomada hasta el 1.9%.

En contraste, la tasa media de crecimiento de la actividad agrícola (4.6 anual) a sido significativamente mayor a la del crecimiento poblacional que fue del 3.9% anual, por tanto el producto agrícola per cápita aumentó, sin embargo, las fuertes inmigraciones que ha padecido el estado de Colima y que han sido en su mayoría, provenientes de Jalisco y Michoacán no permitieron que este aumento fuera mayor. No obstante, la productividad del trabajo en el sector agrícola ha ido aumentando a lo largo de los 20 años de estudio. Si bien en 1950 el valor de la producción agrícola por hombre ocupado alcanzaba la cifra de 11 806 pesos, en 1970 se incrementa hasta alcanzar los 15 621 pesos, lo que equivale a decir que la productividad se incrementó en un 36.9% en el lapso de tiempo considerado. Esto también equivale a decir que las condiciones sociales del trabajo agrícola en 1970, se han mejorado en comparación con las registradas en 1950.

Este efecto en el desarrollo de las fuerzas productivas se debe a -

que el valor del producto agropecuario a crecido a un ritmo más acelerado que el de la población económicamente activa en el sector agropecuario. En efecto, mientras que la PEA agrícola creció a un ritmo del 1.07% anual, el valor del producto y agropecuario creció a una tasa de crecimiento del 3.9% anual.

La actividad agrícola se encuentra concentrada principalmente en los municipios de Manzanillo, Tecmán y Ameria que participan con el 75% del valor de la producción agrícola. En ellos se localizan principalmente las plantaciones de limón, coco y plátano.

De acuerdo con la estructura agrícola del estado de Colima se none de manifiesto que la producción agrícola practicamente está concentrada por cinco cultivos, y que en orden de importancia es como sigue: Maíz, palma de coco (copra), limón, caña de azúcar y plátano. Estos cinco productos agrícolas en 1970 ocuparon el 88% del total de hectáreas de labor y generaron el 70.4% del valor total cosechado.*

El 75% de la producción de limón y copra está concentrada en la agricultura moderna capitalista. Mientras que los ejidos concentran el 74% de la superficie cultivada de caña de azúcar el 65% de la de plátano, y el 70% de la producción de maíz.

Otros productos agrícolas que han despertado interés con las explotaciones capitalistas son: café, tomate, aguacate, tamarindo, sorgo, chile verde, mango, etc. y que se caracterizan por su alta rentabilidad, de tal que el 85% de la producción de estos cultivos esté concentrado en estas explotaciones capitalistas.

Por su parte la actividad ganadera del estado es de menor importancia pues genera el 8.6% del producto estatal. Aquí es donde la actividad minifundista a encontrado espacio. Esto se debe a que los minifundios han encontrado como única alternativa esta actividad para lograr sobrevivir - como agricultores independientes pues de lo contrario, el proceso de proletarización rural hubiera registrado cifras mayores. En efecto, si bien en 1950 el 58.4% del valor total generado por el minifundio correspondió a la producción de cultivos y el 41.7% fué apartado al renglón ganadero. - Para 1970 la producción ganadera genera el 83% y el cultivo fué de tan sólo el 17%.

El giro que ha tenido que dar el minifundio sólo se explica como una respuesta ante el acoso de que ha sido objeto por parte de las grandes propiedades. No hay que olvidar que las tierras que ha perdido el minifundio han pasado a poder de aquellas. Además la ganadería (de engorda) resulta ser menos riesgosa que la agricultura de temporal y ante cualquier necesidad urgente de dinero por parte del productor, siempre le queda el expediente de poder vender en cualquier momento una res o un novillo, cosa que no puede realizar en la agricultura donde, para tener liquidez, hay que esperar el período de cosecha o acudir al prestamista local ateniéndose a los consabidos pagos de interés.

Por otra parte, el ya de por sí reducido tamaño de los minifundios, aunado a la creciente pérdida de tierra son factores que han presionado para que se intensifique la ya de por sí raquítica actividad agrícola y ganadera que practican.

La intensificación se expresa directamente por los altos coeficientes de capital fijo y circulante por hectárea de labor que presentan los minifundios; sin embargo, las altas tasas de crecimiento de los gastos en asalariados y jornales en las fincas capitalistas ponen de manifiesto el fracaso paulatino de la sobrecapitalización de este tipo de finca que como ya se había visto anteriormente puede contraer consecuencias nefastas por los pequeños productores ya sea por los efectos de una mala cosecha o bien por la introducción de alguna enfermedad que pudiera afectar el ganado. En ambos casos son factores que colocan la vulnerabilidad del minifundio al umbral de la bancarrota y, en buena medida se expresa en la disminución de los trabajadores independientes y en el aumento de jornaleros y obreros que reportan las estadísticas censales del estado de Colima.

Al relacionar el valor de las ventas del producto agropecuario con el valor de la producción obtuvimos el crecimiento de la parte comercializada por las unidades de explotación agrícola lo que constituye un indicador importante del nivel de comercialización del sector agrícola.

En términos generales tenemos que las ventas se incrementaron en un 132% durante el intervalo 1950-70, pasando de 202 millones de pesos en 1950 a 468 millones en 1970. Estas ventas representaban el inicio del período el 81.5% mientras que el término de aquél constituían el 87.3%, del valor producido.

Esto es otra muestra de que la producción para el mercado es la dominante, siendo ello un rasgo del carácter que engendra el propio proceso del desarrollo de la agricultura bajo el capitalismo.

El ingreso de las explotaciones capitalistas de propiedad privada - proviene practicamente de la producción de cultivos (89.9% en 1970) y sólo una pequeña parte proviene de la ganadería (10.1% en 1970); este grupo de capitalistas 13.6% generaron el 52.5% del ingreso agrícola, los minifundios que representan el 4.9% del total de predios contribuyeron con una minúscula parte (0.4%) y las parcelas ejidales (80.8% del total de productores) - participaron con el 47.0% del producto agrícola.

El valor de la producción agrícola en las explotaciones de propiedad privada mayores de 5 hectáreas represento 178 623 pesos* por predio - mientras que en los minifundios fue de 8 928 pesos y por ejidatario fue de 25 857 pesos.

El valor de las ventas agrícolas fue de 149 450 pesos por productor en las explotaciones de propiedad privada mayores de 5 hectáreas, en los minifundios privados que se caracterizan por tener menos de 5 hectáreas la suma fue de 7 368 pesos por productor y en los ejidos fue de 21 598 pesos por productor ejidatario.

En resumen: hemos podido comprobar una vez más la clara polarización entre las fincas agrícolas que en este caso se manifiesta, por la desigual participación de los productores en el total del producto realizado lo que pone en evidencia que las formas jurídicas de tenencia de la tierra son subordinadas por el desarrollo del capitalismo, al común proceso de acumulación de capital y a los mecanismos de competencia que rigen en el mercado. Lo demuestra el hecho de haber podido constatar, que la agricultura del Estado de Colima se encuentra preponderantemente ya orientada ha-

* Precios constantes de 1975.

cia el mercado. Así en 1970 los predios privados mayores de 5 has. comercializaron el 95.3% de la producción obtenida, los minifundios el 90.6% y los ejidos el 85.3%. Por tanto hemos comprobado aquí, que todas las fincas de la entidad sin importar su tipo de tenencia (Privada o Ejidal) se encuentra perfectamente integradas al mercado.

Aquí pues se concluye que en el estado de Colima el crecimiento de la agricultura comercial ha impulsado un sustancial crecimiento del mercado interior, tanto para la agricultura local como para la industria nacional que produce los insumos industriales, bienes de consumo y maquinaria agrícola que ha requerido la expansión económica regional.

Efectivamente, el incremento en el uso de maquinaria y equipo agrícola, así como el aumento del uso de insumos, la continua apertura de tierras y el rápido crecimiento del capital variable constituyen la expresión más evidente del aumento de la demanda efectiva de medios de producción y de vida a que ha dado lugar el desarrollo del capitalismo en la agricultura del estado de Colima.

ANEXO I

Viii DESCRIPCION GENERAL DEL ESTADO DE COLIMA

ANEXO I. DESCRIPCION GENERAL DEL ESTADO DE COLIMA

Con el propósito de tener una panorámica de la situación prevalecte de la zona de estudio, en este anexo se presentan los rasgos más relevantes del medio físico-económico y social del estado de Colima. Veamos enseguida cada uno de estos aspectos.

Viii.1 EL MEDIO FISICO Y DELIMITACION GEOGRAFICA

A. *Situación.* El estado de Colima se encuentra situado en la parte sudoeste de la República Mexicana, ocupando una extensión territorial de 5 455 Km², que representan el 0.3% de la superficie total del país. Su forma se aproxima mucho a la triangular, cuyo punto sudoeste se orienta hacia el océano pacífico; por el norte y el este lo limita el estado de Jalisco y por el sudeste el de Michoacán. Sus costas son bajas y arenosas, alcanzando una longitud aproximada de 160 Km² geográficamente, se localiza entre los 18° 41' y los 19° 27' de latitud norte y los 103° 30' y los 104° 37' de longitud oeste del Meridiano de Greenwich. Politicamente la entidad está dividida en 10 municipios y 801 localidades siendo la ciudad de Colima, la capital del estado.

B. *Orografía.* Las más elevadas cimas del estado las constituye el Nevado de Colima, ubicado entre la ciudad del mismo nombre y Zapotlán, Jal., y el Volcán de Fuego que se encuentra situado en uno de los flancos de dicho nevado, los cuales se enumeran a continuación.

El primero está formado por un importante núcleo montañoso que es continuación de Jalisco y en consecuencia de la Sierra Madre Occidental. El segundo lo constituyen las sierras que siguen la dirección de la costa y toman los nombres de las localidades por donde pasan como: San Buena-

ventura, Tigre, Almacigas y Santa Rita, correspondiente a la Sierra Madre del Sur; ambos sistemas quedan comprendidos entre los ríos Armería y Marabasco, constituyendo la porción más abrupta del estado. El tercero se localiza al sur y sudeste entre los ríos Armería y Salado; tiene como principales accidentes los Cerros de Jala, Montecristo, Partida, Calera, Tamala, Tecomán, Alcuzagüe, San Miguel, Tepostitlán y Callejones, que limitan por el sur con la región marítima. Por último, entre los ríos Salado y Coahuayana queda comprendida el cuarto sistema montañoso que sigue una dirección más o menos paralela a estos ríos. Lo forman principalmente las Serranías de Piscila, Las Guasimas, Las Trancas y otras de menor importancia.

C. Hidrografía. Los ríos principales que cruzan el estado son: el Cihuatlán, el Armería y el Coahuayana. Este último nace en Jalisco y desemboca en el Pacífico, en el lugar denominado de Boca de Apiza; en una parte de su curso, que es de 250 Km² sirve de límite entre Michoacán y Colima y su afluente principal es el Salado, el río Armería nace en Jalisco y termina en el Océano Pacífico después de recorrer 294 Km². con dirección Norte a Sur. Por su parte, los ríos Comala y Colima, que se originan en el volcán de este nombre, aumentan el caudal del río Armería.

Los accidentes más importantes de las costas del estado, siguiendo en dirección sudeste, son el islote de los Frailes, la Punta de Audiencia que separa las bahías de Santiago y Salagua, el Puerto de Manzanillo, el Canal, la Punta de Venanas, la Boca de los Pazcuales (lugar de desembocadura del río Armería) y la de Apiza.

Las principales lagunas del estado son: Las de Cuyutlán o laguna de Caímanes, la de Alcuzagüe y la de Cocaluta.

D. *Clima.* Según la clasificación de De Martonne, es caliente tipo tropical (sengalés), con temperatura media de 20°C, con período de lluvias en verano y otoño y otro de secas en invierno y primavera. El clima en general es cálido en la mayor parte del territorio, habiendo sin embargo, regiones de clima templado y frío debido a las diferencias de altitud de las zonas montañosas.

De acuerdo con este clima hay gran variedad de especies vegetales y animales del tipo tropical, siendo ésta la determinante de la flora y la fauna de esa región del país.

E. *Temperatura y precipitación pluvia.* La temperatura media mensual es de 26°C para la región costera y 22°C para la región norte. La precipitación pluvial es de 1,000 mm al año aproximadamente, precipitándose el 65% de la lluvia en los meses de julio a septiembre, siendo más abundante la precipitación en la zona norte y centro y más errática en zona costera.

F. *Altura sobre el nivel del mar y calidad de los suelos.* El estado de Colima tiene el 67% de su superficie ubicada entre 0 y 600 metros de altura sobre el nivel del mar; el 23% entre 600 y 1200 metros de altura sobre el nivel del mar y el resto con alturas mayores. La mayor parte de los suelos está formado por rocas ígneas, en mayor proporción por rocas semi áridas y algunas por rocas metamórficas. Los suelos de la región norte y centro tienen buena profundidad, y por lo general son de textura ligera y con buen drenaje, a excepción de algunas áreas en donde existen problemas de salinidad a causa del deficiente drenaje, aunque por el exceso de agua causa trastornos en el desarrollo de ciertos cultivos a causa de la concentración excesiva de calcio. Los suelos de la región costera son de origen aluvial, siendo profundos y de reciente formación, por lo cual no muestra perfiles bien definidos.

Viii.2. LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS

A). Dada la pródiga fertilidad de una gran extensión del territorio Colimense, la agricultura constituye la actividad económica más importante, desde el punto de vista de la gran cantidad de asalariados a los que da ocupación. Así como en la participación al producto interno bruto Colimense.

Los productos de mayor importancia que se cultivan, dado su valor, así como por la extensión cultivada son: maíz limón, copra, plátano y caña de azúcar.

En 1970, el 82.5% de la superficie agrícola se dedicó a estos cultivos; por su parte, la ganadería, se desenvuelve en el 31% de la superficie total del estado que es la que corresponde a la superficie con pastos. Sin embargo, su desarrollo encuentra serias limitaciones por la baja calidad del ganado y por prácticas tradicionales que impiden su desarrollo. La silvicultura no constituye un renglón importante en la economía de la entidad, por causas de la tala inmoderada efectuada en años pasados; los productos son en pequeña escala siendo los principales: madera aserrada de pino y encino, durmientes labrados y carbón.

B). El sector industrial se encuentra todavía en una etapa incipiente de desarrollo. Su participación en el producto representa sólo el 14.2%. Existen buenas perspectivas de crecimiento de las industrias extractivas, por el inicio de las obras para extraer hierro esponja de los yacimientos de Peña Colorada. Cerca de Manzanillo será construida una empresa productora de hierro con capacidad de 1.5 toneladas anuales. Así mismo fue inaugurada recientemente una empresa pelletizada con capacidad de producción de 1.1 toneladas de pellets, para aprovechar el hierro que se extrae del municipio de Pínuamo, Jal. Los proyectos mencionados darán importancia impulso a la producción de hierro y acero del estado. En efecto, el estado

cuenta con grandes yacimientos ferríferos no explotados, cuyas reservas calculadas en 24 millones de toneladas de mineral representan el 3.8% de las reservas ferríferas de la nación. Tales yacimientos se localizan en el Hamey, municipio de Minatitlán y en Piscila, municipio de Colima; la explotación y beneficios de yacimientos ferríferos de Peña Colorada es una de las actividades mineras de mayor importancia del estado. Además de estos minerales existen posibilidades de explotación de cobre, yeso y varita.

Las manufacturas del estado de Colima son industrias ligeras dedicadas a elaborar los principales productos agrícolas. El valor agregado de la industria alimenticia representa más del 40% del total generado por el sector y está formado principalmente por empresas productoras de aceite esencial de limón, de coco, coco rallado y azúcar. Las industrias manufactureras que siguen en importancia son la química (24.6%), la de bebidas (16.9%) y la de muebles no metálicos (5.5%).

Se considera que la suficiente dotación de energía eléctrica y agua, y las ventajas fiscales existentes en la entidad son factores favorables para lograr mayor desarrollo industrial, principalmente en industrias como: empacadoras de frutas, productoras de alimentos a base de plátanos y pasteurizados de leche.

En 1970 la entidad contaba con 604 establecimientos en los que trabajaban 3 630 personas que percibían sueldos y salarios por 35 175 000. Para llevar a cabo la producción industrial que ascendió a \$ 267 070 000 se consumieron..... 106 828 000 por concepto de materias primas. El capital invertido en ellos tenía un valor de \$ 527 197 000 pesos. El cuadro VIII.1 resume esta situación.

CUADRO VIII.1 ESTADO DE COLIMA: INDUSTRIAS EXTRACTIVAS Y DE TRANSFORMACIÓN
(EXCEPTO PETROLEO Y PETROQUIMICA BASICA)
POR MUNICIPIOS 1970.

MUNICIPIO	NUMERO DE ESTABLE- CIMIENTOS CENSADOS	PERSONAL OCUPADO TOTAL (Promedio)	REMUNERACIONES TOTALES AL - PERSONAL OCUPA DO. AL 31 Diciembre Miles	CAPITAL INVERTIDO	PRODUCCION BRUTA TOTAL
TOTAL	604	3 630	35 165	527 197	267 070
INDUSTRIA EXTRACTIVA	6	416	4 290	299 021	33 929
INDUSTRIA TRANSFORMACION	599	3 214	30 875	228 176	233 141
COLIMA, CUAUHTÉMOC TECOMAN	382	2 707	30 814	515 034	225 951
OTROS MUNICIPIOS DE COLIMA	222	222	4 351	12 163	41 119

De los municipios de la entidad destacan Colima, Manzanillo y Tecomán, que cuentan entre sus industrias principales las siguientes: explotación de Salinas, la pesca, la elaboración de azúcar y la industrialización de la copra. En los municipios de Minatitlán, Coquimatlán, Villa de Álvarez Comala, Cuauhtemoc e Ixtlahuacan, las ramas industriales ligeras y poco mecanizadas (helados y paletas, molinos de nixtamal panaderías, fábricas de calzado y de ropa, etc). Son de gran importancia, pues concentran el 43% del personal ocupado y el 24% del valor de la producción.

Para la industrialización del limón existen siete plantas beneficiadoras, pero éstas son pequeñas y sólo producen aceites esenciales y ácido cítrico, ya que aprovechan solamente la cáscara y desperdician el bagazo y jugo.

La actividad pesquera no tiene la importancia que de ella pudiera esperarse, no obstante que en los 160 Km² de costa abunda la mojarra, el huacuinango, la sierra, la lisa, el bagre, el cuaxete, la gallineta, el pargo, el langostino y muchas otras especies.

En Colima hay 10 plantas generadoras de energía eléctrica que proporcionan servicio de luz y fuerza en ocho municipios, pero es insuficiente en todos ellos.

C). Las actividades terciarias son las más importantes dentro de la economía estatal, tanto por su participación en el producto total (48.9%), como por la dinámica de desarrollo: 4.4% de crecimiento medio anual entre 1950 y 1970.

El comercio es la rama más importante del sector, y dentro de él las ventas de productos agrícolas y alimentos elaborados que representan casi el 70%. La actividad comercial recibe fuerte impulso del intercambio que tiene lugar en el Puerto de Manzanillo. En él se embarcan materias primas agrícolas a cambio de productos industriales y se reciben bienes de capital, tanto para la agricultura como para la industria.

Dentro de los servicios destaca por su importancia y dinamismo el turismo. Los principales centros turísticos se encuentran en las hermosas playas que ofrece su litoral Santiago, las Hadas, Manzanillo, la Ola Verde de Cuyutlán y Boca de Pazcuales.

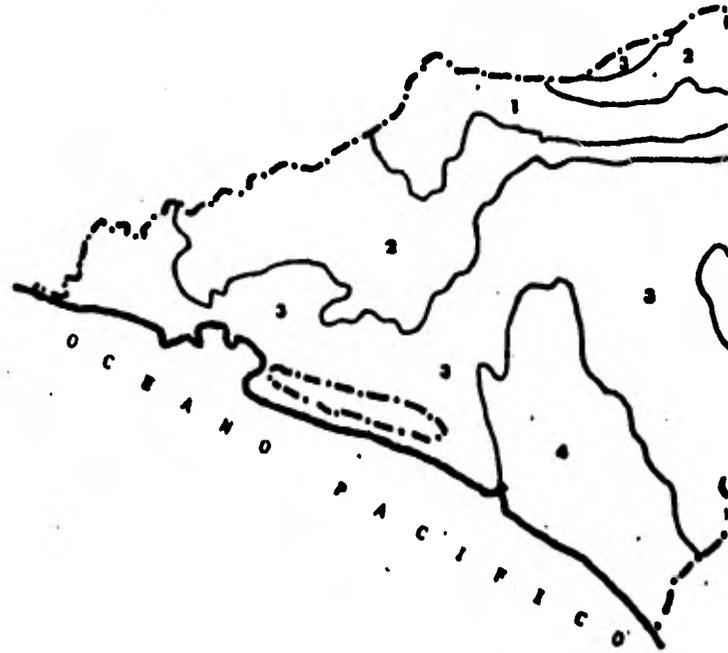
En 1970, el estado recibió una afluencia de 294 mil turistas, que dejaron un ingreso de 78 millones de pesos. Es posible que el monto sea sustancialmente mayor en la actualidad en vista de la inauguración del Aeropuerto Internacional Playa de Oro en Manzanillo.

En 1960, el monto total de caminos carreteras de la entidad fue de 363 Km², de los cuales 264 eran pavimentados, 35 revestidos y 54 terracería. La principal carretera es la de Jiquilpan-Colima-Manzanillo, que vino a satisfacer una imperiosa necesidad de la economía regional. De Tecoman parte otra carretera hasta boca de los Pazcuales. De la ciudad de Colima a Tonila hay un camino vecinal y de Manzanillo a Cihuatlán otro.

En comunicaciones, los Ferrocarriles Nacionales de México se consideran como el medio más importante, el estado cuenta con 149 kilómetros de vías férreas; por cada 1,000 Km² de su territorio tiene 2 ó 129 kilómetros de vías férreas. La única ruta ferroviaria que cruza el estado es la de Guadalajara-Colima-Manzanillo.

El servicio aéreo es el más eficiente con que cuenta el estado de Colima. Para sus comunicaciones aéreas cuenta con aerodromos en Colima y Manzanillo. Por mar hay comunicaciones al norte y al sur sobre el litoral por medio de barcos de cobotaje que realizan su tráfico marítimo. Para tener una observación general de cada uno de estos factores antes enunciados a continuación presentamos una serie de mapas que facilitan la ubicación de cada uno de ellos.

climas



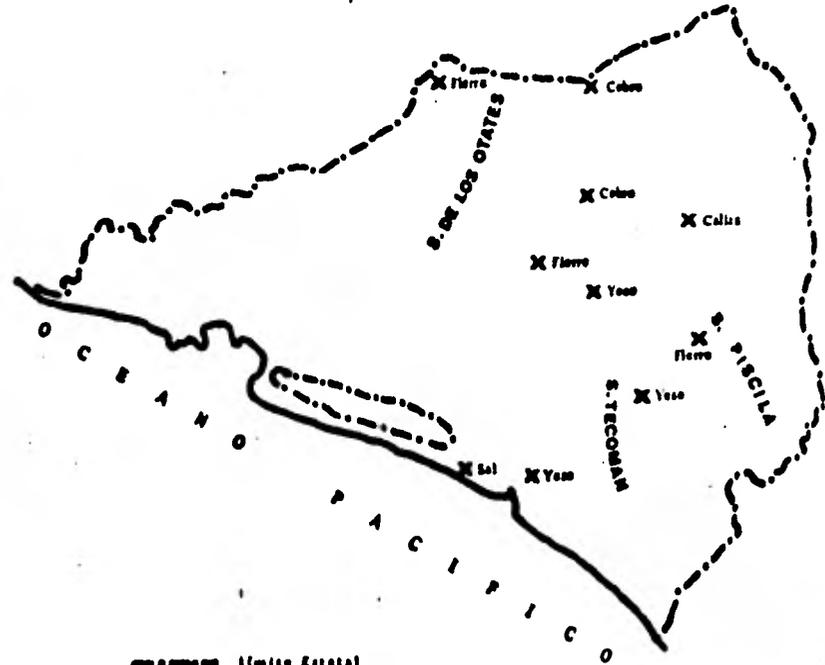
- 1. Clima subhúmedo P.P. > 8
- 2. Clima subhúmedo P.P. > 8
- 3. Clima subhúmedo P.P. < 8 < 1
- 4. Clima semiárido

----- Límite Estatal

————— Contactos

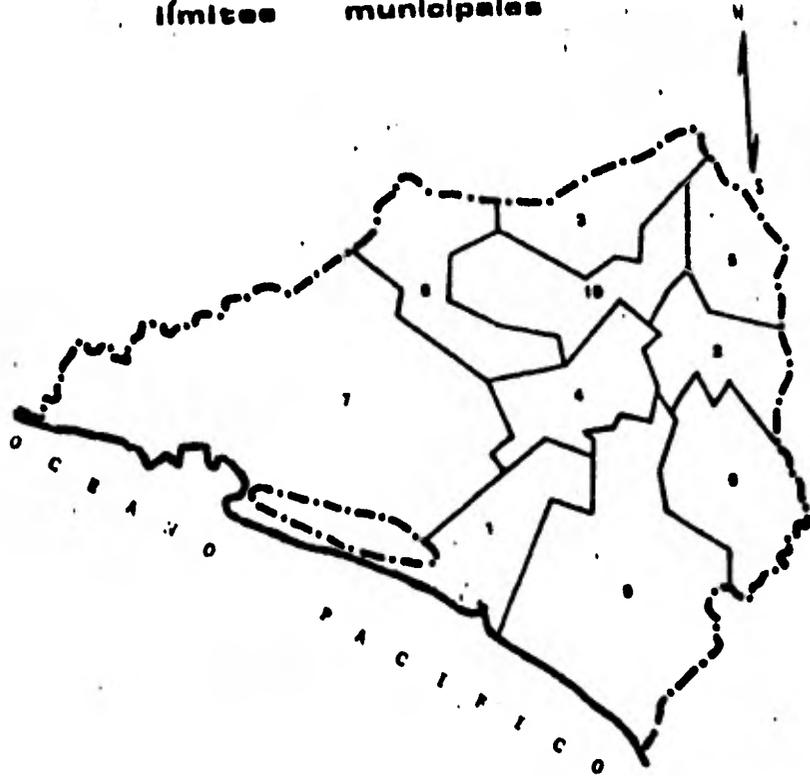
P. P. Precipitación Pluvial

minería y orografía



- Límite Estatal
- S. Sierra
- X Zona Minera

límites municipales

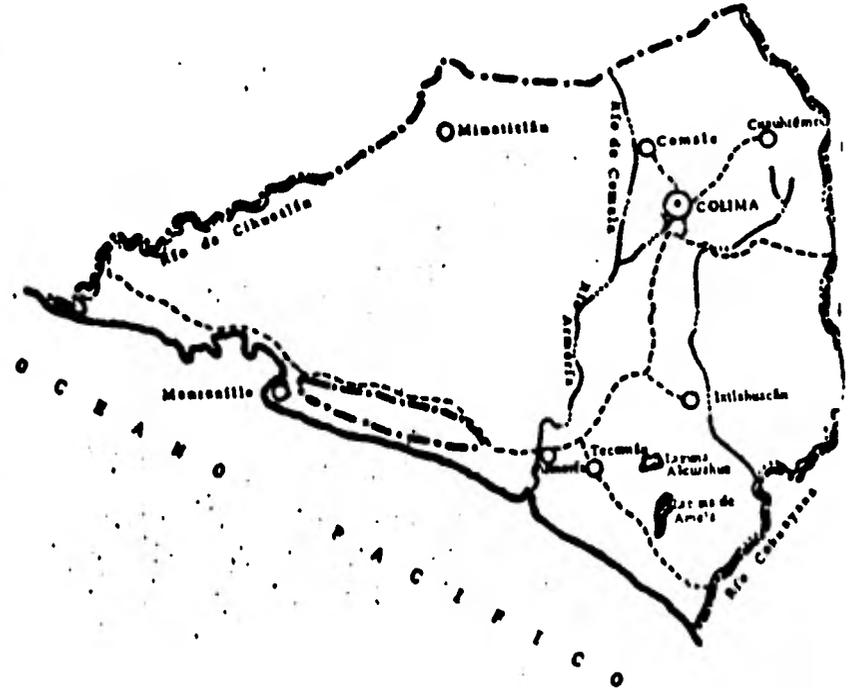


----- Límite Estatal
 ———— Límites Municipales

1. Armería
2. Colima
3. Comala
4. Coquimatlán
5. Cutchiamac
6. Ixtlahuacán
7. Manzanillo
8. Minatitlán
9. Tecoman
10. Villa de Alvarado

COLIMA

hidrografía, poblaciones y carreteras



----- Límite Estatal
 - - - - Carreteras
 ○ Capital del Estado
 ○ Población

COLIMA

VIII.3 POBLACION

De acuerdo con el Censo de Población en 1930, el estado de Colima contaba con un total de 61 923 habitantes, - distribuidos en nueve municipios formados por 555 localidades y una densidad de 11.9 habitantes por Km² para 1970 la población se eleva a un total de 241 153 habitantes distribuidos en 10 municipios formados por 590 localidades y una densidad de 44.2 habitantes por Km² siendo su incremento poblacional de 1950 a 1970 de 289.44% y una tasa de Incremento Media Anual de 3.89%. El cuadro VIII.2 resume:

CUADRO VIII.2

ESTADO DE COLIMA: POBLACION, SUPERFICIE, DENSIDAD POR KM² Y T.M.A.C.*

CONCEPTOS	1930	1940	1950	1960	1970	T.M.A.C 1930-1970	T.M.A.C. 1950-1970
POBLACION TOTAL	61 923	78 806	112 321	164 450	241 153	3.47	3.89
SUPERFICIE KM ²	5 205	5 205	5 205	5 205	5 205	-	-
DENSIDAD POR KM ²	11.9	15.1	21.6	31.6	46.3	-	-

* Tasa Media Anual de Crecimiento.

Fuente: Censo de Población: 1950, 1960 y 1970
(S.I.C). México.

De lo anterior se desprende la elevada explosión demográfica de la entidad, sin embargo, las altas inmigraciones provenientes de los estados de Jalisco y Michoacán hacia la región son parte explicativa de esta alta tasa de población y que se localizan principalmente en los municipios de Tecmán, Villa de Álvarez, Huichitan y Colima, que registra du-

rante el mismo período tasas de crecimiento de 6.4%, 5.9% 3.4% y 3.2% respectivamente.,

En efecto, la densidad de población en el país en 1970 fue de alrededor de 44.2 habitantes por kilómetro cuadrado, y como indicábamos, la tasa anual de crecimiento entre 1950 - 1970 en el estado de Colima fue de 3.9% una de las más altas del país, superando la media nacional que fue del 3.4% [Cuadro VIII.3].

CUADRO VIII.3
ESTADO DE COLIMA: SUPERFICIE, POBLACION Y DENSIDAD
POR MUNICIPIOS.

MUNICIPIO	SUPERFICIE KM ²		POBLACION		DENSIDAD, POBLACION HABITANTES POR KM ²
ARMERIA	341.6	6.3	16 350	6.8	47.9
COLIMA	668.2	12.3	72 977	30.3	109.2
COMALA	254.1	4.7	12 526	5.2	49.3
COQUIMATLAN	320.1	5.9	10 722	4.5	33.5
CUAUHTEMOC	373.2	6.8	17 614	7.3	47.2
IXTLAHUACAN	468.7	8.6	4 801	2.0	10.2
MANZANILLO	1 578.4	28.9	46 234	19.2	29.3
MINATILAN	214.6	3.9	4 407	1.8	20.5
TECOMAN	807.6	14.8	44 406	18.4	55.0
V. DE ALVAREZ	428.4	7.9	11 116	4.6	26.0
TOTAL	5 455	100.0	241 153	100.0	44.2

Fuente: Censo de Población 1970 (S.I.C) México.

Lo primero que llama la atención del Cuadro son sus principales centros de población, tenemos, la capital del estado, ciudad principal y que en 1970 registra un total

de alrededor de 73 000 habitantes es decir, el 30.3% del total de la población colimense y con una densidad poblacional de 109.2 habitantes por Km². La sigue Manzanillo y Tecomán con una densidad de 29.3 y 55.0 habitantes por Km² y concentrando el 19.2% y 18.4% de la población respectivamente.

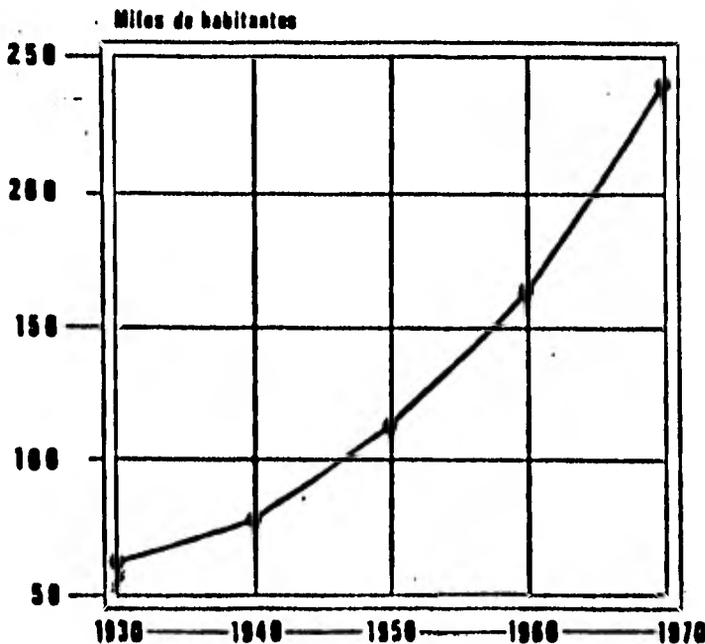
Concluyendo el aspecto poblacional, veamos a continuación la distribución de la población. (Cuadro VIII.4)

CUADRO VIII.4
COLIMA: POBLACION URBANA Y RURAL (PORCIENTOS)

CONCEPTO	1950			1960			1970 ^a		
	TOTAL	URBANA	RURAL	TOTAL	URBANA	RURAL	TOTAL	URBANA	RURAL
POBLACION	100.0	60.1	39.9	100.0	61.8	38.2	100.0	63.4	36.5

* Dado que en el Censo de 1970 no aparece la población rural ni urbana, estos datos se ponderaron según el incremento acumulado entre 1950 y 1960.

EVOLUCION DE LA POBLACION
EDD. DE COLIMA



VIII.4 PERFIL SOCIO-ECONOMICO

La alta tasa de incremento de la población, la fuente de inmigración, y el hecho de que la población se concentre principalmente en unos cuantos municipios, ha provocado trastornos sociales, sobre todo en el medio urbano.

La subocupación es uno de los problemas más graves y difíciles de resolver en la entidad; uno de cada cinco colimenses trabajan menos de los diez meses al año y para satisfacer la demanda futura de empleos es necesario crear numerosas plazas de trabajo, a diferentes niveles de calificación.

Durante el período intercensal 1950-1970, el crecimiento demográfico en la entidad fue del 3.9% anual, en tanto que la población activa sólo creció a un ritmo de 3.2% en el mismo lapso. (Ver cuadro VIII.5).

CUADRO VIII.5

ESTADO DE COLIMA: POBLACION TOTAL Y POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA* (NUMERO DE PERSONAS Y PORCENTAJES)

POBLACION TOTAL		P.	E.	A	TASA DE CRECIMIENTO	
1960	1970	1960	1970		POBLACION TOTAL	PEA
164 450	241 153	49 832	68 277		3.91	3.16
100	100	30.30	35.32			

* La población económicamente activa (PEA) se refiere exclusivamente a la población activa de 12 años y más; por tanto, se excluye aquí a las amas de casa, estudiantes, y menores de 12 años.

Fuente. Censo de Población 1970 (S.I.C) México.

A) Estructura ocupacional. La estructura ocupacional de la zona de estudio ha experimentado importantes modificaciones a través de las últimas dos décadas de 1950 a 1970 la población económicamente activa rural (PEAR)*, ha ido perdiendo importancia relativa dentro de las diversas ramas económicas que clasifica el Censo. Si al inicio de este período absorvía al 59.2% de la población económicamente activa (PEA), para 1970 desciende al 43.8%. Esta disminución se refleja en la baja tasa de incremento de la PEAR (1.54%) durante el lapso considerado; es más, durante el intervalo censal 1960-1970 prácticamente la disminución fue mayor en la población empleada en esta rama de la economía. (Cuadro VIII.6)

CUADRO VIII.6
ESTADO DE COLIMA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMAS DE ACTIVIDAD 1950 - 1970.

RAMA	POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA						TASA DE CRECIMIENTO	
	1950	%	1960	%	1970	%	1960-70	1955-70
ACTIVIDADES								
Primarias	21 930	59.2	26 855	53.9	29 925	43.8	1.07	1.54
Industria	5 654	15.3	6 232	12.5	9 930	14.5	4.74	2.84
Comercio	3 044	8.5	4 206	6.4	5 886	8.6	3.46	3.36
Transportes	1 171	3.2	2 089	4.2	2 089	3.1	0.08	2.90
Servicios	5 485	14.8	6 377	16.8	11 437	16.8	3.20	3.74
Otras	789	2.1	1 077	2.2	9 010	13.2	23.7	12.95
TOTAL PEA	37 073	100.0	49 832	100.0	68 277	100.0	3.16	3.10

Fuente: Censo de Población 1970 (S.I.C), México.

* Se denomina población económicamente activa rural a la fuerza de trabajo ocupada en actividades primarias: agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza.

Estas tendencias de la distribución de la PEA, reflejan en cierta medida la conformación de una economía más diversificada, producto del proceso de crecimiento económico que experimenta dicha entidad.

Para tener una ilustración de la composición de la PEA en la región de estudio, ha sido dividida en cuatro categorías, atendiendo a la posición que guardan las personas censadas en la actividad económica en que se desenvuelven. Las categorías resultantes son: obreros, empleados, patrones trabajadores independientes y trabajadores familiares, sin retribución. Al relacionar cada una de estas categorías con las distintas ramas de actividades económicas, obtenemos un cuadro más o menos completo de la estratificación social existe (Cuadro VIII.7)

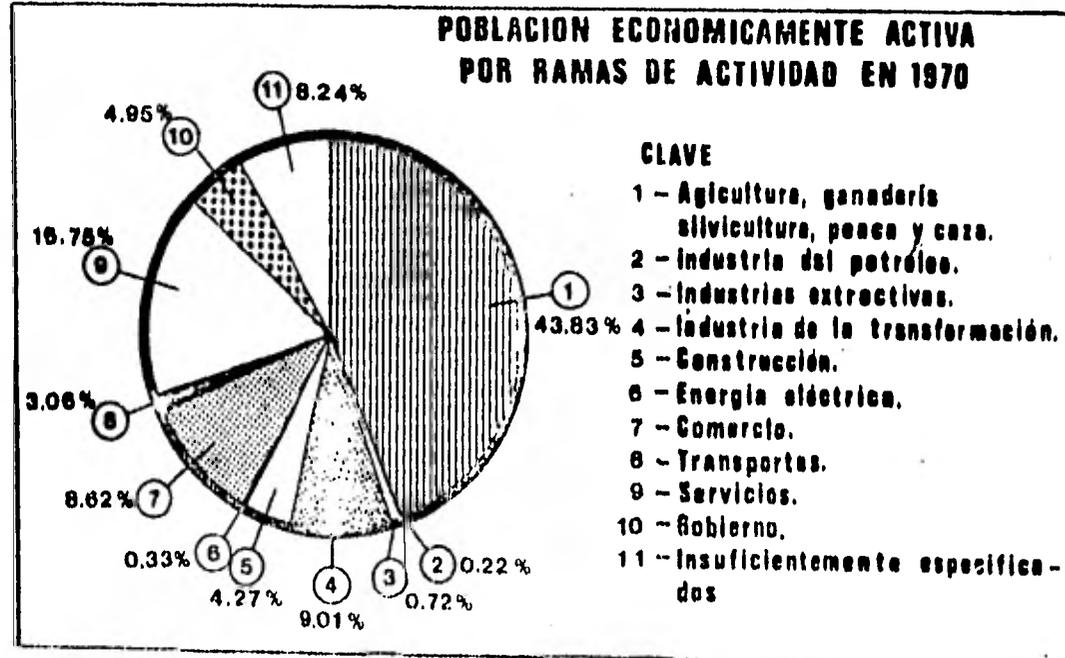
En primer término es importante subrayar una modificación estructural dentro de la población ocupada en actividades primarias que resulta inherente a todo proceso de desarrollo de la agricultura: el proceso de proletarización de crecientes cantidades de campesinos que ahora pasan a engrosar las filas de los trabajadores asalariados. La proporción de obreros asalariados en la agricultura ha ido aumentando aceleradamente durante los veinte años considerados entre 1950 y 1970, en tanto que, la proporción de los trabajadores independientes entre los que se incluye a los ejidatarios- ha ido disminuyendo rápidamente mientras que los primeros pasaron de 8 887 a 18 583 (40 a 62%) en ese período los independientes han disminuido del 44 al 24%. Esto es así por la tendencia de que el propio proceso de desarrollo agrícola ha ido desplazando paulatinamente a los que trabajan por su cuenta, generalmente pequeños productores, para sustituirlos por mano de obra asalariada, por mano de obra liberada para la reproducción ampliada del capital en una etapa superior del crecimiento agrícola.

El mismo fenómeno se observa en el resto de las

CUADRO VIII.7
ESTADO DE COLIMA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR POSICION EN LA OCUPACION
Y RAMA DE ACTIVIDAD.

POSICION EN EL TRABAJO	ACTIVIDAD PRIMARIA		INDUSTRIAS		COMERCIO		TRANSPORTES		SERVICIOS		OTRA S		TOTAL	
	1950	1970	1950	1970	1950	1970	1950	1970	1950	1970	1950	1970	1950	1970
TOTAL	11 080	19 265	4 67%	7 930	1 016	5 866	1 171	2 059	5 485	11 517	789	2 011	167 111	168 261
DEBIDOS Y BAJEADOS	8 001	15 501	7 27	6 855	1 071	1 178	767	1 176	4 718	7 201	811	1 184	148 636	152 211
PAISONES	41	1 709	71	1 106	117	851	8	176	31	1 510	2	628	1 011	5 811
TRABAJADORES INDEP	1 102	7 167	1 329	1 151	2 016	2 683	1 176	1 028	457	1 106	68	1 787	11 158	11 111
TRABAJAN A LA FAMILIA SIN RETRIB. S	1 117	2 867	125	928	111	708	15	69	57	628	78	600	10 400	10 400

* Incluye a los trabajadores del Gobierno y los que su actividad fue insuficientemente especificada.
NOTA: Censos de Población de 1950 - 1970 (S.E.C.) México.

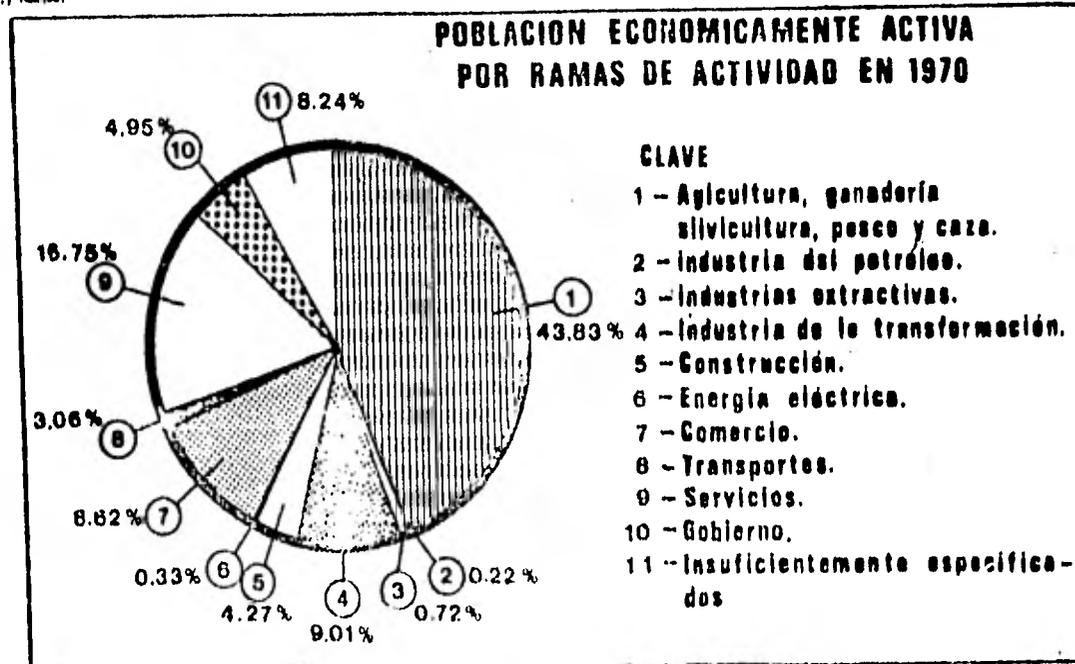


CUADRO VIII.7

ESTADO DE COLIMA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR POSICION EN LA OCUPACION Y RAMA DE ACTIVIDAD.

POSICION EN EL TRABAJO	ACTIVIDAD PRIMARIA		INDUSTRIAS		COMERCIO		TRANSPORTES		SERVICIOS		OTRAS		TOTAL	
	1950	1970	1950	1970	1950	1970	1950	1970	1950	1970	1950	1970	1950	1970
TOTAL	22 080	29 325	4 674	7 910	1 014	5 886	1 131	2 359	5 485	11 537	729	3 013	100.0	100.0
EMPLEADOS Y EMPLEADOS	10.1	12.0	2.1	4.1	20.7	3.3	17.0	5.1	86.4	25.4	43.8	17.1	50.3	100.0
PROPIETARIOS	1.6	1.6	1.6	1.6	4.1	0.2	16.3	16.4	1.0	11.0	13.2	15.9	0.1	0.0
TRABAJADORES INDEPENDIENTES	10.5	15.7	10.7	10.1	88.5	10.5	34.7	14.0	12.0	4.6	10.4	10.4	49.6	100.0
SEGUNDA A LA FAMILIA SIN RECURSO	1.0	1.0	1.0	1.0	6.2	4.9	12.1	13.0	2.1	1.5	3.3	1.4	10.4	100.0

* Incluye a los Trabajadores del Gobierno y los que su actividad fue insuficientemente especificada.
 FUENTE: Censos de Población de 1950 - 1970 (S.I.C.) México.



de las ramas económicas presentadas, en mayor o en menor grado, la situación prevaleciente es la misma: una creciente participación de mano de obra asalariada en la composición de la población activa que ha surgido fundamentalmente de entre los antiguos productores independientes ahora subordinados al capital.

Una vez que hemos examinado brevemente la composición de la fuerza de trabajo, continuaremos este capítulo con el análisis de la distribución del ingreso entre la población activa en el sector agrícola y no agrícola por separado.

B). *Distribución del ingreso.* La concentración del ingreso es otro de los más graves problemas de la entidad producto en gran medida de la influencia de la oferta elevada del Mercado de trabajo. La mayor parte de la población percibe ingresos bajos, en 1970 el 80% de la población recibía ingresos menores de 1 000 pesos mensuales; los ingresos mensuales de la población se incrementan a medida que el nivel de educación es mayor.

En efecto, una característica importante de las sociedades agrarias es su aguda desigualdad en la distribución de la riqueza entre sus distintas clases y entre sus sectores económicos. La región de Colima no podía pasar desapercibido este fenómeno socio-económico.

Según la información presentada por el último Censo de Población el 91% de la población económicamente activa en el sector no agrícola percibe el 66.6% del ingreso generado, es decir un sueldo promedio de \$ 700.00 mensuales por persona activa dentro de este sector. Mientras que del otro extremo un pequeño grupo (1%) se apropia del 9% del ingreso, al mismo tiempo, otro grupo (8%) se adueña del 21% del ingreso generado en este sector no agrícola (Cuadro VIII.8)

CUADRO VIII.8
 ESTADO DE COLIMA: NUMERO DE PERSONAS POR NIVELES DE INGRESO MENSUAL DECLARADO EN
 EL SECTOR NO AGRICOLA 1970.

GRUPO DE INGRESO	NUMERO DE PERSONAS	% RESPECTO AL TOTAL	% ACUMULADO	INGRESO PERCIBIDO (1)	% RESPECTO AL TOTAL	% ACUMULADO
0-199	857	7.8	7.8	85 272	.8	.8
200-499	2 019	18.3	26.1	705 640	6.7	7.5
500-999	5 532	50.1	76.2	4 146 234	39.6	47.1
1 000-1499	1 638	14.8	91.0	2 046 681	19.5	66.6
1 500-2499	629	5.7	96.7	1 257 686	12.0	78.6
2 500-4999	250	2.3	99.0	937 375	8.9	87.5
5 000-9999	50	.45	99.45	374 975	3.6	91.1
10 000 y más (2)	62	.55	100.0	930 000	8.9	100.0
TOTAL	11 037	100.00		10 483 863		

(1) Esta columna se calculó igual que en el cuadro anterior.

(2) Se calculó como límite superior \$ 20,000.00

Fuente: Censo de Población 1970 (SIC) México.

La situación en el sector agrícola también se presenta bastante polarizada; por un lado, el 40.2% de la de su población activa percibe el 16.8% del ingreso generado es decir un sueldo promedio de menos de 500.00 mensuales, mientras que en el otro polo un pequeño grupo (1.7%) se apropia del 10.1%. En el campo, el 93.8 de la población apenas recibe mensualmente un promedio de \$700.00 (Cuadro VIII.9)

Examinando los ingresos promedios en cada uno de los sectores señalados nos encontramos que, a pesar de los efectos de la Reforma Agraria, el ingreso medio en la agricultura es bastante inferior todavía al prevaleciente en las actividades no agrícolas. Mientras que en éstas el ingreso promedio mensual en 1970 era de \$ 950.00, en la agricultura solamente llegaba a \$ 704.00 mensuales. El cuadro VIII.10 lo resume esta situación.

CUADRO VIII.10
ESTADO DE COLIMA: INGRESO PROMEDIO

SECTOR	INGRESO MEDIO MENSUAL
PEA TOTAL	827.1
PEA NO AGRICOLA	949.9
PEA AGRICOLA	704.2

PEA= Población Económicamente Activa.

Un último aspecto que consideramos de gran importancia dentro del perfil socio-económico de nuestra área de estudio, es la distribución del producto interno bruto por ramas de actividad.

C). Los sectores de la producción en la distribución del producto interno bruto. Al calcular la producción generada en el total de las actividades económicas en el estado de Colima durante el período de estudio, constatamos que el producto interno bruto se ha mantenido a un ritmo de creci

CUADRO VIII.9

ESTADO DE COLIMA: NUMERO DE PERSONAS POR NIVEL DE INGRESO MENSUAL DECLARADO EN EL SECTOR AGRICOLA.

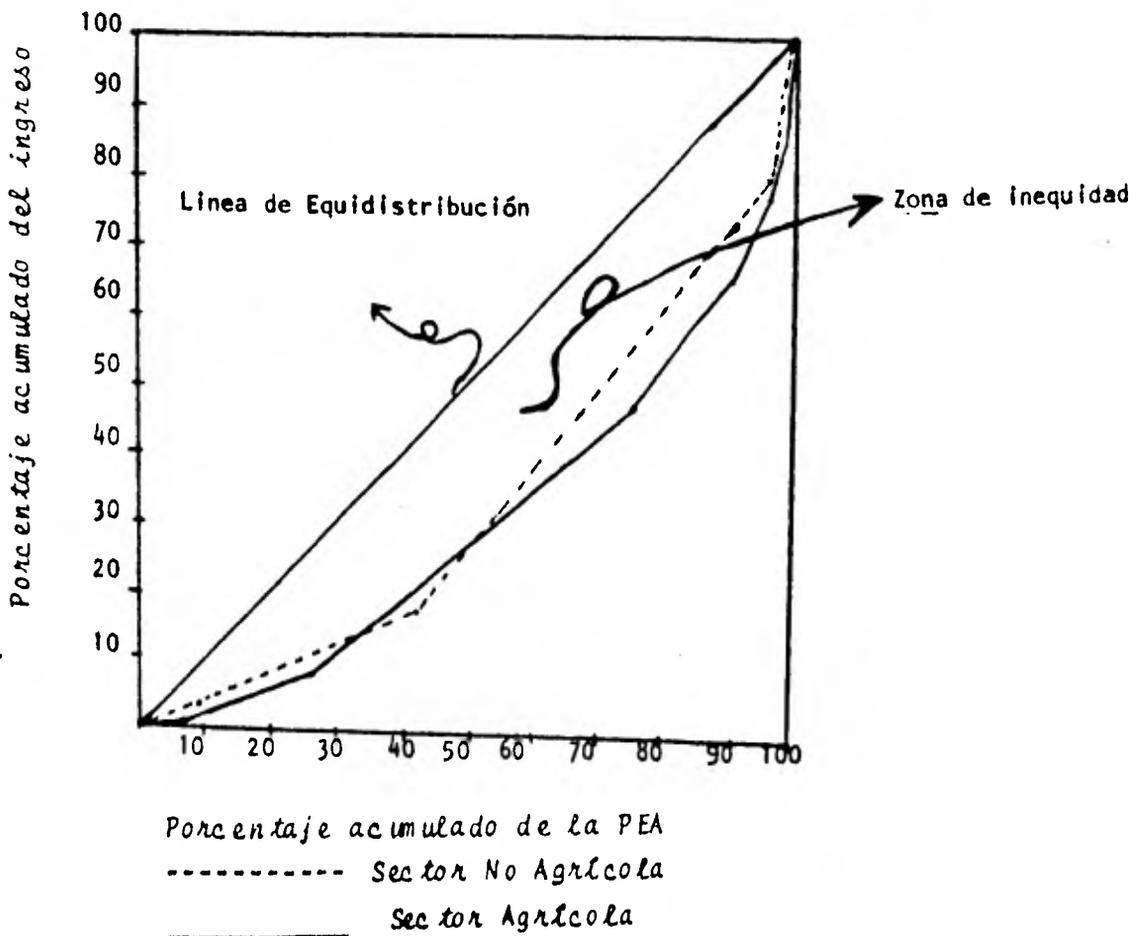
GRUPOS DE INGRESO	No. DE PERSONAS	% RESPECTO AL TOTAL	% ACUMULADO	INGRESO PERCIBIDO (1) \$	% RESPECTO AL TOTAL	% ACUMULADO
0-199	2 249	8.9	8.9	223 775	1.3	1.3
200-499	7 904	31.3	40.2	2 762 448	15.5	16.8
500-998	13 522	53.6	93.8	10 134 739	57.0	73.8
1 000-1499	719	2.9	96.7	898 391	5.1	79.9
1 500-2499	401	1.6	98.3	801 800	4.5	83.4
2 500-4999	259	1.0	99.3	971 120	5.5	88.9
5 000-9999	100	.40	99.7	749 950	4.2	93.1
10 000- y mas (2)	82	.30	100.0	1 230 000	6.9	100.0
TOTAL	25 236	100.0		17 772 223		

(1) Esta columna se calcula multiplicando el punto medio de cada intervalo de clases por el número de personas correspondientes.

(2) Se calculó como límite superior \$ 20,000.00

Fuente: Censo de Población 1970 (S.I.C) México.

ADO DE COLIMA: Distribución del Ingreso Mensual declarado a través de la Curva de Lorenz o Zona de desconcentración.



miento del 3.7% anual, lo cual indica que el desarrollo agrícola y demás actividades han ido en constante aumento.

CUADRO VIII.11.

COLIMA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD
[MILES DE PESOS DE 1975]

SECTORES	1950		1970		Porcentaje de variación 1960-1970	Tasa Media de crecimiento anual (%)
TOTAL	573 608	100%	1 189 244	100%	107.3	3.7
Agropecuario	243 812	42.5	439 106	36.9	80.1	3.0
Industrial	82 798	14.3	169 252	14.2	104.4	3.6
Comercio y Servicios	246 998	43.2	580 886	48.9	135.2	4.4

Sin embargo, la tasa anual de crecimiento en la agricultura es relativamente inferior al de la industria, comercio y servicios. Es decir, que mientras el sector primario creció a ritmo del 3.0% entre 1950-1970, la industria creció a un ritmo del 3.6% anual y el sector terciario lo efectúa en un 4.4% anual. Ello indica una mayor diversificación de la producción en el área territorial del estado de Colima, por tanto, el sector primario crece a un ritmo mas lento que los otros sectores de la producción.

B I B L I O G R A F I A:

- 1.- AGUILAR ALONSO 'Mercado interno y Acumulación de Capital'.- Edic. Nuestro Tiempo.- México 1974.
- 2.- BARTRA ROGER 'Estructura Agraria y Clases sociales en México'.- Edit. Era.- México, 1974.
- 3.- BASSOLS B.A. 'México y la División Económica Regional'.- UNAM.- México, 1964.
- 4.- BARTRA ARMANDO 'La Explotación del trabajo campesino por el Capital'.- Edit. Metehual.- 1ra ed. México.
- 5.- BARTRA ARMANDO 'El Comportamiento Económico de la Producción Campesina'.- Colec. Cuadernos Universitarios.- Ciencias Sociales -- No. 3.- UACH.
- 6.- CENTRO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS. 'Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México'.- Edit. FCE.- México 1974.
- 7.- DE ALCANTARA CINTHIA HEWITT 'La Modernización de la Agricultura Mexicana'.- Edit. Siglo XIX.- 2da Edc. México.
- 8.- GONZALEZ ESTRADA ADRIAN 'Situación Agrícola en el Valle del Guadiana, Dgo.- Depto. de Economía Agrícola.- INIA-SARH.- México 1977 (mimeografiado).
- 9.- GUTELMAN MICHEL 'Capitalismo y Reforma Agraria en México'.- Edit. Era.- México 1974.
- 10.- INIA 'Logros y aportaciones de la investigación agrícola en el Estado de Colima.- México 1981.
- 11.- GOMEZ GONZALEZ GERARDO. 'Organización Campesina y Lucha de Clases Sociales'.- Col. Cuadernos Universitarios.- No. 2.- UACH.- México 1981

- 12.- IEPES 'Monografía del Estado de Colima.- Edic. José López Portillo.- México -- 1975.
- 13.- KODERSTEIN GERHARD 'Comparabilidad de los Censos Mexicanos'.- Vol. I Los Censos Agrícola. Ganadero y Ejidal. Instituto de Investigaciones Sociales.- UNAM.- México, 1972.
- 14.- KAUTSKY KARL 'La Cuestión Agraria'.- Edic. ECP.-- México, 1974.
- 15.- MARX CARLOS 'El Capital'.- Tomo: I, II, III, Edic. F.C.E.- México, 1972.
- 16.- PARDINAS FELIPE 'Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales'.- Siglo XXI 9na. Edic.- México, 1973.
- 17.- RELLO FERNANDO 'Acumulación de Capital en el Campo Mexicano'.- Cuadernos Políticos No. 2.- Edit. Era.- México, 1974. (et al)
- 18.- STAVENHAGEN R. 'Neolatifundismo y Explotación'.- Edit. Nuestro Tiempo.- México, 1980.
- 19.- SWEEZY PAUL 'Teoría del Desarrollo Capitalista'.- Edit. F.E.C.- México, 1973.
- 20.- V.I. LENIN 'Nuevos datos acerca de Las Leyes del Capitalismo en la Agricultura'.- Edit. Progreso.- Moscú, 1977.
- 21.- V.I. LENIN 'Los Nuevos cambios Económicos en la Vida Campesina'.- Obras Completas.- T.I. Progreso.- Moscú, 1974.
- 22.- V.I. LENIN 'El Desarrollo del Capitalismo en Rusia Edit. Progreso.- Moscú, 1974.

FUENTES ESTADISTICAS

- Censos Generales de Población del Estado de Colima: 1950, 1960 y 1970. Dirección General de Estadística SIC. México.
- Censos Agropecuarios del Estado de Colima: 1950-1960 y 1970. Dirección General de Estadística. SIC. México.
- Directorio de Ejidos y Comunidades Agrarias. 1970 Dirección General de Estadística. SIC. México.
- IX Censo Industrial de Colima: 1970 Dirección General de Estadística. SIC. México.
- Información Estadística 1970 y 1979. Dirección General de Economía Agrícola, SARH. México.
- Anuario Estadístico de Comercio Exterior 1960, 1970 y 1975. Instituto Mexicano de Comercio Exterior, México.
- Informes Anuales del Banco de México 1960 a 1974. México.